



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO

Etnografía: Reinterpretación del retrato fotográfico

Tesis

Que para obtener el título de:
Licenciada en Artes Visuales

Presenta:

Lorena Aldaneli Vázquez Gasca

Directora de Tesis:

Maestra Karina Erika Rojas Calderón

CDMX, 2016



F A D

**FACULTAD
DE ARTES
Y DISEÑO**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi asesora, Karina Erika Rojas Calderón, por brindar su tiempo y hacer espacios para apoyar a los alumnos, por darme la oportunidad de acercar mi proyecto, brindarme su consejo, paciencia y por estar al pendiente en cada paso.

A mis padres y mis hermanas por el gran apoyo y cariño que me han brindado a lo largo de toda mi educación y durante toda mi vida.

A Miguel Jiménez por dedicar gran parte de su tiempo en acompañarme durante este proceso, por brindarme su cariño, ánimos y apoyo en todo momento.

A Gonzalo Martínez por guiarme desde el inicio de este proyecto, por su ayuda, consejos y apoyo siempre que lo he necesitado.

A mis amigas y colegas Abigail Marmolejo, Stephanie Vera y Gabriela Jasso, con quienes inicié este proceso, compartiendo preocupaciones y prisas, pero sobre todo risas y ánimos. A mis queridos amigos: Mayra Torres, Betsy Cruz, Isabel Vázquez, Alejandro Ramos, Lisbeth Miranda, Copelia Atamirano por todas esas ocasiones en que me han brindado su ayuda con la producción de proyectos, así como a todos los colaboradores que me ayudaron en este proyecto.

A mis sinodales Cuauhtémoc Sócrates García, Brenda Ortiz, Mauricio Orozpe y Jorge Arzate por su tiempo y consejos, que me animaron y ayudaron considerablemente a mejorar este proyecto.

Índice

01 Introducción

Capítulo I

05 / 1.1 Una breve reflexión sobre el desarrollo de la fotografía

09 / 1.2 Los inicios del retrato en la fotografía

12 / 1.2.1 El retrato; entre realidad e ilusión

16 / 1.3 Autorretratos

19 / 1.3.1 El autorretrato como autobiografía

21 / 1.3.2 El autorretrato en la era digital, archivo y evocación

Capítulo II

25 / 2.1 El estudio del hombre y sus métodos de representación visual

27 / 2.1.1 El retrato antropológico

31 / 2.2 La identidad y el control

34 / 2.2.1 El papel de la Identidad

36 / 2.2.1.1 El cuerpo

38 / 2.2.1.2 El cuerpo social

41 / 2.2.2 El uso de la fotografía como medio de reconocimiento

45 / 2.2.2.1 el uso de la fotografía como medio de autoreconocimiento

47 / 2.3 Conectados

48 / 2.3.1 Lo real y lo virtual

52 / 2.3.1 Identificación virtual

Capítulo III

62 / Investigación Etnográfica

64 / 3.2 Investigación

74 / 3.3 Propuesta

95 / 3.4 Últimas reflexiones

98 / Conclusiones

104 / Anexos

115 / obras consultadas

Introducción

Las personas se han apropiado de los medios fotográficos para fabricar la forma en que se muestran ante los demás, debido a la democratización¹ de la fotografía, actualmente esta es utilizada como un medio de autoexploración, lo cual se traduce en un proceso de autorreconocimiento y de autorrepresentación de sí mismos. Gran parte de la sociedad participa en este suceso a través del retrato, ya que suele ser el procedimiento popular y accesible.

Esto ha dado como resultado un fenómeno visual conformado por fotografías tomadas en exceso y por el tipo de tomas con que estas se realizan, las cuales suelen obedecer “encuadres” similares, gestos, poses etc. Esta situación me llevó a preguntar ¿Cómo es que sucede? ¿Por qué las personas se hacen un autorretrato? Desde el área de estudio de la fotografía, este trabajo busca hacer un análisis de los factores que pueden influir en el retrato fotográfico, y que antecedentes puede tener.

A lo largo de este trabajo se explorarán ciertas cuestiones relacionadas con el retrato, tales como el poder del cual se le dota, la relevancia que ha adquirido actualmente haciendo

¹ Se utiliza el término “democratización” entendido como el acceso que se tiene, en este caso, a la fotografía; es decir, que debido a condiciones tecnológicas y de mercado, se ha permitido a las personas tener un mayor acceso a lo fotográfico.

referencia a todos los autorretratos o *selfies*, y la importancia que juega en todo esto la identidad, su función como medio de identificación, etc.

Este trabajo consta de tres capítulos, a través de los cuales se tratarán los temas principales abordados de la siguiente manera:

El capítulo I será “Una breve reflexión sobre el desarrollo de la fotografía”. Estará constituido por tres apartados. El primero hará un repaso sobre el desarrollo de la fotografía, tratando cuestiones como el avance de los equipos fotográficos, el grado de dificultad al procesar y obtener una imagen fotográfica, hasta llegar a las cámaras fotográficas actuales; se reflexionará sobre la democratización de la fotografía.

En el segundo apartado, se explorará el significado y el impacto social del retrato fotográfico. Así se tratarán cuestiones sobre cómo fueron surgiendo los primeros retratos fotográficos, abordando sus similitudes o diferencias.

Se analizarán algunas ideas en torno a su producción por medio de autores como Yurman² o Luc Nancy³, el enfoque de Fernando Yurman resulta práctico para comprender la identidad, ya que aborda entre otros temas, la autobiografía, el retrato y autorretrato con ciertas características autobiográficas etc. En cuanto a Jean- Luc Nancy, ha dedicado importantes textos al retrato, donde estudia su complejidad y sus principales características. Así, se tratarán temas como la individualidad respecto al “otro”, enfocada desde la construcción de identidad y el papel del retrato en ésta. Para concluir se hace una revisión de la fotografía en la actualidad, es decir, los retratos producidos por medio de la fotografía digital.

En el capítulo II “El estudio del hombre y sus métodos de representación visual”, se examinará el retrato fotográfico desde su peculiar característica de representación, específicamente la representación de un individuo, el poder del que se dota a una imagen fotográfica y los distintos usos que debido a esto se le ha dado.

Un ejemplo de ello, en el que se puede mostrar claramente el poder de una representación, es el retrato antropológico. Éste nos sirve como acercamiento a fenómenos sociales en los cuales la fotografía juega un papel importante. Y ya entrados en el tema de la relevancia y el impacto de los retratos fotográficos, se abordarán conceptos inherentes a éste como la identidad y el cuerpo.

² Fernando Yurman es psicoanalista con experiencia clínica y docente en Venezuela y Argentina. Se ha desempeñado en docencia y orientación ha publicado en revistas especializadas nacionales y extranjeras, y asimismo artículos en revistas y suplementos culturales y sitios electrónicos. Sus escritos abarcan temas teóricos y clínicos. El texto que se aborda para esta investigación: Lo que mira el autorretrato. Artículos de lectura, consultado en su página web: <http://feryurman.tumblr.com/ARTICULOS%20DE%20CULTURA>

³ Jean-Luc Nancy, *La mirada del retrato*. (Buenos Aires: Amorrortu editores, 2006).

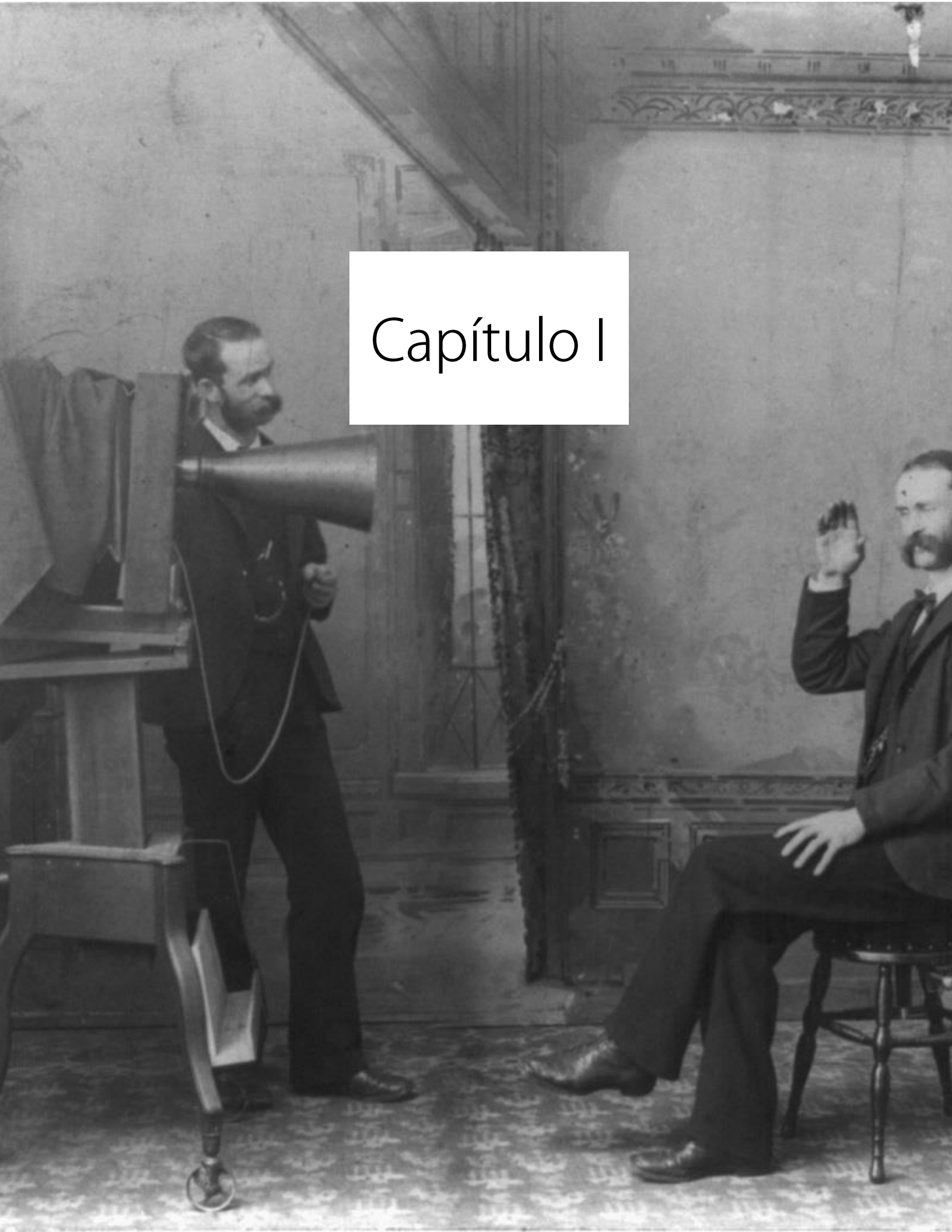
En este capítulo se analizará el uso de la imagen como medio de reconocimiento, y el retrato a partir de la autoexploración y de la identificación, ahondando en el uso de las imágenes fotográficas, en específico los retratos, como un medio de auto-reconocimiento de un individuo, es decir, se hará un acercamiento al uso de la fotografía con un enfoque actual sobre la identidad e individualidad, revisando antes el poder de un retrato al representar a un individuo, para dirigirlo al fenómeno de los retratos fotográficos masivos actuales y su impacto social.

El capítulo III es una propuesta personal de análisis basada en los retratos y autorretratos fotográficos actuales, un acercamiento para comprender y ahondar más en este suceso, utilizando para ello en una metodología etnográfica, elegida porque estudia fenómenos sociales. Aplicando su método a un grupo de personas para dicho análisis y complementando este acercamiento con una exploración visual de dicho fenómeno.

En este capítulo, el proyecto será distribuido en cuatro segmentos. En el primero se hará una introducción a la etnografía, cuál es su objeto de estudio y cuales son algunas de las herramientas propias de su metodología. En el segundo segmento, se concentrará la investigación que realizada respecto al fenómeno de estudio, así como los resultados obtenidos en este acercamiento. El tercer segmento se compone de la propuesta realizada para esta exploración visual, en donde se muestran las imágenes con las cuales trabajé, junto con las imágenes obtenidas de este acercamiento fotográfico. Y para concluir, un pequeño apartado con las últimas reflexiones del proyecto.

Es evidente que el hilo conductor de estos capítulos y sus apartados es siempre el retrato fotográfico, y al ser inherentes a este, el concepto de la identidad y el reconocimiento de un individuo; a través de estos se realiza una exploración y una constante reflexión, permitiéndoseme agregar al final un enfoque personal con una investigación y dentro de ésta un acercamiento que desemboca en una exploración visual.

Capítulo I



1.1 Una breve reflexión sobre el desarrollo de la fotografía

La fotografía ha sido el resultado de un largo proceso y constantes cambios. Con el conocimiento de la cámara oscura, que se inició en la pintura, se desencadenó una fascinación y el inicio de este constante proceso. La invención de la fotografía fue la respuesta a una serie de iniciativas y experimentaciones de distintas áreas o disciplinas científicas, tales como la óptica, mecánica, la perspectiva, la elaboración y diseño de lentes, el estudio de diversos materiales que reaccionaban a la luz, es decir, materiales con fotosensibilidad, así como las sales de plata y se comenzó a experimentar con la proyección imágenes y su fijación en una superficie.

Las primeras cámaras utilizadas eran de gran formato, requerían un tiempo de exposición muy largo y tenían un complejo sistema de revelado y positivado. Sin embargo, las cámaras fotográficas han ido evolucionando y los interesados en este invento se han adaptado a ellas; no se trata solamente de personas que por curiosidad se han acercado para ver cómo se capturan las imágenes de su entorno, sino que también ha atraído a intelectuales, investigadores, artistas, etc., por todos los usos y enfoques que la cámara puede brindar.

El uso de la fotografía es amplio, ha sido utilizada y reproducida de muchas formas, por ejemplo, como recuerdo, souvenir, documento, identificación, etc.; se dijo que la cámara no miente, en un sentido literal, porque si se logró obtener una imagen fotográfica, significa entonces que alguna escena de la realidad percibida fue proyectada dentro de una cámara y con esa luz y esa sombra impactó un material fotosensible y dejando una huella –aunque en la actualidad esto cambie debido a las tecnologías que permiten alterar una imagen-. En un sentido estricto la fotografía es una huella que ha sido fijada y materializada en un soporte bidimensional.

“Al situarnos frente a una imagen, nos situamos frente a una historia”⁴, de manera que una imagen puede decir mucho más de lo que el fotógrafo imaginó. La fotografía es tratada como testimonio, dotada a su vez de valor cultural e histórico relevante, que al acumularse con el paso del tiempo, deja un acervo cultural de imágenes de gran importancia, que brinda la posibilidad de echar un vistazo al pasado; de este modo adquiere la condición de ventana o portal del tiempo.

La fotografía como la conocemos, es el resultado de miles de ideas y experimentos que concluyeron de manera funcional. Para realizar una imagen fotográfica como las que observamos hoy en día, fue necesario un desarrollo histórico y tecnológico que sigue generando cambios.

Las primeras personas que se podrían considerar fotógrafos fueron científicos y artistas, debido a la tecnología, la técnica y el conocimiento básico necesarios para emplear la fotografía y por las múltiples experimentaciones que generó; por ello que esta técnica, desde sus inicios, no se redujo a una sola naturaleza, sino que se ha movido y posicionado en distintos entornos, tanto científicos como artísticos. Las personas situadas detrás de las cámaras estaban capacitadas, poseían los requerimientos esenciales para la elaboración de la imagen fotográfica, conocimientos de química, física, además, muchos sabían sobre la técnica del grabado o la pintura, y por lo tanto tenían noción de la forma, composición, iluminación, etc. El acceso a la fotografía que tuvo el público fue principalmente para ser fotografiados, esto se dio por medio de estudios que los fotógrafos abrieron, y pequeños puestos en plazas públicas, estos últimos tenían el fin principal de entretener debido a la novedad que la fotografía representó para la gente.

Desde el inicio, este interesante invento que fijaba en una imagen los objetos, despertó una enorme curiosidad en las personas, quienes hacían filas para poder obtener una fotografía, y en particular, la posibilidad de poder plasmarse a sí mismos, es decir, buscaban un retrato. Aunque las personas pertenecientes a las a las clases altas fueron las

⁴ Peter Burke *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, (Barcelona: A&M Gráfico, 2005) *apud* Stephen Bann.

primeras en tener acceso a los retratos fotográficos, estos poco a poco se volvieron accesibles para todos.

La posibilidad de obtener un retrato sin la necesidad de recurrir a un pintor y las sesiones que éste requería para trabajar en él, posicionó a la fotografía en éste género de manera rápida. Estos retratos simbolizaron más que una fotografía, ya que el retrato procura algo más que eso, lo cual se abordará en los siguientes apartados.

Al ser en sí misma un proceso químico complejo, aquellas personas que intentaron introducirse en el proceso, es decir, quienes entonces tenían el poder adquisitivo para los equipos y el laboratorio, desistían poco a poco al darse cuenta de lo realmente complejo que éste resultaba y que no sólo se necesitaba un equipo y sus aditamentos, sino el conocimiento científico y tecnológico para hacer uso de él y lograr, a través de un proceso químico complejo, revelar y fijar una imagen adecuada. Así, la emoción que genera obtener fotografías, seguía siendo de profesionales detrás del equipo.

Con las constantes correcciones y aditamentos para las cámaras fotográficas aparecían equipos cada vez más práctico. Poco a poco aparecieron distintos tipos, como las cámaras que incluso podían prescindir del trípode que, hasta ese momento era de vital importancia en debido a los tiempos de exposición. Se puso en circulación una serie de cámaras que podían ser utilizadas sosteniéndolas solo con las manos.

Se fue generando así una nueva perspectiva del acto fotográfico; se modificaron las cámaras y los materiales y de esa forma se popularizó aún más, lo cual marcó un antes y un después respecto a la elaboración de imágenes, comenzaba una mayor accesibilidad. En 1888, entre estos adelantos, aparece la emblemática cámara creada por George Eastman, un fabricante de placas, quién “optó por un nombre que según él, podía ser recordado y pronunciado en cualquier idioma: Kodak⁵”.

Se vendió al público una cámara previamente cargada y de un formato más pequeño, esto permitió que fueran ligeras y fáciles de transportar, de esta manera aquellas personas que tuvieron acceso a ellas podría hacer uso de ella en cualquier lugar. Cualquier persona podía por fin fotografiar lo que fuera en el momento en que deseara; una vez hecha la exposición de la placa, se llevaba el aparato de vuelta al laboratorio en donde se entregaba la fotografía ya revelada y positivada en un lapso de tiempo relativamente corto comparado con los anteriores procesos de revelado. “Usted apriete el botón y nosotros hacemos el resto”, esta fue la frase que dio otro gran giro al mundo de lo fotográfico; este acontecimiento provocó el inicio de la democratización de la fotografía; y de la aparente accesibilidad de ser fotógrafo.

⁵ John Tagg, *El peso de la representación*, (Barcelona: Gustavo Gili, 1988) p, 74.

A pesar de este nuevo giro en la historia de la fotografía, y aunque un gran número de aficionados tuvo el poder adquisitivo para poder fotografiar, toda esta actividad se mantuvo en un nivel *amateur*, ya que el desarrollo de esta nueva “fotografía popular” no profesional⁶ seguía siendo completamente dependiente de las instituciones encargadas de la producción y distribución de los materiales fotográficos y los equipos para llevarlo a cabo; se habla de una estructura comercial organizada poco a poco obtenía el poder de esta industrialización fotográfica, y la principal portadora del estandarte era Kodak.

Con la creación de la fotografía instantánea todo el mundo obtuvo la posibilidad de fotografiar casi de manera ilimitada lo que deseara. Obtener imágenes fotográficas de manera sencilla y en tiempo corto, incrementó de manera súbita el número de “fotógrafos” alrededor del mundo.

Las cámaras y los materiales continúan evolucionando, todo el tiempo se renuevan, y con la entrada a la modernidad, se fueron construyendo con nuevas tecnologías. De la cámara compacta de Kodak previamente cargada con placas o películas se pasó a la famosa cámara Polaroid instantánea, cuyo funcionamiento incluía un mecanismo de revelado automático. Ahora era sólo cuestión de segundos poder ver la toma hecha; debido a lo cual pronto se popularizó. Pero la cámara Polaroid instantánea fue sustituida poco después por la cámara digital, de las cuales derivaron las cámaras compactas, que han tenido un gran impacto en el gusto y uso popular. Esta ola de inventos y modificaciones, uno tras otro, nos demuestra que estamos en presencia del “darwinismo tecnológico”⁷ al que hace referencia Fontcuberta. Todos nos encontramos inmersos en él. La mayoría de las personas cuenta hoy en día con teléfonos móviles que tienen una cámara integrada, en cualquier lugar podemos observar personas con cámaras compactas fotografiando todo a su alrededor.

La democratización de la fotografía sigue expandiéndose, y como se ha expuesto, no es preciso que las imágenes fotográficas a las que accede el sector meramente aficionado de la población, posean las mejores condiciones en cuanto a técnica, composición o calidad de imagen, pero es claro también, que hay un notable avance entre las fotografías de aficionados del pasado y las fotografías de aficionados actuales, debido al mejoramiento constante de los equipos fotográficos y la facilidad de acceder a éstos. Las nuevas funciones en automático que facilitan las tomas correctamente expuestas y los programas de edición,

⁶ Se hace la distinción de la fotografía profesional y amateur considerando que los profesionales cuentan con un mayor conocimiento de distintos aspectos que inquieren a la fotografía, así como el control técnico de la misma.

⁷ Se emplea el término “darwinismo tecnológico” refiriéndose a la evolución de la cámaras fotográficas y sus respectivos aditamentos y técnicas gracias a la tecnología, término empleado por Joan Fontcuberta en su libro “la cámara de pandora” (Barcelona: Gustavo Gili, 2001).

ya sea en el mismo dispositivo o en programas de computadora, lo cual contribuye al fenómeno de las fotografías de manera masiva.

1.2 Los inicios del retrato en la fotografía

La imagen fotográfica contiene en sí mucho más que una imagen. La fotografía está dotada de una carga histórica, cultural, científica, social y de veracidad, de tal forma que conlleva también una carga de poder: el poder de la presentación y la representación. Al propagarse el invento de la fotografía de manera pública lo primero que las personas buscaron, fue un retrato; el cual, en palabras de Luc Nancy es: “(...)la representación de una persona considerada por ella misma (...) Define una función o una finalidad: Representar a una persona por ella misma, no por sus atributos y atribuciones, ni por los actos ni por las relaciones en las que participa. El objeto del retrato es, en sentido estricto, el sujeto absoluto: desplegado de todo lo que no es él, retirado de toda exterioridad.⁸”

Se le adjudica a la fotografía veracidad. Si bien es cierto que un pintor es capaz de retratar a una persona, esto solía llevarle un determinado lapso de tiempo, ya que hacer una pintura implica procedimientos distintos, desde la presencia del modelo el mayor tiempo posible, el uso de distintos materiales para la preparación de los colores a utilizar, los bocetos, las sesiones de dibujo y que el modelo permaneciera inmóvil un largo tiempo etc. Con el surgimiento de la fotografía, y la carga mimética de ésta por la misma función de la cámara, el retrato fotográfico adquirió un mayor realismo en la imagen y requirió mucho menos tiempo. Al ser una persona la representada, devinieron una serie de fenómenos propios de la imagen y a la par, propios del ser humano y la identidad. Retrato e identidad están ligados íntimamente: “La identidad del retrato está toda en el retrato mismo. (...) La persona en “ella misma” está “en” el cuadro. (...) “es” la interioridad o la intimidad de la persona; es, en suma, el sujeto de su sujeto: su soporte y su sustancia, su subjetividad, su profundidad y su superficie, su mismidad y su alteridad en una sola “identidad” cuyo nombre es retrato.⁹”

Al situarnos frente a una fotografía nos situamos frente una historia, y sucede algo muy peculiar con el género del retrato; resulta tan próximo al espectador un rostro quieto,

⁸ Jean- Luc Nancy, *La mirada del retrato* (Buenos Aires: Amorroutu, 2006) p. 28.

⁹ *Ibid.*

que mira desde el otro lado de lo que parecería ser una ventana, que llega incluso a ser intimidante, desafiante, ya que asemeja al retratado en cuestión.

Es precisamente esa semejanza la que lo hace “ser”. El retrato es un género poderoso; se trata de reconocimiento universal, es decir, que cualquier persona que mire un retrato reconocerá ahí a un individuo, a otra persona. Sin importar quién sea, o incluso como se elaboró el retrato, éste “es”.

Nosotros nos reconocemos mirando al otro, y un retrato nos permite, no sólo reconocernos, sino ser inmediatos a él, pues sabemos que hay ahí una persona, observamos dos ojos, una nariz y una boca, nos identificamos. Sabemos que no se trata de un objeto o un paisaje, sabemos que miramos a una persona, pero no a una real, si no su retrato, y esta imagen puesta frente a nosotros nos mira de igual forma, nos desarma, nos reta, impone, es una figura llena de poder, un objeto con un aura, con una especie de alma que nos observa de igual forma. Al mirar un retrato, y observar a esa persona en la imagen, el pensamiento de reconocimiento se dirige a nosotros tanto como al retratado, ¿así me vería? ¿Me ven así los demás?

El retrato es siempre la imagen de alguien (...) visto por otro; representa la mirada de alguien más sobre el rostro y el cuerpo del modelo. Por ello, retrato remite al espejo irremediamente; es vernos y ver lo que el otro ve, y ver a todos en lo que vemos de nosotros mismos¹⁰.

La imagen nos compromete, porque nos identificamos en ella. Por ello la identidad es un gran eje en el tema de la representación, como lo es el retrato. Henry Wallon¹¹, sostenía el carácter interactivo de la identidad, es decir, que la interacción con el otro permite la configuración del yo, que el rostro del otro configura el mío. A este proceso se le conoce como *transitivismo*, y argumenta que el núcleo duro de la identidad está formado desde el otro, por lo que es necesario un tercero, otra mirada que nos inaugure como imagen, (Yurman); y continúa con el ejemplo de Narciso: *¿Cómo y de qué manera podría Narciso saber que era él mismo quien estaba reflejado?, porque si no lo sabía no era narcisista, estaba amando a “otro” en su subjetividad. Para saberlo hubiera sido necesario un tercero, otra mirada que lo inaugure como imagen*¹².

¹⁰ Fabián Giménes Gatto, Alejandra Díaz Zepeda y Mar Marcos Carretero, *Retrato y visualidad* (México: Fontamara) p. 7.

¹¹ Fernando Yurman. *Lo que mira el autorretrato*. Artículos de lectura *Apud*. Henry Wallon, <http://feryurman.tumblr.com/ARTICULOS%20DE%20CULTURA> (fecha de consulta: marzo 2015)

¹² Fernando Yurman. *Lo que mira el autorretrato*. Artículos de lectura. <http://feryurman.tumblr.com/ARTICULOS%20DE%20CULTURA> (fecha de consulta: marzo 2015)

Así pues, eso que se denomina *Yo* está de cierta manera conformado por la mirada de otro. Resulta paradójico que lo que se es en lo más íntimo, y muchas veces se suele ocultar de los demás, sea justamente el resultado de nuestras interacciones con los demás. Y sin embargo es una teoría que habla sobre la vida en sentido muy personal y a la vez se extiende hacía nuestra vida en sociedad. Nuestra convivencia y adaptación con los que nos rodean.

Nos constituimos de otros, en especial de la mirada de otros. Y lo que sucede con el retrato es que nos mira desde la impresión en papel y lo reconocemos tan humano y similar a nosotros que nos estremece, y no deja de cumplir la función de ese otro construyéndonos. Tiene la esencia del retratado, y la asemeja tan bien, que esa mirada ahí retratada nos compromete como si se tratara de otra persona más mirándonos.

Es precisamente por una de esas razones, por ese ímpetu de reafirmarse en la mirada de otro, de ver y dejar ser visto, de reconocerse, y saberse reconocido que la mirada es tan importante en nuestra forma de interacción a lo largo de la vida y sobre todo, por eso es tan imprescindible en un retrato. Por ello que en el ámbito de la pintura, al momento de retratar, se tiene particular cuidado en captar adecuadamente la mirada del modelo; en esta se juega la presencia del retrato. A partir de ella se configura todo lo demás, todo girará en torno a esta y le servirá a esta; es el punto fuerte del retrato, es la esencia del retratado y es su correcta presencia la que podrá crear esa semejanza y evocación en un cuadro.

Yurman sostiene que la mirada es una parte esencial de las personas, y que tiene un carácter muy poderoso; menciona que en la mirada se configuran anhelos, marcas, señales, formas que en el ordenamiento invocan al otro.

La mirada en las personas es otro medio de comunicación, forma parte del lenguaje corporal, puede indicar un amplio repertorio de emociones o reaccionar con ciertas sensaciones o situaciones, y deja ver más de lo que se piensa u opina que con lo que se dice. Es elemental al hablar en persona incluir en la conversación las miradas del interlocutor, ya que son parte del lenguaje que se emplea en la comunicación, Luc Nancy nos menciona al respecto de la mirada: “Antes de cualquier cosa el retrato mira: no hace más que eso, y en eso se concentra se envía y se pierde. Su autonomía reúne y aglutina el cuadro, el rostro todo, en la mirada: ella es la meta y el lugar de esa autonomía.”¹³

En un retrato la imagen asemeja, y a la par impone igual o más que la misma presencia física, es decir, que el retrato por ser portador de tanta familiaridad y reconocimiento, provoca una reacción muy similar a la de estar frente de la persona en cuestión, casi esperamos que se mueva, o hable. Evoca de manera tan precisa a la persona en su ausencia, que pareciera estar presente, es la presencia del ausente, invoca al sujeto, lo inmortaliza.

¹³ Jean- Luc Nancy, *La mirada del retrato*, (Buenos Aires: Amorrortu, 2006) p. 70.

Estas características se evidencian más en los retratos fotográficos debido al grado de iconicidad tan grande con el que cuentan.

La semejanza no necesariamente tiene que ver con el reconocimiento, es decir, que no se necesita conocer a esa persona retratada para reconocerla como retrato. El retrato ya existe; incluso, al mirar retratos de desconocidos, se hace a la idea de que son así, porque esas imágenes ofrecen una lectura que se da por precisa de como es. Lo mismo sucede con los retratos antiguos: se da por conocida una persona a través de su retrato, que muchas veces puede ser lo único que le sobrevive –como lo es el caso de los muertos o desaparecidos-. Su imagen nos evoca a un ser humano, le reconocemos como tal por el hecho de verle en el retrato. Ahora solo existe por medio del retrato.

Cuando se está frente a un retrato, se percibe una quietud sepulcral, una figura humana que nos observa recíprocamente de una manera casi desafiante. Esa quietud infinita representa a la mirada lo que la vida de ese sujeto es, y en muchos casos, lo que fue. La vida resumida en un instante que busca resguardarle hasta el final de los tiempos. En esa quietud quedan inmortalizadas todas las vivencias y acciones de esa persona, de esa vida.

“La invención del sujeto consiste en la invención de un asentamiento infinito”¹⁴ Es decir, la negación de lo que no es para fortalecer la idea de que ahora es. Básicamente hablamos de opuestos, se recrea en nuestra mente un escenario sin ese sujeto, o sea, lo que no es, lo que ocupa el entramado espacio tiempo que éste no ocuparía, en donde no estaría presente, reafirmar su ausencia para afirmar su presencia. Es así como se rige el retrato: “(...) el retrato como sustitución implica, a fin de cuentas, al menos la ausencia del modelo, al menos la ausencia del modelo y, por tanto, virtualmente su muerte.”¹⁵

Las características expuestas del retrato hablan entonces de que se percibe como la impresión del sujeto en sí. Desde el pasado los retratos atienden en su mayoría estas características.

1.2.1 El retrato; entre realidad e ilusión

El retrato ha sido sinónimo de poder, tanto adquisitivo como simbólico, sobre todo en épocas anteriores; con la aparición del retrato fotográfico y su popularización, las personas de clases media y baja buscaron (y encontraron) esta representación en la fotografía, obtuvieron un papel protagónico en el retrato.

¹⁴ Jean- Luc Nancy *La mirada del retrato* (Buenos Aires: Amorrortu, 2006) p. 56.

¹⁵ Jean- Luc Nancy “El retrato” en *Retrato y visualidad* (México: Fontamara, 2013) p. 12.

Al respecto menciona Tagg: “el retrato es un signo, cuya finalidad es tanto la descripción del individuo como la inscripción de identidad social”¹⁶ En primera instancia se refiere al retrato como la descripción de un individuo, es decir, el reconocimiento de la corporeidad, del Yo físico, una manera de reafirmar la propia existencia y lugar. En segunda se enfoca en la identidad social, es decir, en la vida del sujeto con relación a su papel desempeñado en la sociedad; no una identidad que hace referencia a lo que se es, sino a un determinado rol, en específico, la clase social y las aspiraciones sociales que se tienen.

El retrato fotográfico fue un primer acercamiento de la gente con la fotografía por distintas razones. Una de ellas es la accesibilidad que ésta les permitió, es decir, no gastaban cantidades exorbitantes de dinero para obtener dicha imagen, o para buscarla. Otra razón fue la relación de la fotografía con lo desconocido, con lo nuevo y fantástico que era registrar el mundo de manera casi inmediata, y que al manejar cierto grado de misticismo¹⁷ llamaba la atención de un público curioso. Otra fue el hecho de lo que ser retratado implicó un “boom” a nivel social de muchas formas.

La accesibilidad se aumentó cada vez más, las personas podían llevar un retrato consigo mismas. Ya no existían únicamente los enormes retratos que reposaban en los elegantes salones, la fotografía permitió que un retrato de papel tuviera dimensiones pequeñas, popularizando los retratos fotográficos de bolsillo, que eran mucho más precisos que un dibujo, y, además permitían a todos cargar las imágenes de familiares y conocidos.

El retrato es una representación que usualmente busca reafirmar la existencia de un individuo, pero no se basa sólo en esto. En el retrato encontramos más características, es decir, dependiendo de su contexto, un retrato estará impregnado, consciente o inconscientemente de lo que el contexto le dicte. Pesa sobre él la cultura, el orbe social, las manifestaciones económicas y políticas, los juegos de poder y posición, y claro, la estética.

En el retrato se obvian y se ocultan muchas cosas, es un juego de luces y sombras, altos y bajos. El sujeto que se observa ahí retratado no siempre se muestra tan natural o neutral ante la cámara, ya que si bien los retratos contienen las características anteriormente expuestas, de igual manera contienen una carga ilusoria. Suele ocurrir en todo tipo de retratos, pero es más evidente en los autorretratos, en la imagen hecha por el sujeto mismo, se depositan ideales, posturas, ideas que la persona en cuestión busca presentar, lo que le

¹⁶ John Tagg *El peso de la representación* (Barcelona: Gustavo Gili, 1988) p. 54.

¹⁷ Por mucho tiempo se consideró a la fotografía como un acto de brujería o magia debido a que reproducía la realidad en un plano alterno, el decir la imagen fotográfica, por lo cual esa creencia de que una fotografía roba el alma de una persona, al plasmarla en papel. Y de igual forma la relación de la fotografía con lo paranormal, ya que por algún tiempo esta se utilizó para “fotografiar fantasmas o espíritus”, dando paso a la charlatanería.

gustaría ser, o como le gustaría verse. En este sentido al autorretrato le es más irrefragable el concepto de identidad:

La identidad, el bordeamiento del Yo, es una elipse que borbotea inestable, tensada sobre nuestro pasado y nuestro futuro, y en ese magma cambiante habrá de cristalizar un autorretrato.¹⁸

La rápida evolución de las técnicas fotográficas y la accesibilidad que adquirieron, abrió la puerta a toda clase de público. De esta manera, ya no sólo los burgueses y ricos podían darse el lujo de tener una imagen suya, sino que las clases sociales media y baja también pudieron acceder a una representación propia.

En el ascenso del retrato fotográfico se evidencia también el ascenso de las clases media y media baja hacía una mayor importancia social, económica y política. Debido a ello, cuando la demanda de retratos iba aumentando en la sociedad, las personas con estatus alto requirieron el trabajo de profesionales y artistas para sus respectivos retratos, es decir, hacían notar aun entre la producción de miles de retratos fotográficos, la esencia de un trabajo profesional y consciente. Este curioso acontecimiento volvía a marcar la diferencia entre clases, puesto que condenaba un poco a las fotografías populares como vulgares, y seguía el intento de distinguirse por encima de los demás.

Al iniciarse la fotografía en el género del retrato, las personas con estatus alto pedían un tratamiento muy similar a los existentes en la pintura hasta entonces. En el ámbito de la pintura, las personas de puestos importantes eran los que se podían (o debían) retratar, y para realizar sus retratos existía una serie de parámetros generales: ciertas poses de soberbia y orgullo, portando sus mejores atuendos y las joyas con las que contaban, posar en los salones más elegantes de sus casas e incluir ciertos objetos que adquirirían un valor simbólico:

Las figuras de los personajes desplegadas en escenarios y ornamentos destinados a la exhibición de signos y alegorías del poder y la jerarquía o la supremacía social de parentesco, poblaban los recintos públicos y privados; recurso de la memoria, la celebración y de la consagración de autoridad y dominio, el retrato se asumía como medio en el despliegue emblemático de las figuras de poder.¹⁹

¹⁸ Fernando Yurman, “Lo que mira el autorretrato”, artículos de lectura, <http://feryurman.tumblr.com/ARTICULOS%20DE%20CULTURA> (fecha de consulta: marzo 2015).

¹⁹ Raymundo Garza Mier, “El acontecer del rostro y el acto fotográfico: forma, sentimiento de la luz y ritmos de mira” en *Persona y semejanza, coloquio del retrato*, p. 21.

Aunque las clases medias comenzaron a tener acceso a los retratos, la diferencia entre fotografía y pintura era evidente. Muchos de los individuos interesados en retratarse, perteneciendo a una clase más baja, lo hacían con la intención de mostrar un estatus “mayor”. Para ello se usaba, precisamente, un retrato fotográfico para demostrar un poco más de poder y presencia, por tal razón se intentaban imitar las poses rebuscadas que intentaba dar una mejor apariencia.

Ya no se retrataba en sí una realidad social, sino más bien una “ilusión social”, una representación deseada que el cliente podía pedir a los fotógrafos de estudio. Burke mencionó: “Los historiadores, al igual que los fotógrafos, seleccionan qué aspecto del mundo real van a retratar”²⁰. Es decir, que existen decisiones por parte del fotógrafo que son cruciales en las imágenes fotográficas. En el retrato, las poses y los gestos de los modelos así como los accesorios y objetos con que son ataviados, conllevan un significado simbólico, haciendo del retrato, una forma simbólica de representación.

Los retratos de épocas anteriores conllevan una carga simbólica de poder, tienen la peculiaridad de la semejanza y lejanía; este aspecto se refiere al acto de retratar. La relación retratista – retratado; un hombre de oficio que intenta evocar en la pieza que se encuentra haciendo, al sujeto situado frente a él. Es un proceso en el cual, un dibujante ofrece un análisis de su modelo, registrar y traducir lo que observa en la imagen, que debe corresponder a la persona; el retrato es en consideración del modelo y sólo sobre el modelo. El proceso de un retrato, resulta más complejo que sólo copiar lo que se tiene enfrente, porque al estar enfrentados, retratista y retratado, se da una relación entre estos y muchas veces dicha relación influye en el resultado de la imagen.

Fueron los consumidores de este nuevo tipo de imagen fotográfica quienes formaban la oferta y demanda; con la popularización de ésta, los fabricantes de cámaras y los mismos fotógrafos depositaron sus inversiones e intereses en satisfacer y atender a un vasto público que solicitaban retratos o fotografías que sirvieran de recuerdos de viajes o de ocasiones especiales. Esta demanda aumentó el acceso a las fotografías, y permitió que personas accedieran a las cámaras fotográficas. Así, conforme pasó el tiempo y evolucionó la técnica, ésta se hizo más económica. De este modo se dio la llegada de las cámaras pre cargadas. Como es de suponer, fueron las personas de mayor poder adquisitivo quienes adquirirían estos equipos, aunque tiempo después fue accesible también para la clase media.

Esta accesibilidad provocó que aquellos que dedicaron los primeros años empleándose como fotógrafos profesionales o de estudio decidieran inclinarse por una industria que miraba más hacia el mercado “no profesional” de la fotografía: La industria

²⁰ Peter Burke, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico* (Barcelona: Biblioteca De Bolsillo, 2005) p. 27.

dirigida a comercializar cámaras precargadas y posteriormente el revelado de películas y placas. Conforme más éxito obtuvo, más aficionados las buscaban, se iba abaratando el material fotográfico, y mejoraba la calidad de las imágenes.

Aquellos que mantenían la profesionalidad y su autonomía fueron entonces requeridos por la gente adinerada para seguir retratándose, ya que aunque tenían acceso a estas novedosas y populares tecnologías, consideraban las imágenes obtenidas por las masas como vulgares²¹. Para mantener su estatus, se recurría a profesionales y artistas, pues formaban parte de un grupo de intelectuales que no muy bien aceptaban el abaratamiento de la imagen y su producción masiva. Estas pretensiones o perspectivas de índole artística, junto con un buen manejo de la técnica, se convirtió en una postura que defendía, o pretendía defender a la imagen fotográfica del resto de las producciones del vulgo, y fue esto lo que interesó a la clase alta que buscaba seguir manteniendo esa reputación de gran estatus.

Esto se reflejó en distintos aspectos de los retratos fotográficos. Por ejemplo, en el formato: mientras más accesible y económico resultara, era más adquirido por la clase media; por ello el retrato miniatura llegó a tener gran demanda. Sin embargo las personas de alto estatus no abandonaban los grandes formatos.

La posibilidad de tener fotografías de seres queridos, o de ciertas ocasiones especiales que se buscaba recordar, trajo consigo al álbum fotográfico, ya que estos documentos tan especiales, debían tener algún lugar específico para su almacenamiento. La vida comenzaba ahora a registrarse y guardarse.

1.3 Autorretratos

El autorretrato es básicamente la acción de retratarse a uno mismo. En este quehacer devienen variados conceptos y situaciones que lo estructuran y lo hacen ser. Una vez reconocidos los aspectos básicos y esenciales del retrato en páginas anteriores, es momento de desarrollar ahora los que conciernen al Autorretrato.

Lo que diferencia al autorretrato del retrato es el hecho de que el mismo sujeto a retratar se retrata a sí mismo. Y para ello juega un papel fundamental la autoconciencia. En esta parte nos alejamos de la cuestión técnica para analizar el hecho de que la cámara, hablando del retrato fotográfico, sea invertida, y apunte directamente al sujeto que funge como operador. El retrato sirve en un sentido muy esencial en la reafirmación de la existencia

²¹ John Tagg, *El peso de la representación* (Barcelona: Gustavo Gili, 1988) p. 29.

de uno, es decir, que al retratarse, el sujeto busca consciente o inconscientemente su afirmación y presencia en el mundo, su ser y estar, prácticamente su existencia, de una manera más evidente y directa que la del retrato, reforzando todas sus características.

Así, tanto el retrato como el autorretrato se basan en la representación del individuo, es decir, se va a re-presentar algo, se puede entender como un primer momento el presentar, o sea, el individuo mismo, el sujeto; mientras que el segundo momento sería su re-presentación, aquella imagen de él. En el tema a tratar, que es el retrato, esta re-presentación trata sobre la afirmación de la existencia del individuo. Por lo tanto podemos interpretar ese “re” no como repetitivo, sino como intensivo: “Para ser más precisos, el valor inicialmente iterativo del prefijo re- en las lenguas latinas se transforma a menudo en valor intensivo o, como a veces se dice, frecuentativo. La *repraesentatio* es una representación recalcada (apoyada en su trazo o en su destinación: destinada a una mirada determinada)²²”

En el autorretrato la imagen obtenida usualmente es más determinante que en el retrato, porque al estar adherida con tanta profundidad la idea de la identidad, el autorretrato funciona entonces como un medio de autoconocimiento y auto reconocimiento, lo cual conlleva a hacerlo material, es decir, que una gran parte de lo que se considera identidad propia tiene que ver con la corporeidad. De este modo, el cuerpo se hace un factor importante en el tema de análisis. El sujeto a retratarse manipula sus medios para poder lograr una toma adecuada a lo que busca representar, y de este esfuerzo denota una especie de anhelo de ser él mismo la imagen, es decir, declarar por la imagen que realiza su identidad, su corporeidad, su ser.

La posibilidad de tener una cámara instantánea, desde una Polaroid; hasta una cámara compacta, en las que se puede observar la imagen de manera inmediata, en una placa o en la pantalla misma del artefacto, permite que las personas fotografíen ellos mismos sin la necesidad de ningún fotógrafo profesional. Y al tener el poder de fotografiar lo que se quiera, uno de los motivos más recurridos es el sujeto mismo. Así, los autorretratos dejaron de ser cosa solamente de pintores y se democratizaron de igual manera que la fotografía. La simple acción de girar la cámara hacia uno mismo, ya fuera en un tripie o con las manos se transformó en una acción común.

El retrato y el autorretrato traspasan el límite de lo material. Si bien, ellos mismos son una imagen en un soporte físico, que principalmente es el papel, lo que implica hacerse un retrato, o en este caso el acto de autorretratarse, conlleva en si un ritual más complejo que el mero hecho de obtener una imagen de papel. El posicionarse frente a una cámara y saberse a punto de plasmarse para la posteridad es un acto de relevancia, quien lo hace es un sujeto consciente de su corporeidad, del espacio y tiempo que ocupa. Esta

²² Jean-Luc Nancy, *La representación prohibida* (Buenos Aires: Amorrortu) p. 36.

autoconsciencia queda de igual forma plasmada en el retrato, por ello muchos de los autorretratos y retratos poseen esta fuerza en la posición del sujeto, que no es tan común percibir cuando éste no posa frente a la cámara; esta fuerza dota de una especie de personalidad o posición que pertenece solo al retrato y funciona sólo por medio de éste, y es justamente ese acto, ese proceso, el que vence por mucho lo material, que posiciona el autorretrato no sólo como una simple imagen.

En este caso hablamos de la pose que el sujeto adopta frente a la cámara. Cuando alguien se coloca frente a la lente de la cámara toma consciencia de estar siendo registrado por esta, aquello da la sensación de ser inspeccionado. La cámara no miente y lo que muchas veces hace el sujeto es manipular hasta cierto punto cómo se ve, es decir, posa, se transforma frente a la cámara. Las personas lo hacen todo el tiempo, -¿Quién al toparse por sorpresa frente a un espejo y ver su reflejo no toma una postura distinta?- Sin duda es muchas veces inconsciente el acto de corregir el cómo se luce; -quizá acomodarse el cabello o la ropa, acciones similares-. El hecho de encontrarse frente al propio reflejo y ser de repente aprendido por la imagen que todo el mundo alrededor mira, es decir, la manera en la que se es percibido por los demás, suele ser una sorpresa, ya que no todo el tiempo se está consciente de cómo se luce. Y si bien, muchas veces la cámara no muestra el cómo está la imagen a punto de captar, se es consciente de que al fin y al cabo, uno se enfrenta a ese reflejo propio, casi como el del espejo, de tal forma que el ser consciente de ello hace que el sujeto tome una postura distinta al estar frente a la cámara, que se transforme, se corrija, se arregle, se alabe.

Así, al ser el sujeto mismo quien se retrata, es más que consciente del resultado en la imagen, ya que el mismo controla casi en su totalidad la imagen final. A pesar de la imagen resultante, una de las claves en el autorretrato, es el peso que adquiere el proceso para obtener esa imagen, la autoconsciencia y todo el montaje de la misma, en resumen, el montaje de escena. Se posee determinado control sobre las partes que conformarán esa imagen final, se elige un sitio, se elige una vestimenta, se elige la toma, muchas veces el encuadre, y sobre todo la pose, se elige que emoción expresará la fotografía, se elige hasta cierto punto lo que se muestra o no, al contrario de los retratos, en los cuales el autor es quien mueve al modelo, quien le controla y le ordena o recomienda, dependiendo la situación, se elige una postura y posición determinada, o como deben ser las expresiones faciales, etc. Respecto al autorretrato Yurman afirma que: “El autorretrato, al tomarse a sí mismo como modelo visual, supone una transformación esencial, un salto profundo en la inmediata subjetividad, y suscita un interrogante mayor de la identidad.”²³

²³ Fernando Yurman, “Lo que mira el autorretrato”, artículos de lectura, <http://feryurman.tumblr.com/ARTICULOS%20DE%20CULTURA> (fecha de consulta: marzo 2015).

1.3.1 El autorretrato como autobiografía

Un autorretrato contiene la identidad de dicha persona, como una especie de síntesis o biografía. La postura de Yurman, por ejemplo, sostiene que todo lo que se ve o se hace en el transcurso de una vida puede ser tomado como autobiográfico o como una manera de autorretratarse, ya que al ir viviendo se hace un re-apropiamiento de los cosas, lugares, recuerdos y vivencias, y una vez que se miran en conjunto, se obtiene una especie de retrato del sujeto. Así, el apropiarse de ciertas cuestiones (como eventos especiales en su vida, ya sean vacaciones, reuniones familiares, celebraciones etc.), y después tomar conciencia de todas éstas, es unir en una mirada toda una vida.

Yurman sostiene una comparación entre el retrato y la biografía: ambos contienen lo que una persona es, en determinado momento o instante de su vida; ambos reflejan la esencia de una persona y la exponen a la mirada y conocimiento de los demás. Si el retrato corresponde a la biografía, menciona al autorretrato como semejante a la autobiografía. Las diferencias y las semejanzas que encuentra entre estos son bastante útiles para descifrar un poco más el significado de un retrato, a lo que el autor explica como “(...) un anhelo que reconoce el naciente esplendor del Yo, el énfasis en la personalidad, y deriva tanto de la letra como de la imagen”.²⁴

El autor sostiene que primeramente se encuentra el poder de la imagen, la cual trae más fuerza que la que posee la escritura, siguiendo esta comparación del autorretrato con la autobiografía, ya que si bien ambos, biografías como retratos, intentan mostrar a una persona, la imagen se adelanta a esta, y es como si la imagen, en sentido práctico del fin de ambos, fuese superior al texto, y se debe más que nada al hecho de la mirada. De nuevo nos encontramos con la importancia del retrato, su fuerte de representación inmediata.

Ambos, tanto la biografía como la autobiografía expresan por medio de la escritura una vida, relatan lo más relevante y esencial de una persona para que esta perdure y sea accesible a los demás aun cuando ésta falte, y para hacerle referencia a dicho sujeto en el futuro, poder ubicarlo en tiempo espacio. Prácticamente, en ambas situaciones, se ha propuesto sintetizar una existencia. Aunque éstas comparten bastantes similitudes, la autobiografía suele mostrarse más sincera, ya que al fin y al cabo el autor mismo es quien escribe sobre sí mismo; de esta manera puede ser más íntima y enteramente personal. La autobiografía se concibe como una secuencia de anécdotas que conforman una vida, una serie de rasgos conformando una imagen que buscan representar lo que es esa persona, y podemos sobreponerla al autorretrato:

²⁴ *Ídem.*

Pensar el autorretrato implica indagar en cada quien, en cada singularidad que se exhibe a sí misma y hace de esa exhibición, consciente o inconscientemente, un discurso, ya sea estético o no. El discurso sobre uno mismo desborda lo que uno es, (...) acto geográfico, que proyecta el interior y lo exterior del retrato y de lo retratado (...) ²⁵.

Es decir que en el autorretrato, como en la autobiografía, se hace una selección muchas veces consciente de lo que se escribirá y exhibirá, dibujar el resumen de una persona. En la escritura, el autor dispone de las palabras y frases que estén a su alcance para ir tejiendo su historia, describiendo, señalando acotando, etcétera. Por el contrario, en el acto fotográfico existen ciertas limitaciones: desde lo que la misma toma restringe hasta lo que se quiere y puede mostrar en la imagen. Las cámaras, sobre todo aquellas no profesionales ²⁶ se encuentran con grandes limitaciones como lo es el tipo de iluminación, que de hecho es de lo cual depende una fotografía. De igual forma la imagen que se tiene en mente, y se busca obtener, siguiendo patrones dictados por lo popular, a final de cuentas son imágenes profesionales, que al ser imitadas no suelen obtener la calidad con que se visualizaban.

Otro factor importante es el tiempo. En la autobiografía, como lo mencionábamos, el autor se sirve de las letras y palabras para poder organizar en tiempo de lectura el tiempo de su existencia misma, convertir su tiempo en palabras que puedan ser dispuestas al tiempo de otro para que retomen su vida. El tiempo que atañe al retrato es distinto, éste requiere sólo de un instante, que recae en gran medida en la mirada. Si bien, fotografiar y armar el retrato o autorretrato toma tiempo y cuidados, el resultado final se resume una ráfaga que atrapa y desarma al tercero observando: la mirada, la expresión de ese rostro, por consiguiente el retrato mismo, toma sólo un instante de raptó que impacta y el espectador se queda con éste momento. Su encuentro depende por completo de ese instante. Es como convertir todo ese espacio y tiempo de la vida del sujeto retratado, convertido en un espacio e instante:

Para el autorretrato, la síntesis es puntual, la imagen debe revelar un cosmos mucho mayor que la imagen misma. Lo connotado debe ser superior a lo denotado, lo implícito exceder con largueza lo explícito (...). ²⁷

²⁵ Jorge Ortiz Leurox “El autorretrato en el videoarte y en las redes” en *Persona y semejanza, coloquio del retrato*, (México: UAM Azcapotzalco) p. 199.

²⁶ Se hace referencia a los equipos fotográficos populares y compactos utilizados por las personas que no lo requerían como profesión o no tenían el conocimiento de un fotógrafo.

²⁷ Fernando Yurman, “Lo que mira el autorretrato”, artículos de lectura, <http://feryurman.tumblr.com/ARTICULOS%20DE%20CULTURA> (fecha de consulta: marzo 2015).

1.3.2 El autorretrato en la era digital, archivo y evocación

La actualidad está basada en apariencias, funciona por medio de imágenes. Es tal la cantidad de imágenes que son consumidas diariamente que sumerge a las personas en un proceso de desensibilización, ya que ser percibidas todo el tiempo de manera automática ha generado, hasta cierto punto, un grado de indiferencia. Asimismo, a pesar de todo ese consumismo, o quizá debido a éste, los individuos buscan cada vez producir más.

La actual democratización de la fotografía ha puesto al alcance de todos una cámara; cuando ésta comenzó, desató distintos tipos de fotografías nuevas, con este nuevo acceso a las cámaras fotográficas, lo que la gente buscaba era un recuerdo, un souvenir, las cámaras se empleaban para ocasiones especiales; las vacaciones de una familia, visitar la playa, lugares turísticos, las reuniones familiares, acontecimientos especiales como graduaciones, cumpleaños o presentaciones, etc., lo cual se masificó debido a la llegada de novedosas cámaras digitales que no necesitaban más rollos de película y cambiarse cada 36 disparos²⁸.

Las imágenes obtenidas por la cámaras digitales no son más esas pequeñas impresiones de gelatina fotosensible, aquellas que se podían sostener con las manos y colocar en un portarretratos o en un álbum familiar. Existe un nuevo soporte: el digital. La imagen es guardada en una tarjeta de memoria, una imagen obtenida por medio de un sensor digital que crea una interfaz que genera un código que se puede leer en el ordenador de la computadora o en el display (pantalla) de las mismas cámaras, y esto da como resultado una imagen virtual: la fotografía digital.

Así como el soporte de la imagen fotográfica se ha ido modificando al igual que la forma en que se almacenan estas nuevas imágenes, los álbumes también evolucionaron, se han adaptado. De tener una serie de fotografías guardadas en nuestro ordenador, se da ahora la posibilidad de la red, ahora las imágenes fotográficas obtenidas pueden ser mostradas en la red pública del internet; lo cual, ha desencadenado una serie de páginas que ofrecen esa posibilidad: las “redes sociales” son precisamente para crear álbumes virtuales y poder mostrar al mundo nuestras fotografías.

La mayor parte de las personas pueden acceder a lo fotográfico, se puede acceder a un equipo y fotografiar, ahora todos pueden tener su propia galería digital. Llegamos a la era de la imagen desechable: “Las fotografías que hacen ya no se perciben como documentos, sino como “divertimentos”, como explosiones vitales de autoafirmación (...) constituyen la

²⁸ Las cámaras de 35 mm han sido las cámaras generales, contaban con una película que permitía 36 disparos.

mejor plasmación de las imágenes- Kleenex: usar y tirar. Producimos tanto como consumimos: somos homo Photographicus (...) mientras más fotos mejor.²⁹

Las personas toman fotografías de todo lo que acontece a su alrededor, incluso cuando no acontece nada. Cada vez se hace más común ver personas más interesadas en la pantalla de una cámara o celular haciendo capturas de lo que tiene enfrente en lugar de estar ahí “presentes”. “Uno nunca ve las cosas, siempre las mira a través de una pantalla.” Mencionó Giacometti³⁰. Es un fenómeno cotidiano y cada vez más evidente. Las imágenes desechables son precisamente toda esta información fotográfica que se almacena sin ser utilizada o revisada después: millones de fotografías que en el momento pareció importante tener y que han quedado sólo en el espacio de la tarjeta de memoria. Se ha convertido en una especie de impulso desear mostrar que se está “viviendo” por medio de estas imágenes. La fotografía se ha tomado como un medio de corroboración, si no se ha tomado una fotografía del lugar en el que se ha estado, entonces no se ha “estado” ahí. Lo importante ahora no es en sí el haber asistido, sino que lo importante es obtener una imagen que lo testifique. Se hace uso de una de las características de la fotografía actual, la del testimonio, y no precisamente periodística. El peso de testimonio y documento se le da a la fotografía popular, la fotografía de las masas: “Es como si hubiéramos borrado la experiencia en sí y la redujéramos a un pequeño rectángulo, como si la hubiéramos sustituido por una serie de diapositivas (...) la convierte en algo más irreal, en una ficción en la que esperamos encontrar la inmortalidad trascendente, la realidad superior, menos finita”³¹.

Lo que se busca testimoniar, no es más que la vida personal, a esta manía de tomar fotografías todo el tiempo y en todo lugar, ha llegado hasta el retrato. Los autorretratos actuales son una exposición personal al mundo, una urgencia de diario personal, pero un tanto público, que se juega en dos niveles: El primero de ellos a nivel personal, como lo hace en general el retrato en sí; exponer al sujeto, es decir, que sea una forma de reconocimiento y reafirmación de él mismo, porque al estar en el retrato, al observar el retrato, lo que lo hace ser es precisamente el hecho de que ese no es el sujeto, la persona, se está afuera y adentro a la vez, existe un juego de evocación, porque es la ausencia del retratado lo que hace al retrato. Y estas características son las principales en los autorretratos.

Los autorretratos instantáneos de viaje tienen una gran influencia de aquellos lugares en que se toman, los lugares visitados. Se busca constatar que se estuvo ahí, que se estuvo plantado enfrente de tal lugar o tal cosa. En la actualidad, la composición respecto a este tipo de lugares es bastante usual. La que popularmente más se realiza es aquella con los brazos estirados para dejar ver el rostro y lo suficientemente separado para dejar ver el

²⁹ JoanFontcuberta, *La cámara de pandora* (Barcelona: Gustavo Gili, 2010) p. 29.

³⁰ Fred Ritchin, *Después de la fotografía* (México: Serie Ve) p. 26.

³¹ *Ídem*.

fondo y muchas veces ni siquiera importa que el rostro no salga completo, con tal de mostrar el escenario.

El segundo nivel de esta documentación de hechos, es que se fotografían y se exponen de manera cotidiana, y muchas veces compulsiva. Esto juega un papel importante en la identidad como sujeto social, es decir, funciona como búsqueda y afirmación de identidad y de pertenencia por parte del sujeto, ya que no solo se queda en un nivel autoexploratorio, sino que las fotografías realizadas deben pasar por un segundo proceso que es el de mostrarse, “exponerse” a la mirada de los otros, como se ha dicho anteriormente.

(...) Relatos subjetivos e historias colectivas encuentran su resonancia y síntesis en esa figuración de rostros, en el repertorio de los objetos, vestuarios, espacios, disposiciones corporales, gestualidades, con miradas que señalan los detalles específicos que emergen de la evocación de los tiempos en el juego tácito de las miradas que da sentido al retrato.³²

³² Raymundo Mier Garza “El acontecer del rostro y el acto fotográfico: formas, sentimiento de la luz y ritmos de mirar”, en *Persona y semejanza, coloquio del retrato* (México: UAM Azcapotzalco, 2014) p. 21.



Capítulo II

2.1 El estudio del hombre y sus métodos de representación visual

Como se ha expuesto, la fotografía contiene la cualidad de mostrar la realidad, o por lo menos así se concibió en sus inicios, ya que al ser una copia de la realidad próxima a la cámara, conlleva una fuerte connotación de verdad o prueba. Es precisamente esta característica, como se ha abordado en el retrato, la que sirve de manera directa para estar frente a un otro, para posicionarse frente personas que de otro modo no conoceríamos.

Esto abre paso a toda una industria de información visual y ocasiona un gran cambio en la concepción del mundo, como de lugares y de personas desconocidas. Es por ello que muchos de los quehaceres, ya sean científicos o sociales, encontraron en la fotografía un respaldo, un instrumento, como señala Trutat: “La aparición de nuevas instituciones de conocimiento forma parte del mecanismo que permitió a la fotografía funcionar, en determinados contextos como una especie de prueba, incluso aunque esto conllevara una contradicción ideológica en la pujante industria fotográfica, que tenía que dividirse en dos ámbitos: la propiedad artística, (...) y el ámbito científico- tecnológico (...)”³³

La fotografía contribuyó al estudio de la Antropología por ser un medio que logra dibujar la realidad de manera exacta en cuanto a la representación del hombre. Y de esta manera, tomó una importancia vital para cualquier observador de la sociedad y su comportamiento, inmerso en la nueva cultura visual.

³³ Eugene Trutat, “La fotografía aplicada a la historia natural” en *Fotografía, antropología y colonialismo*, Juan Naranjo ed. (Barcelona: Gustavo Gili) p. 86.

La antropología es la ciencia que se encarga del estudio del hombre. Una de sus variantes, la etnografía, ha encontrado en la fotografía, específicamente en el retrato fotográfico, un medio que permite agilidad y precisión en sus estudios.

Estas disciplinas son un ejemplo muy puntual de la fuerza con que cuenta una imagen fotográfica; y siendo de un dominio científico la manera en que se maneja esta información, es decir, el contexto en el cual se muestran estas imágenes, detona un fenómeno que vale la pena explorar: al buscar representar al ser humano por medio de una imagen, en este caso un retrato fotográfico, dicha imagen ejemplifica al individuo de manera completa; por lo cual termina definiéndolo ante la mirada de los demás, cual sucedió con la primeras imágenes que se mostraban como una representación de manera fidedigna.

La Antropología estudia los inicios y la evolución del ser humano, por lo cual se realizan expediciones para encontrar, estudiar y documentar lugares lejanos y desconocidos, y de igual forma a las personas que lo habitan, por lo tanto las imágenes son una herramienta primordial en dichos estudios.

En sus primeros trabajos, los antropólogos, dígase naturalistas, etnólogos, etc., requerían personas que supieran pintar o dibujar para realizar las imágenes que eran necesarias para sus proyectos. Así pues eran enviados o viajaban con los mismos científicos a ciertos lugares para regresar con un montón de bocetos y dibujos listos para respaldar o iniciar un estudio. Los antropólogos requerían buen material para revisar, exigían la correcta elaboración de imágenes que reprodujeran adecuadamente la naturaleza, y en este caso al hombre, ya que una buena imagen permitiría el uso correcto de esa información para así generar conocimiento.

Pero al tratarse de una representación hecha por un artista y ser una mera interpretación de lo que tenía enfrente, muchos de los dibujos o pinturas presentados caían en la imperfección, uno de los problemas con los cuales los especialistas debían lidiar, ya que no se lograba una representación fidedigna, formal o exacta de aquel retratado, ni de la naturaleza, ya que muchas veces, al no estar presentes aquello que ilustraban en el momento de su elaboración, resultaba difícil constatar si esos trazos correspondían realmente a aquello que intentaban representar. Ya que en el caso de los retratos de personas pertenecientes a tribus o zonas muy primitivas, caían en una deformación caricaturesca, a veces absurda, o simplemente eran tan distintos y variables que no permitían definir los rasgos típicos de los retratos en cuestión, que era justo lo que se buscaba de ellos, un reconocimiento de formas y similitudes que permitieran su correcto estudio y clasificación.

Estas imágenes producto de la fantasía o subjetividad del autor, contenían un alto grado de deformación, y por otra parte, realizar dibujos en viajes y expediciones resultaba sumamente laborioso y complicado, los retratistas no podían tener al retratado sin moverse

todo el tiempo frente a él, de tal forma que los autores tardaban mucho en conseguir una imagen que se asemejara al sujeto representado, así que se llevaban a cabo sesiones de dibujo por varias horas y días para lograr una reproducción apenas correcta para su posterior análisis.

Algunos teóricos o los mismos etnógrafos trabajaban y experimentaban con fórmulas que les permitieron resolver ciertos desperfectos en los trabajos de los retratistas, es decir, que al ser ellos mismos conscientes de estas imperfecciones, ideaban medidas posiciones y características del estilo para un mejor aprovechamiento de las imágenes.

Y es debido a las múltiples problemáticas a las cuales se enfrentaban los naturalistas de la época, que los científicos de muchas áreas, vieron en la fotografía un utensilio de trabajo, al concebir un proceso que permitiera capturar imágenes provenientes de la realidad próxima al ojo, ésta abriría paso a mejores imágenes, mejores resultados en la información requerida para su estudio.

2.1.1 El retrato antropológico

Con la llegada de la fotografía, se abrió una gama de posibilidades para los antropólogos, los naturalistas y etnólogos, y comenzaron a incorporar fotógrafos a sus quipos de trabajo para viajes y exploraciones. Así pues, la fotografía encontró entre sus múltiples empleos, uno más en el quehacer científico: una útil herramienta para sus necesidades que se veía prometedora y de versátil acceso.

El contacto con las técnicas fotográficas por parte de un espectro de público cada vez más grande, modificó la forma en que se realizaban las exploraciones de la labor antropológica, ya que si no se hacían de un fotógrafo entre su grupo, se les mandaba directamente a éstos a los lugares que se buscaba estudiar, para que los fotógrafos regresaran con múltiples tomas, que después de su respectivo proceso químico, las cuales estaban listas para ser entregadas para los análisis después de su respectivo proceso químico.

La constante creación de imágenes y el acceso cada vez mayor a los recursos fotográficos, hicieron de esta técnica una herramienta flexible, principalmente por su enorme grado de iconicidad. Es por ello que en la fotografía se encontró una respuesta a los constantes problemas a los que se enfrentaban los antropólogos respecto a la representación del mundo visible, es decir, toda aquella técnica tan pulida y minuciosa del dibujo o la pintura mimética quedó plasmada con mayor exactitud y en un lapso menor de tiempo en una toma fotográfica, pues un fragmento de segundo y unos cuantos procesos

químicos lograban una imagen réplica del mundo, y es esta característica de mimesis, la que llevó a la fotografía a tan variadas áreas.

Así, la fotografía resuelve algunas dificultades a las que se enfrentaba el dibujo anteriormente, y por lo cual fue desplazado por ésta, ya que las tomas se llevaban mucho menos tiempo, es decir, era más fácil retratar a los individuos que estar persiguiendo o haciendo bocetos tardados todo el día y una fotografía apenas llevaba un segundo. Otro de los beneficios fue una mayor cantidad de imágenes obtenidas por jornada, y como lo hemos mencionado, claro, la veracidad de ésta, que evitaba que el dibujo se deformara en caricatura o un individuo demasiado grotesco.

En la Antropología, la rama de la etnografía funciona como un preciso referente de este uso del retrato fotográfico: “la etnografía se ocupa de las distintas razas, su filiación, su diseminación y su mezcla sobre la superficie del globo³⁴”. Esta rama de la antropología, claro está, como la disciplina en general, tiene relación con la Historia, ya que hace aportes sobre la vida de los hombres y estudia distintos fenómenos y comportamientos que giran alrededor de éste. El trabajo de un etnólogo consiste pues, en estudiar las distintas razas que habitan distintos lugares, y para llevar a cabo su labor, requieren material visual de apoyo que son básicamente retratos.

Ya que la Etnografía clasifica y documenta las investigaciones realizadas en distintos lugares, la fotografía significó un camino preciso para esto, puesto que permitió obtener imágenes directamente de la realidad, con tal grado de iconicidad que superaba en credibilidad incluso a los dibujos que eran realizados por especialistas.

La fotografía brindó a la Antropología un documento que requería de menos tiempo en su realización que lo que llevaba hacer un dibujo antropológico, y tenía como característica mostrar los objetos y cuerpos literalmente como los ojos la veían. Debido al alto grado de veracidad que conlleva, fue tomado como un documento histórico y sumamente relevante. “Ver es creer”: “La mayoría de los caracteres distintivos de las diferentes razas humanas se encuentran principalmente en la cabeza. Por lo tanto, el antropólogo fotógrafo deberá, sobre todo, realizar retratos.³⁵”

Pero está claro que esta nueva técnica también presentó una serie de desventajas al momento de su producción. Por ejemplo, los primeros fotógrafos que realizaban los viajes con los antropólogos se veían en la necesidad de estar llevando por distancias largas todo su equipo fotográfico a cuestas. Fue hasta que las cámaras se hicieron más versátiles que

³⁴ E.R.A. Serres “Fotografía antropológica” en *Fotografía, antropología y colonialismo*, Juan Naranjo ed. (Barcelona: Gustavo Gili, 1988) p. 31.

³⁵ Eugene Trutat “La fotografía aplicada a la historia natural” en *Fotografía, antropología y colonialismo*, Juan Naranjo ed. (Barcelona: Gustavo Gili, 1988) p. 86.

presentaron una gran mejora, pero mientras más grande era el equipo, mayor era el material que llevaban como las placas y compartimientos armables que evitaran la entrada de luz en donde hacer los cambios de placas expuestas por placas nuevas para poder continuar con su labor.

De la misma manera que los retratos dibujados o pintados, en los cuales el autor terminaba interpretando al modelo y representarlo subjetivamente, el papel de la fotografía comenzó a caer en lo mismo, ya que si bien las fotografías eran más directas y fidedignas como se ha expuesto anteriormente, con el paso del tiempo se solían hacer tomas dramáticas o interpretativas, por lo cual las fotografías comenzaban a verse subjetivas de igual forma que los dibujos anteriores a ésta.

Algunos de estos problemas relacionados con la subjetividad siguieron latentes, por lo cual se daban instrucciones precisas para la óptima toma fotográfica; así pues, las características principales del retrato antropológico deben seguir un patrón similar, que de hecho se puede resumir a una imagen frontal lo más objetivo posible.

Un retrato considerado útil³⁶ debe contar con un tamaño estándar, ya que una fotografía de pequeño formato perdería detalles; pero en cambio, para tomar una fotografía de gran formato, se requería material grande y eso significaría más carga en el viaje y no sería eficiente. Otra cosa es que el retrato debe ser frontal, usualmente una toma frontal acompañada por una de perfil y ambas tomas deben realizarse con la cámara a la altura media del rostro, ya que de lo contrario se deformaría el retrato al reducir o aumentar ciertos rasgos. Y por lo tanto, al ser instrucciones tan rigurosas para un óptimo estudio, se debe cuidar la iluminación a manera general para evitar dramatismos o tomas que giren más hacia una toma estética, como una poses de tres cuartos o alguna otra variación³⁷.

Los retratos fueron obteniendo poco a poco el perfeccionamiento de la técnica fotográfica, cada vez más profesionalismo a fines del ámbito antropológico, y conforme pasaron los años y seguía en pie el afán de mejorar la técnica fotográfica y sus respectivos equipos, y debido al éxito alcanzado de la fotografía sobre el dibujo en temas de representación más objetiva llevó a los mismos etnólogos y naturalistas a hacerse de un equipo fotográfico propio y de esta manera poder ser ellos mismos los que realizaban las tomas.

³⁶ Al emplear el término “útil” se hace referencia a una imagen que contenga la información básica necesaria para su fin, en este caso para su posterior estudio por parte de los etnólogos, la cual debe ser una toma correctamente hecha, desde la adecuada exposición, la iluminación, el enfoque, etc. Eugene Trutat “La fotografía aplicada a la historia natural” en *Fotografía, antropología y colonialismo*, Juan Naranjo ed. (Barcelona: Gustavo Gili, 1988) p. 86.

³⁷ Eugene Trutat “La fotografía aplicada a la historia natural” en *Fotografía, antropología y colonialismo*, Juan Naranjo ed. (Barcelona: Gustavo Gili, 1988) p. 88.

Poco a poco los fotógrafos profesionales dejaron de ser tan necesarios al momento de la expedición y en su lugar el mismo especialista, llámese etnólogo, había adquirido el conocimiento básico para manipular la técnica fotográfica y esto le permitió un mayor control en sus propios estudios, al ser él mismo quien se hiciera de sus imágenes de forma más eficaz.

Los retratos cargan consigo un poder de representación tal que van íntimamente unidos con la identidad del retratado, muchas veces, una identidad ilusoria, que es tanto que ha impuesto un peso sobre el retratado mismo.

Este peso, detonó todo un fenómeno en torno a los retratos raciales empleados por los antropólogos, e incluso retratos realizados fuera de dichos estudios, un fenómeno de identidad que vale la pena mencionar, ya que es un claro ejemplo del peso del retrato.

La industria fotográfica abarcó varias áreas siendo afectada por la comercialización, pues comenzaba la democratización de la información visual, y al concentrarse el progreso de la tecnología, con las cámaras por ejemplo, y progresos en el ámbito del conocimiento en las principales ciudades, la tarea de aquellos intelectuales era difundir ese conocimiento y lo hacían por medio de museos por ejemplo, esta información visual a la que la gente tenía acceso, es precisamente la manera en que se podía acercarse a las personas a conocer el tipo de vida que se llevaba a cabo tan lejos de ellos, lo que acontecía fuera de las ciudades y en lugares remotos.

La manera en que se da a conocer esta información, el cómo se presentan los retratos y las fotografías de aquellos lugares, funcionaron como una ventana, para que la gente pudiera ver a esos “otros” que no llevaban una vida similar, es decir, los retratos de tipos raciales muchas veces asumieron un papel de revelación y sorpresa al exponer a múltiples “otros” y exóticos seres muy distintos de aquellos ciudadanos.

Este tipo de representaciones, comenzó a ser reproducido por personas fuera del ámbito especialista, es decir, al ser conscientes del impacto de esta clase de imágenes, fotógrafos realizaban sus propios viajes y tomas de ciertos lugares apartados, para llevar a las personas una imagen que ellos mismos podían adquirir, y así comenzó a comercializarse este tipo de información, mudando múltiples estudios fotográficos a lugares estratégicos, como puertos o pueblos apartados, todo para cumplir una tarea de dobles intenciones, por un lado, hacer fotografía turística tanto a viajeros como marineros o misioneros que pasaban o paseaban por ahí, una foto de recuerdo, y por otro lado fotografiar a tipos locales para poder brindar a los turistas una especie de *souvenir*.³⁸

³⁸ Juan Naranjo “Medir, observar, repensar” en *Fotografía, antropología y colonialismo* (Barcelona: Gustavo Gili., 1988) p. 13.

De esta manera se comenzaban a comercializar estos retratos que resultaban exóticos para los viajeros y curiosos; para las personas acostumbradas a sus propios modos y parámetros de vida y a quienes causaba tanto morbo observar a otros seres humanos tan ajenos a ellos, y que por ende, consideraban salvajes o inferiores.

Hablamos a estas alturas de un fenómeno de índole colonialista, es decir, que ideológicamente, toda esta información visual a través de los retratos fotográficos que podía ser accesible a casi cualquier persona, reflejaba una postura de superioridad intelectual, económica, civilizada, etc., por parte de las principales ciudades europeas, lo cual produjo un proceso de imágenes fantasiosas o idealizadas y exóticas, que a manera romancista crearon identidades estereotipadas.

Así pues, debido al gran alcance de la fotografía en la producción de estos tipos por concepción fantasiosa, en los cuales la línea entre la realidad y la interpretación se hace tan delgada, promovió esta nueva tendencia de prácticas gracias a la gran carga de iconicidad asignada a una imagen fotográfica, ocasionando un gran impacto en las sociedades.

2.2 La identidad y el control

La breve revisión de la historia de la fotografía que se ha hecho hasta ahora, así como algunas de las cuestiones que han derivado de ella, tuvieron lugar en las principales ciudades que se tornaban como grandes sectores de la economía capitalista, tales como Reino Unido, Francia o Estados Unidos, principalmente, siendo estos sectores donde se comenzó a gestionar un tipo de fotografía que se fue adaptando a las funciones del Estado.

Con un equipo fotográfico eficiente y sus correcto uso, ciertas instituciones que servían al orden o “correcto” funcionamiento de la sociedad, es decir, de índole legal, judicial, económico e incluso sectores relacionados con la salud, encontraron en la fotografía un documento visual, un archivo para su correcta labor de orden y registro, en la cual podemos ubicar una sociedad cuya organización comenzaba a regirse bajo un nuevo y consolidado Estado, lo cual ejercía claramente un nuevo tipo de poder y control sobre y por los individuos que constituían la ciudadanía.

En esta nueva forma de organización capitalista, el Estado es prácticamente el encargado de ordenar y hacer funcionar todo a su conveniencia, debe ejercer control sobre todos los aspectos que lo conforman y es para ello necesaria esta serie de instituciones que puedan jugar un papel público o privado para llevar dicho control; es decir, instituciones encargadas de distintas necesidades de los ciudadanos y por tanto vitales para éstos, y de esta forma, al hacer al ciudadano parte de sí mismas, estas instituciones juegan un poder de

control sobre éstos. Sin embargo, a la par, hay organizaciones que no son precisamente obvias, llevando a cabo una labor respecto a la creación de ideologías para poder manejar a las personas de una manera más conveniente.

Es acerca de funciones del poder sobre los ciudadanos, en el que entra el presente análisis, que va sobre el poder de la representación, es decir, la importancia de una imagen fotográfica. En este caso se mostrarán algunos ejemplos, ciertas instituciones que hacen uso del retrato fotográfico para ejercer un control y un orden sobre los individuos, lo cual, como se ha expuesto hasta ahora, lleva a cabo una labor en cuanto a la formación de una identidad como individuo sobre las personas.

El género del retrato lleva consigo años de historia entre sus múltiples técnicas de representación por tradición, desde los grabados, la pintura, dibujos y la fotografía, el retrato ha llevado un estandarte de lujo y poder desde sus inicios, y este poder de representación es precisamente en el cual se basaron las instituciones para llevar a cabo una de las múltiples tareas de control de los individuos.

El uso de los retratos de tipo antropológico y la importancia de estas imágenes trajo consigo el acceso no solo para los ámbitos científicos o profesionales, sino también para el público en general, el cual encontraba en toda esta información visual una manera de ver o exponer a un *otro* como inferior, basándose en una especie de sentimiento romántico respecto a ciertos individuos, alimentado por el exotismo de dichas imágenes. Lo anterior generó dos cosas: la primera, que las personas con una vida urbana identificaran a estos individuos como incivilizados o salvajes, y la segunda, generó una aceptación de ese rol por parte de dichas personas, del lugar que se les otorgaba, es decir, que estos individuos se asumieron, en algunos casos, como ese *otro* diferente o incivilizado, inferior, como alguien no perteneciente o excluido. Este fue el peso de la representación fantástica generada por las masas respecto a lo diferente a ellos mismos, ese fue el peso que adquiriría un retrato con respecto a un individuo: una representación de su propia identidad.

Lo que se mira en un retrato se podría resumir en una palabra: identidad. Y es precisamente este concepto, con el cual se ha visto ligado el retrato, y por lo cual ha sido utilizado como medio de control.

La imagen fotográfica al ser tomada como un referente de veracidad, adquirió un grado de documento, que de hecho, sigue vigente hasta nuestros días; pero en sus inicios, como se ha mencionado, uno de sus múltiples usos fue al servicio de médicos, de judiciales y de distintas personas que tenían algún cargo importante respecto a la sociedad y en cuyos oficios se requerían registros de clientes, pacientes o reclusos.

En las distintas cárceles se hacía una serie de retratos para poder identificar al recién llegado y poder catalogarlo, marcarlo, como un criminal, como un recluso y a través de un expediente se registraba que dicha persona representaba un “mal” para el correcto funcionamiento de la sociedad. Y de esta manera, el documento de identificación, en este caso un retrato fotográfico, tiene una doble función, la primera como un registro a manera de identificación, y la segunda como un estigma que lo marcará por siempre como un reo.

Este tipo de prácticas hoy en día siguen vigentes; no necesitamos estar en un reclusorio para ser testigos de ello, los programas y películas policiales nos dan un claro ejemplo al tomar esas fotografías del recién detenido sobre una pizarra con líneas de perfil y de frente para poder tener registro. Aunque esto no se hace desde siempre, en realidad el retrato de identificación de esta índole ha tenido muy pocas variaciones a través del tiempo. Al tratarse de instituciones importantes, que llevan labores de control, es necesario que sus registros queden asentados con ciertas especificidades que deben respetarse siempre, las cuales deben ser concretas y objetivas.

Este ejemplo da una idea del control que puede ejercerse gracias a la carga de documento que se presenta en la fotografía, y a la clara carga de representación que el retrato lleva consigo, ya que al presentar a las personas en dichos retratos como delincuentes en sus imágenes, hace que las personas lo conozcan y lo asuman como un criminal, y tanto es así, que el mismo sujeto se concibe como tal.

Otro ejemplo de ello es precisamente en el ámbito antropológico, en el cual, como se mencionaba antes, los mismos retratados de tribus en lugares lejanos o culturas de distintas partes, se asumen como distintos al resto de las personas de las ciudades o metrópolis, de aquellos que cuentan con tecnología y se glorifican de ser personas “civilizadas y decentes”, mientras que los demás quedan fuera como otro, o un “salvaje”, debido a su distinta cultura, creándose así un estigma de que lo son.

De nuevo queda evidenciado el poder de una imagen, de un retrato y cómo éste es visto dependiendo del contexto en que se exponga; ya sea como un documento oficial de alguna importante institución, o como una atracción turística o exposición de fenómenos en un circo. La manera en que las imágenes son presentadas a la sociedad, dicta la manera en que éstas serán leídas y consumidas.

Es por estas situaciones que se puede ver en los retratos el peso de la identidad del sujeto representado en él. Y es por ello que el cuándo, el dónde y el cómo se presenten, pues son un factor crucial para entender el porqué del retrato mismo. Es decir, que un retrato nos puede dar una serie de lecturas que nos permiten saber mucho más allá de mero hecho de cómo eran las facciones del retratado, o su expresión. Las lecturas de los retratos van más allá.

Así pues, el retrato es leído como la presencia de la persona que retrata, una mirada que presenta a esa persona ante los demás, pues pareciera que en esa sola imagen se ve al sujeto mismo, completo, todo lo que es; si la persona retratada no es alguien a quien se conoce personalmente, o simplemente es algún personaje del pasado, de manera automática se da por hecho que ese retrato que se observa es su todo, tal cual se mira en esa imagen es tal cual esa persona es o fue. Una imagen dice más que mil palabras, y por más que alguien describiera a dicho sujeto, su imagen es la que sella cómo que éste es para los demás, y de igual forma influye la manera en se presenta dicha imagen, bajo qué términos. Ese es el poder de la imagen: dar un vistazo de realidad, de verdad.

2.2.1 El papel de la Identidad

Se ha mencionado constantemente la palabra Identidad. Si bien, éste es un concepto bastante amplio, el enfoque aquí empleado, va más dirigido hacia la parte de la búsqueda de una identidad propia. Para ello bifurcaré el concepto de la identidad en dos núcleos básicos: el primer núcleo sería la identidad social o cultural, y el segundo es aquél que habla de una identidad individual.

Para entender mejor este primer núcleo de la identidad, es decir, la parte social, hay que verlo como la pertenencia a un grupo, el cual se puede ubicar como el entorno cultural; es decir, sentirse identificados con aquellos que se encuentran alrededor, y con sus actividades o tradiciones, sentirse y saberse parte de algo, que de hecho es inherente al ser humano, se pertenece a algún grupo al momento de nacer, llámese el primero de estos familia, por ejemplo. Y este tipo de pertenencia a algún colectivo es a lo que Guattari se refirió como a cultura tipo B:

(...) agrupa otras significaciones relativas a la cultura: es el «sentido B» que voy a designar como «cultura-alma colectiva», sinónimo de civilización. De esta manera, ya no existe más el binomio «tener o no tener»: todo el mundo tiene cultura. Es una cultura muy democrática: cualquiera puede reivindicar su identidad cultural (...) Y así a cada alma colectiva (los pueblos, las etnias, los grupos sociales) le será atribuida una cultura.³⁹

Es decir, que un sujeto es parte de, y necesita un entorno social en el cual desarrollarse, anteriormente el ser humano se ubicó en tribus, clanes, etc., y eso puede

³⁹ Félix Guattari y Suely Rolnik. *Micropolítica. Cartografías del deseo*. (Madrid: traficantes de sueños, 2005) p. 29.

compararse actualmente con naciones, países o ciudades; el individuo debe sentir ese estímulo de pertenencia para su óptimo desarrollo en el tipo de sociedad en el que se ubica.

De igual forma, debe saberse parte de un algo, pues es parte de su naturaleza buscar compañía y saberse en colectividad. Se puede identificar este proceso como un primer momento en el que un individuo comienza a ser consciente de su lugar, es decir, que al sentirse parte de un grupo de personas, éste asume un papel y se cuenta como uno más. Este proceso es importante ya que de éste dependen las actitudes y actividades de los individuos en sociedad; desde tiempos inmemoriales las personas organizadas en grupos contaban con un código de comportamiento y ciertas normas para poder convivir en paz: “Los individuos están inmersos en una realidad social, su desarrollo personal no puede disociarse del intercambio con ella, su personalidad se va forjando en su participación en las creencias, actitudes y comportamientos de los grupos a los que pertenece (...)”⁴⁰

De la misma manera, y desde un enfoque psicológico, es importante que el ser humano se desarrolle en conjunto, en grupo, ya que esto le permite adquirir los usos y costumbres de la sociedad en que se desarrolla, aprendiendo con el ejemplo de los que le rodean, desarrollando así sus capacidades de comunicación y convivencia.

Sin embargo, está igualmente la parte individual, es decir, la que involucra una conciencia de singularidad, de individuo, y esta parte del desarrollo de identidad del ser humano es alimentada precisamente por la parte colectiva, ya que dentro de ésta, el sujeto se entiende como uno distinto de los otros; así, podemos identificarlo como un proceso más introspectivo del individuo, es decir, una búsqueda de definición de sí mismo. Es precisamente bajo estas dos vertientes que se dan los parámetros para la formación de una identidad, el individual y el colectivo, tal como lo menciona Murdochowicz:

El concepto de identidad asume, entonces, una doble aceptación. Por un lado proviene del termino Ídem que significa “igual”, “idéntico”, y que nos permite, como dijimos, compartir miradas similares. Por otro lado la identidad indica también *diferencia*. La identidad es “diferencia” porque al ser única nos distingue de la identidad de los “otros”, aquellos que no son como “nosotros” pero que al mismo tiempo nos definen.⁴¹

Es desde ésta última interpretación con la que se ven de nuevo las representaciones visuales del sujeto, ya que éstas son un factor importante en la búsqueda y definición del individuo y forman parte de la identidad de un sujeto, puesto que se vierte y se lee en ellas una serie de conceptos que juegan un rol en la creación de la identidad. Y estas representaciones visuales,

⁴⁰ Hurtado, Martín Santiago. *Los cristales de la identidad y la cultura*, en (in)justicia social, identidad e (in)equidad. (México: UAM 2010) p.121.

⁴¹ Roxana Murdochowicz, *Los adolescentes y las redes sociales* (Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2012) p. 21.

que pueden ir de formas muy diversas, desde un retrato, una identificación, un título o posición ante la sociedad, etc., varían dependiendo el dónde y cuándo de las personas, y que a lo largo de su vida se va haciendo de hechos, sucesos y experiencias que lo definen:

(...) el individuo tiene, a lo largo de su vida, muchas representaciones de sí según las circunstancias cambiantes y los roles variados que se le adjudican. Se enfrentan, de hecho, a una disgregación de imágenes sobre sí mismo, y ante esa dispersión de imágenes el yo requiere establecer su unidad, integrarlas en una representación coherente. Podemos entender por “identidad” esa representación unitaria de sí mismo.⁴²

Este hecho me remite la idea que exponía Yurman sobre la autobiografía y el autorretrato⁴³, una serie de anécdotas o vivencias que fungen como puntos culminantes o clave en la vida de una persona, formando así una biografía, o por otro lado, un retrato, ya que en esa imagen se representa el resumen de una vida, todas esas notas esenciales de un individuo en un escrito una imagen, que podemos percibir como el sujeto mismo; y en caso de ser el sujeto mismo quién se retrate o se escriba, deja de manera más evidente, en dichas representaciones, su esencia, su identidad.

Esto se debe a que, en el caso del retrato, se busca abarcar o evocar a la persona retratada casi en su totalidad, es decir, que esa sola representación nos dice mucho en una sola imagen, esa imagen que muchas veces se reduce al rostro y hombros de un personaje y revela en una mirada mucha información en la cual la pose, los gestos y los objetos alrededor del retratado juegan un papel importante. En la posición en la que se ha inmortalizado a un sujeto, se da la pauta para descifrar cierto tipo de cuestiones, relacionadas con el lenguaje corporal.

2.2.1.1 El cuerpo

El cuerpo ha sido visto y tratado de maneras muy distintas a lo largo de la historia. En torno a él se han suscitado una serie de prohibiciones y tabúes que lo han convertido en un tema bastante controversial. El cuerpo adopta un lugar específico en cada cultura y la forma en que éste es percibido y modificado depende del contexto cultural, el tiempo y el lugar de las sociedades, se concibe el cuerpo de manera distinta. Al vivir en comunidad, el hombre se ha procurado bien estar; una vez cubiertas necesidades básicas como alimento techo y cobijo,

⁴² Santiago Hurtado Martín, Los cristales de la identidad y la cultura. en *(In)justicia social, identidad e (in)equidad*, (México: UAM 2010) p. 122

⁴³ Contenido del primer capítulo en el apartado 1.2.2.1 *El autorretrato como autobiografía*, en el cual se menciona la relación del retrato con la biografía de una persona.

se ha notado una necesidad por convivir con los demás, de tal manera, las comunidades, al igual que el cuerpo, se comenzaron a normalizar.

Erhard U. Heidt⁴⁴ menciona que el cuerpo puede ser caracterizado esencialmente de tres maneras: La primera es un cuerpo plástico, ya que se puede dar forma al cuerpo por distintos caminos, el ejercicio es uno de ellos, o las cirugías estéticas, etc. El segundo es un cuerpo biónico, ya que se suele arreglar, complementar o remplazar ciertas partes de éste con piezas artificiales que tienen alguna función específica, una muela, una pierna, trasplantes etc. Y por último se encuentra el cuerpo comunal, que se refiere, entre otras cosas, a la exigencia por parte de la sociedad del correcto cuidado y tratamiento del cuerpo, y de la misma manera, el respeto y mutua ayuda a los demás en sociedad.

Prácticamente abarca un espectro general de lo que en cualquier cultura podría ser visto por cuerpo y modelado según sea el caso. El cuerpo es el vehículo y el medio de comunicación, es por ello que resulta inherente al ser mismo, lo cual trae consigo muchas implicaciones, y siempre dependerá del contexto cultural en que se encuentre. En la actual cultura occidental, el cuerpo tiene un peso relevante en muchos aspectos, pues prácticamente lo es todo, es la carta de presentación al mundo.

El mismo concepto del cuerpo ha sido tratado de maneras muy diversas y de distintas posturas; es ese primer acercamiento con respecto a la identidad, es quizá lo primero con lo que uno se reconoce: lo primero en ubicar es el cuerpo, cómo se es físicamente, ser consciente de la materia y del lugar que éste ocupa y habita. Es decir, saberse vivos, moverse, pensar hablar etc. Este conocimiento del cuerpo propio deviene, como se ha mencionado con anterioridad, de la mirada del otro, ya que de esta manera se puede hacer la distinción entre un “yo” y un “tú”, y así formarse la idea de un individualismo, es decir, que no se es ese “otro”. De tal manera que, antes de comenzar a preguntarse quién es o por qué existe, el hombre conoce y se reconoce en sus semejantes. Y es a partir de este reconocimiento que comienza a relacionarse en grupo.

Existe una relación casi inherente de quién se es con respecto al cuerpo propio, pero existen distintas posturas al respecto, podemos mencionar, por ejemplo, las siguientes:

La dualidad entre cuerpo y alma, que los considera separados. Por una lado el cuerpo y por otro el ser, pero se encuentran unidos, o más específicamente, se ve al cuerpo como contenedor del ser. Se puede tomar como ejemplo aquello que mencionó Platón, la idea de que el cuerpo era la cárcel del alma, es decir que era un simple medio y mantenía el alma

⁴⁴ Erhad u. Heidt. “Cuerpo y cultura: La construcción social del cuerpo humano” en *La certeza vulnerable. Cuerpo y fotografía en el siglo XXI*. (Barcelona: Gustavo Gili, 2004) p.52.

prisionera de éste, y que eventualmente el alma habría de liberarse; el cuerpo es un estado material que convive con el mundo físico, que es parte de éste por lo tanto, lo transgrede.

El cuerpo como máquina. La metáfora ha sido utilizada en múltiples ocasiones, ya que es bastante sencillo vislumbrar los parecidos entre ciertas máquinas, desde mecanismos tan sencillos hasta los más complejos aparatos por el hecho de que están conformados por pequeñas piezas y engranajes cuidadosamente concordantes, lo cual permite la movilidad de dicha máquina, tal como el cuerpo humano y sus múltiples sistemas, componentes y funciones.

El cuerpo como un reflejo del ser interno, a lo cual se refiere la popular frase “mente sana, cuerpo sano”, y es que al comportarse como contenedor del ser, esencia del mismo o el alma, o incluso serlo todo, entiéndase el ser mismo, el cuerpo se convierte en prácticamente todo, cuando se está en un grupo de personas, no es necesario que éstas hablen para que los demás las noten, pues la vista es el sentido más directo y confiable al cerebro, por lo cual, se necesita ver para tener en cuenta.⁴⁵

Y es por ello que el cuerpo se asocia directamente con la identidad de una persona, y por lo cual las identificaciones oficiales requieren una fotografía, un retrato, ya que se necesita una corroboración visual más que la palabra misma del sujeto; una imagen vale más que mil palabras. La importancia de la imagen reside en su inherencia al cuerpo mismo.

2.2.1.2 El cuerpo social

A lo largo del tiempo, la importancia que se le dio a la apariencia ha sido remarcable. La forma en que uno se ve es vital para la interacción con los otros, ya que se ha tomado al cuerpo como la expresión del ser, se interpreta por medio de la apariencia el *ser* de la persona. A través del lenguaje corporal se comunican actitudes, ideas, emociones e incluso se denota un estatus social por los movimientos de alguien, puesto que, aunque en un nivel muy básico y general la actitud del cuerpo, de una manera muy natural, deja al descubierto ciertas cuestiones muchas veces imperceptibles para el sujeto mismo.

Al ser el cuerpo el medio de comunicación con el mundo, se puede decir que se vuelve público, debido a que es nuestro exterior y estar expuestos a la convivencia con otro, el cuerpo queda todo el tiempo a la vista de del otro y es por ello que las personas están permanentemente ligadas a cuestiones de decoro y control; constantemente se toma un

⁴⁵ Algunos de estos ejemplos los expone Erhad u. Heidt. “Cuerpo y cultura: La construcción social del cuerpo humano” en *La certeza vulnerable. Cuerpo y fotografía en el siglo XXI.* (Barcelona: Gustavo Gili, 2004) p. 54.

comportamiento, que ha sido considerado incluso artificial, que permita interactuar y convivir con terceros.

En cuanto al punto anterior, existe la teoría de que el lenguaje y el movimiento con el cual se desenvuelve el cuerpo es algo que cambia culturalmente, es decir, que la manera en que una persona se mueve dependerá de la cultura, prácticamente el contexto, en el que éste se desarrolle. Esta postura aborda más allá del cuerpo, habla de un comportamiento en todo sentido, la forma en que se piensa y se actúa, ideales etc., se puede identificar incluso como “identidad colectiva”⁴⁶. El lenguaje y la expresión corporal siempre serán determinados por la sociedad en que dicho sujeto se desenvuelva. En lo que respecta al cuerpo, se mantiene un comportamiento culturalmente dependiente, ya que al involucrarse como un ser social, las normas establecidas colectivamente con el paso de los años, respecto al cuerpo y sus expresiones (lo que es, o no debería de ser, cómo debe comportarse y lo que no debe ser) limitan el cuerpo “natural”, convirtiéndolo en un cuerpo social que se atiene al comportamiento de las formas con la respectiva organización, de la cultura.

Uno de los ejemplos más claros de esto puede ser el comportamiento del cuerpo referente a las distintas clases sociales. Si revisáramos el lenguaje corporal de las familias adineradas con títulos importantes en Francia o Inglaterra, hace cien años por ejemplo, resultaría bastante claro el lenguaje que adoptan respecto a los demás, se notaría en la forma en que se desplazan, erguidos y siempre con la frente en alto, la espalda recta, la mirada llena de soberbia e incluso la forma en que se vestían, lo cual hacía de inmediato notar que pertenecía a una familia importante; en cambio observaríamos el contraste con respecto a las personas del pueblo, notaríamos a primera vista el cambio tan abrupto que es la vestimenta, la manera de caminar, e incluso la forma en que se hablan y se dirigen los unos a los otros dependiendo la clase.

De hecho, desde hace siglos, el rol que tenía una persona en la sociedad era asumido y respetado, sea quien fuere; por ejemplo en las sociedades esclavistas del antiguo Egipto o la antigua Roma, los esclavos se sabían cómo tal y conservaban su rutina y su lugar ante los demás, ya fuera ante más esclavos o ante personas con rangos mayores. Se sabían ellos mismos como material de trabajo⁴⁷.

Todo tenía que ver con el lugar en que la sociedad los ubicaba. Para que las personas asumieran ese rol, con las normas sociales y todo lo que ello implicaba, debían conocerlo y

⁴⁶ Hurtado, Santiago Martín, *Los cristales de la identidad y la cultura*. en (in)justicia social, identidad e (in)equidad. (México: UAM 2010) p.121.

⁴⁷ Refiriéndome al hecho histórico de que en ciertas sociedades esclavistas existían intercambios o pagos con esclavos, y a estos no les quedaba más que servir a su nuevo dueño, es decir, saberse servidumbre de alguien.

aprender los usos y costumbres del papel, ya fueran mayordomos, campesinos, comerciantes, duques etc.

El lenguaje corporal dice mucho, no dice lo mismo ver una persona camine con los brazos tomados de la mano por detrás, a una que sujeta un pequeño bolso con ambas manos a la altura del estómago, ni a una que sostiene una canasta de pan, ni alguien con sombrero de copa o con un cigarrillo, e incluso qué tipo de cigarrillos, etc., todo dependerá del papel que ejerce:

(...) las diferencias entre clase alta y clase baja se reflejan, en particular, en el cuerpo humano; y se expresan en la talla corporal, las formas de andar, de sentarse, de gesticular, etc., Incluso los ideales culturales, a los que la gente intenta aproximarse (...) pueden distinguirse en función de esta filiación a una u otra clase: mientras los individuos pertenecientes a las clases “bajas” intentan desarrollar un cuerpo fuerte, los de clases “altas” ponen énfasis en un cuerpo esbelto y sano.⁴⁸

Incluso la forma del cuerpo detona una especie de símbolo de grupo; por ejemplo, si observamos retratos propios del renacimiento o pinturas en general de aquellos tiempos en los cuales se representaban personas de clase alta, apreciamos figuras blancas, aquellas con tez pálida, y brazos y manos regordetas, puesto que el canon renacentista de belleza era de un cuerpo regordete, blanco e impecable, ya que indicaba que dichas personas eran adineradas. Una persona adinerada tiene comida y está muy bien vestida, mientras que una persona de clase baja, suele ser delgada porque padece de pobreza y hambre. Este tipo de información se evidencia por medio del cuerpo, son este tipo de detalles los que un retrato puede decirnos de su contexto. El estado del cuerpo dirá mucho sobre las personas, y dará indicio de su pertenencia a ciertos grupos y de su estatus social, tanto en sociedades como en subculturas.

Se trata entonces del cuerpo, de todo lo que se le dota a éste y de cómo es la vía de lectura más próxima de un individuo, y es por ello que la forma en que éste sea representado en un retrato influye mucho en la manera en que será leído por los demás. Debido a esto el retrato puede ser manipulado de ciertos modos y bajo distintos intereses según el uso que se le dar; existen distintos tipos de retratos y se han dado diversos usos de éste, por ejemplo los retratos de identificaciones oficiales como pasaportes, licencias de manejo, credenciales de escuela, cartillas de servicios médicos, historiales clínicos, servicio militar, etc.

⁴⁸ David Pérez (ed.) *La certeza vulnerable, Cuerpo y fotografía en el siglo XXI* (Barcelona: Gustavo Gili, 2004) p. 51.

2.2.2 El uso de la fotografía como medio de reconocimiento.

Identificación.

1. f. Acción y efecto de identificar o identificarse.

Identificar.

(De idéntico, con supresión de la última sílaba, y *-ficar*).

2. tr. Reconocer si una persona o cosa es la misma que se supone o se busca.

4. prnl. Dar los datos personales necesarios para ser reconocido.⁴⁹

El contexto de un retrato afecta de manera inmediata la lectura del mismo. Como se ha expuesto, uno de estos usos del retrato es la identificación. Las instituciones modernas necesitan llevar un orden y registro de todo ciudadano, así pues, podemos pensar que el hacer una identificación significa dar “los datos personales necesarios para ser reconocidos”. De tal forma, una identificación debe contar con los datos básicos tales como el nombre del individuo, edad, sexo, nacionalidad, estatura, raza y, para tener un registro completo, se debe contar con los rasgos y descripción general de dicha persona, y tal como lo hemos expuesto hasta ahora, un retrato es la manera directa y fidedigna de presentar a un individuo.

Así, el retrato fotográfico es utilizado por su útil característica de mostrar al retratado tal y como se ve, para posteriormente poder identificarlo con su original, dando como resultado un género de retrato que podemos nombrar como de identificación.

El uso de este género de retrato viene de tiempo atrás, fue una técnica utilizada por los encargados de salvaguardar a las personas, es decir, la policía, quienes al tener la denuncia de un delincuente, requerían de un “retrato hablado” del mismo, que como su nombre lo indica, es un retrato hecho según la descripción verbal dada por la persona que fue víctima o en su caso, testigo del crimen:

La historia de los retratos hablados comenzó a dibujarse en 1880 cuando el criminólogo francés Alphonse Bertillon creó un sistema para identificar a los criminales a través de fotografías de perfil y de frente. Estas imágenes las cortaban en partes para distinguir la nariz, la barbilla, y otras partes del rostro, con el fin de que los policías pudieran reconocer a los sospechosos en las calles y capturarlos.

La técnica tuvo algunos detractores que ponían en duda la efectividad de la precisión de los retratos, crítica que aún se hace. Sin embargo, el método siguió evolucionando y en 1945, el

⁴⁹ © Real Academia Española, 2015. Felipe IV, 4 - 28014 Madrid. (fecha de consulta: Agosto 2015)
<http://lema.rae.es/drae/?val=identificar>

detective de Los Ángeles, California, Hugh C. McDonald creó el Identikit (...) un sistema compuesto por 400 tipos de ojos, narices, orejas, labios, barbillas, cejas y otras características del rostro. Esto lo logró a través de 50.000 fotografías de rostros que cortó en 12 secciones. Las partes de la cara las sobreponían en tipos de rostros dibujados en hojas de plástico transparente y las intercambiaba hasta dar con la cara de la persona sospechosa.⁵⁰

Como también se ha podido observar, quizá no sea la manera más efectiva para localizar y atrapar a un criminal, ya que este tipo de retratos resulta un tanto imprecisos puesto que en realidad son un retrato a ciegas de un personaje basado en descripciones insuficientes y vagas. Es prácticamente el invento de un personaje basado en descripciones insuficientes para su elaboración. Sea como sea, este tipo de sistema se sigue empleando hoy en día, e incluso de una manera digital, que constituye, hasta cierto punto, una mejor opción porque define mejor los rasgos ya que se encuentran en un menú de opciones usuales del cual solo deben elegirse.

Este género de retrato es un claro ejemplo del poder de la fotografía como medio de identificación, pues conocer el conjunto de las características y rasgos esenciales de un sujeto, ayuda a tener una visión más completa de éste. Otro ejemplo que podemos tomar para construir un panorama más claro sobre la fotografía de identificación puede ser el de los retratos de personas en ciertos centros de readaptación social, tales como las prisiones, manicomios y hospitales.

Estos lugares cumplen con la función de readaptar a ciertas personas nuevamente al camino de la “correcta” convivencia con el resto de la sociedad, o en casos más extremos, recluir a dichas personas en sus centros para evitar disturbios y problemas en el exterior. Como se ha mencionado anteriormente, el retrato funcionó como una forma de control en dichos lugares, es decir, que al llevar un registro de los reclusos, se levanta un expediente en el que se identifica al sujeto, todos los datos personales requeridos y a un lado de estos, una fotografía adjunta. Sobra mencionar que el documento de registro no estaba completo sin el retrato fotográfico del individuo en cuestión, y como es de suponer, los retratos debía con características fundamentales en común, ciertos requerimientos llevadas a cabo por el retratista.

Las fotografías que se toman para retratos de identificación varían muy poco, en general, los requerimientos son muy similares, y estos son principalmente: Situar al sujeto justo enfrente de la cámara, ya que la toma debe ser frontal; se hace por lo general una toma en la que el rostro es la parte central de la imagen, y utilizando como delimitación del cuadro los hombros. Para casos más específicos se hace una toma frontal de cuerpo completo, con

⁵⁰ Marian Díaz Marval, “Dibujando el rostro de un criminal” (Fecha de consulta: septiembre 2015) <http://id.tudiscovery.com/dibujando-el-rostro-de-un-criminal/>

una tabla detrás que indique las proporciones del sujeto, haciendo de igual manera tomas de perfil. Con respecto a la iluminación, ésta debe ser general y uniforme, sin muchas variaciones para evitar modelar el rostro del sujeto y obtener así una imagen lo más objetiva posible, ya que al hacer variaciones en la luz se deforma el rostro de manera dramática.



Carl Dammann. "Süd-Afrika", página del album Anthropologisch- Ethnologische Album in Photographien, 1873-1874. Museo Nacional de Antropología, Madrid.⁵¹

En este mismo ejemplo entran de nuevo los retratos de índole antropológica. Los etnólogos, al trabajar estudiando los distintos tipos de razas, buscan que las fotografías tomadas para sus estudios sean lo más objetivas posible, y las indicaciones son similares a las recién mencionadas. Eso se debe a que éstas siguen siendo retratos de identificación, ya que al igual que los retratos hablados, de reclusos y pacientes, los retratos etnográficos se proponen ser un medio de identificación general a un individuo; pero en este caso, los retratos serán estudiados y comparados con otros con el fin de observar las medidas y los rasgos tanto particulares como generales de los distintos tipos de razas.

Un ejemplo de ello son los cuadros de castas realizados en la Nueva España, en estas clasificaciones se pintó una familia por cuadro, mostrando la pareja y los hijos, usualmente acompañado de texto en el cual se nombra a cada uno de los individuos en la pintura respecto a sus raza, material antropológico que hoy en día se puede encontrar en diversos museos y colecciones. A continuación se muestran algunos de estos retratos con su respectiva descripción de castas realizadas durante el Virreinato.

⁵¹ Juan Naranjo ed., *Fotografía, antropología y colonialismo (1985- 2006)*, (Barcelona: Gustavo Gili, 2006) figura 328, 13.



De español e indio, Mestizo.



De español y meztiza, Castiza.



De español y negra, Mulata.



De castizo y mestiza, Chamizo.⁵²

⁵² Pintura de castas, las cuatro imágenes y la información proviene de la página: Historia de América Latina Colonial (fecha de consulta: Junio 2016) <https://alcolonial.wordpress.com/2012/12/09/pintura-de-castas-miguel-cabrera-imagenes/>

Así pues el retrato es comúnmente utilizado como medio de identificación, desde retratos imprecisos pero que son necesarios para ubicar a ciertos sujetos, hasta fotografías precisas para el correcto análisis de los retratados. Para que un retrato fotográfico funcione como identificación oficial, deben ser tomados un fotógrafo oficial; de no ser así, las fotografías son condicionadas con requerimientos estrictos para poder hacer uso de éstas, algo que sigue vigente, ya que las identificaciones oficiales requieren una fotografía personal, donde se exponga el rostro claramente y sin ningún artificio o adorno que afecte la imagen, tanto para licencias de conducir, pasaportes, credenciales de la escuela, del trabajo, de membresías etc., es y será necesario un retrato fotográfico.

2.2.2.1 El uso de la fotografía como medio de autorreconocimiento

La característica que tiene la fotografía de mostrar algo de un modo directo funciona para identificar o reconocer ciertas cosas, como lo vimos recientemente. En la actualidad, debido al alcance tecnológico y accesibilidad que ha tenido el mundo fotográfico, cada vez más personas pueden incursionar en la técnica, suceso que ha traído consigo un sinnúmero de cuestiones nuevas, las cuales vale la pena observar más de cerca, ya que estas varían desde cuestiones de índole sociológico, psicológico, artístico, económico etc. Un ejemplo de ello son los actuales estudios que se han hecho en la actualidad sobre el exceso de autorretratos (*selfies*) los cuales se asocian con la baja autoestima de las personas⁵³, y con algunos otros estudios de índole similar, que relacionan la toma excesiva de autorretratos con el narcisismo y una patológica necesidad de atención⁵⁴.

El retrato no siempre fue hecho solamente por aquel talentoso pintor o fotógrafo profesional, y tampoco ha sido siempre realizado bajo las órdenes de instituciones, ya que a la par, y desde la accesibilidad de las cámaras fotográficas, como lo hemos revisado hasta ahora, produjo un interés en las personas para fotografiarse entre sí y a ellas mismas. Hablamos de las fotografías *amateurs*, aquellas tomadas por personas no profesionales, y que no iban dirigidas a ningún fin en particular, más que el del placer de sacar una toma fotografía, de presionar el botón que activa el obturador y escuchar el *click*, para observar la toma realizada posteriormente impresa, observar la toma realizada. Este hecho ha sido es y será el atractivo principal que la fotografía ofrece, sobre todo a aquellos que no tienen un conocimiento profundo sobre el funcionamiento de esta técnica.

⁵³ Scientists Link Selfies To Narcissism, Addiction & Mental Illness (fecha de consulta septiembre 2015) <http://www.trueactivist.com/scientists-link-selfies-to-narcissism-addiction-mental-illness/>

⁵⁴ *Selfies Linked to mental disorders* (fecha de consulta Agosto 2015) <http://iheartintelligence.com/2014/11/01/selfies/>

La fotografía cumple con una función de evocación, de recuerdo, de salvaguardar algo o a alguien, y es por ello que uno de los principales motivos de fotografía han sido personas, personas cercanas, seres queridos, parientes, etc., dando como resultado un repertorio de retratos con altos valores sentimentales. No era común tener kilómetros de película listos para documentar todo en todo momento, así que las personas, sobre todo las de clases bajas y media baja, se hacían de pocas imágenes, en las que no falta nunca un retrato. Podemos verlo en las películas, aquel personaje que se encuentra lejos y en momentos sentimentales saca de su cartera o de su escondite una pequeña foto de su ser querido y añorado, un trozo de papel con un gran valor impreso. De esta manera, el retrato, siempre ha tenido esa carga emocional al reproducir personas, esencias, miradas.

Al ser realizados por las mismas personas, los retratos poseen otras connotaciones; no se trata solamente de llevar un registro de algún rostro, ni de una identificación oficial: hay en juego distintas cuestiones, como la afirmación de un yo y de la propia presencia. Al retratar sin otro objetivo que el fin lúdico o experimental, o el mero hecho de registrar en la imagen a un compañero, al vecino o a sí mismo sin tener que atenerse a reglas como permanecer rígido, serio, bien portado y neutral, la toma se convierte en una cuestión más libre y el sujeto se desenvuelve mejor y da lugar para expresiones más personales, y, en sentido formal, se ven variaciones en las formas de la toma, en la iluminación, en los fondos etc.

Los tiempos han cambiado, y aunque se siguen conservando fotografías de seres queridos, por montones, la era de lo digital trajo consigo una nueva y accesible manera de producir y tener fotografías, gracias a lo cual es muy común tomar fotografías en todo momento.

Ahora es normal pasear por algún lugar y ver a las personas fotografiando todo lo que está a su alrededor, todo comienza a digitalizarse y las personas no son la excepción. Ya no se trata de los retratos análogos a blanco y negro, aquellos que se colocaban en un portarretratos, ahora tenemos la fotografía digital. Y al cambiar el medio se han ido alterando también los resultados, por lo cual la forma en que se hacen retratos ha variado de igual forma.

Mencionaba que los retratos tomados por las personas mismas que aparecen en ellos los hace distintos de los retratos tipo identificación, ya que en estos se buscaba reconocer a un individuo, identificar y certificarlo como dicho individuo; en cambio, un retrato o autorretrato que no esté ligado a esas formalidades técnicas, habla más sobre una búsqueda de sí, una exploración hacia sí, un autorreconocimiento.

Esta búsqueda la encontramos de manera más directa en el autorretrato. El hecho de tornar la cámara hacia sí, modifica al sujeto, ya que pareciera que la imagen tiene una

nueva finalidad, exponerse. Podemos interpretar de muchas formas el hecho de hacerse un autorretrato, por ejemplo, una forma de conocerse a sí mismo, de poder observarse con la mirada de terceros, casi como la mirada que se suscita al mirarse a un espejo; solo que sin ese sorpresivo momento de encontrarse de cara a cara con uno mismo, y en su lugar, se descubre una forma de plasmarse en un instante, de congelarse. Y con ello devienen cuestiones de tipo introspectivas. Desde posar, saber qué actitud tomar frente a una cámara, elegir entre múltiples opciones una que favorezca, acomodarse, adornar el rostro con una simple sonrisa, hasta arreglar el cabello son decisiones que el sujeto explora con anticipación y acomoda a su persona.

De esta forma el retrato se vuelve un ritual más bien íntimo, el cual incluso se ha ido adecuando para que cada vez sea más sencillo tomarse un autorretrato, ya que al ser un nuevo fenómeno masivo y popular, la demanda de aparatos fotográficos se ha incrementado, dando lugar a un mercado cada vez más grande. Y así, nos encontramos sumergidos en una era digital, en donde todo comienza a virtualizarse.

2.3 Conectados

(...) Esta nueva etapa, la transmodernidad, viene provocada por el uso que se hace del sistema-red, principalmente porque el tiempo y el espacio se han modificado por la introducción de las tecnologías de la comunicación y la información (...) En esta intromisión de lo telemático, se han variado los parámetros de las relaciones personales, la forma de manifestar nuestros pensamientos y habilidades, nuestras expectativas y nuestra forma de pensar.⁵⁵

El Internet llegó para modificarlo todo. Con su acceso cada vez más directo para las personas, el mundo de la red llegó para quedarse. Es usado en la mayor parte del mundo; se puede observar a la gran mayoría de las personas buscando o usando señal de internet para sus respectivos dispositivos. Y si bien es algo que existe desde la década de los ochentas, este peculiar invento se populariza cada vez más.

La generación del cambio y las nuevas generaciones de jóvenes no tenemos escapatoria, está ahí, presente en todos lugares, oficios y ocupaciones. Es necesario en el colegio, y en establecimientos públicos o privados, y todo esto ha traído como resultado, entre sus múltiples cuestiones más, un nuevo modo de ver el mundo y la realidad.

La intromisión en nuestra cotidianidad de múltiples tecnologías como las computadoras, los celulares, las *tablets*, etc., que permiten el acceso a la red, y la disponibilidad de éste en cada vez más lugares, trae consigo una nueva forma de vivir, de

⁵⁵ Margarita Rodríguez Ibáñez, *Como la red ha cambiado el arte* (España: Trea, 2014) p. 14.

emocionarse, de reaccionar, de pelear, de debatir, etc. En fin, lo ha modificado todo; y con ello, la manera de comunicarnos, hemos creado nuevas habilidades para interactuar con el mundo, se construye día con día una dinámica virtual para expresarse.

El acceder a la red se ha codificado culturalmente como un “conectarse”, palabra designada para referirse a que se ha entrado a la red por medio de algún dispositivo. Acerca del significado de conectar la RAE nos dice:

Conectar.

(Del ingl. to connect).

1. tr. Unir, enlazar, establecer relación, poner en comunicación. U. t. c. intr. y c. prnl.
2. tr. Tecnol. Enlazar entre sí aparatos o sistemas, de forma que entre ellos pueda fluir algo material o inmaterial, como agua, energía, señales, etc. U. t. c. intr. y c. prnl.
3. intr. Lograr una buena comunicación con alguien.⁵⁶

Lo cual, como se puede observar, habla de establecer una relación o contacto entre dos sistemas, que se puede interpretar como una máquina y un humano con una relación entre sí, ya que la maquina es medio para acceder a la red. Y una vez introducidos en ella, pareciera que la vida que llevábamos se queda en pausa por algún tiempo, en lo que nuestras nuevas habilidades y conocimientos tecnológicos toman el mando.

La red nos llena de posibilidades y oportunidades, ya que juega en ella el hecho de que nadie sabe quién es el interlocutor, y tampoco, quién es quién habla, al verse distorsionado el espacio, da pauta a una serie de fenómenos que le brindan al usuario un sinfín de posibilidades, en muchos sentidos. Y son precisamente algunos de estos fenómenos que analizarán a continuación.

2.3.1 Lo real y lo virtual

“La palabra virtual puede definir tres conceptos diferentes: en un sentido técnico, ligado a la informática; en un sentido corriente (unido a lo irreal) y un sentido filosófico que define a lo virtual como aquello que no existe más que en potencia (...) lo virtual se emplea para significar la irrealidad, lo que no existe realmente (...).”⁵⁷

Bajo esta premisa es que se ha construido todo un nuevo mundo alternativo, un mundo virtual, que localizamos en el ciberespacio. Y es debido a que pasamos tanto tiempo inmersos en

⁵⁶ © Real Academia Española, 2015. Felipe IV, 4 - 28014 Madrid. (Fecha de consulta: Octubre 2015) <http://lema.rae.es/drae/?val=conectar>

⁵⁷ Margarita Rodríguez Ibáñez, *Como la red ha cambiado el arte* (España: Trea, 2014) p. 14.

este otro mundo que se han modificado ciertas habilidades y comportamientos en las personas, la generación actual, a la cual le ha tocado convivir con todos estos nuevos medios, se ha transformado de manera tan profunda que la realidad se ha distorsionado; estar demasiado tiempo expuestos en lo virtual ocasiona que en determinados momentos se pierda de vista la realidad.

Esta situación ha llamado la atención de muchos estos últimos años, puesto que se puede llegar a un nivel “enfermo” de ausencia en la vida real. Podemos tomar este suceso de “perder de vista la realidad” de dos maneras; el primero de estos enfoques resulta un tanto alentador, ya que nuestro concepto de lo que es real, se ve expandido. Incursionamos tanto hacía lo virtual que los límites de lo que se solía pensar real se extienden, vemos cómo parte de nuestro día a día el estar “conectados” en alguna red social, mirando pantallas todo el tiempo, que en realidad éstas y todo lo que a través de ellas acontece ya es parte de la realidad, nuestra realidad. Estar conectados con muchos otros millones de usuarios, se presta a un espacio recreativo en el cual pueden verse ideas y propuestas que de hecho pueden resultar beneficiosas en muchos sentidos, y por ello, adquirir nuevas formas de comunicarnos y expresarnos no es algo negativo para nuestra vida, sino al contrario, expande fronteras.

En este sentido, podemos ver el mundo virtual no necesariamente como “irreal”, pues éste trae consigo incidencias sensoriales en el usuario, el cual experimenta distintos estados de ánimo, sensaciones o sentimientos que son reales, y esto es lo que puede sustentarlo como “real”. De esta forma podemos localizar en este espacio virtual un mundo de posibilidades nuevas y un espacio para expresarse o comunicarse.

Conectarse a la red da acceso a muchas posibilidades, algunas de estas inimaginables; al tener acceso a internet se borran las fronteras, dejando de lado incluso fronteras geográficas, de tal manera que resulta un fenómeno intercultural, permitiendo incluso explorar lugares desde el computador, en la comodidad de nuestro hogar, agudizando aún más todo el fenómeno de la globalización.

Por otro lado, se tiene la visión fatalista sobre estar tanto tiempo “conectados”, ésta habla de la enajenación; ya que el estar pegados constantemente a las pantallas trae consigo una serie de circunstancias negativas, incluso para la salud, al llevar a las personas a la inactividad y pasividad, un sedentarismo moderno con problemas para la postura, la circulación, a los ojos, etc., el cual produce un descuido de la vida “real” y da primordial importancia a la vida virtual.

Ahora, el ciberespacio está repleto de millones de imágenes, de las cuales un gran porcentaje pertenece a imágenes fotográficas, porque éstas han contribuido, en gran parte,

a la construcción de este otro mundo; ya que la digitalización de la fotografía ha dado paso a la digitalización de nuestro mundo.

La imagen fotográfica ha sido considerada como una prueba de veracidad, como se ha revisado anteriormente, debido a que a través de ella se hace un registro perfecto, en ocasiones exacto, de lo que fotografía, lo cual la dota de un mimetismo certero, por lo cual aunque sea expuesto en un mundo alterno, este otro mundo continua resultando conocido debido a la familiaridad que se tiene con las fotografías

Prácticamente se puede decir que al tomar una fotografía, se digitaliza aquello que se ha fotografiado. Si bien la fotografía análoga de igual forma es una imagen virtual, la fotografía digital entonces se ubica en una categoría más bien de “virtualidad digitalizada”, como lo expone la autora Margarita R. Ibáñez: “la idea más representativa de esta virtualidad digitalizada la constituye la fotografía digital o posfotografía”⁵⁸, dando pauta a considerar que lo que concebimos como virtual es precisamente “irreal”. Ya que lo digital está unido a lo virtual, y sobre todo incidiendo de manera cotidiana en la vida de las personas, borra límites, provoca un estado de simulacro constante.

Con esto se refiere a que las imágenes que constantemente conforman esa “realidad virtual”, provienen en su mayoría de objetos y lugares que no resultan ajenos, ya que son representaciones de la cotidianidad que han sido insertados en el mundo digital por medio de la fotografía. Debido a esa familiaridad, el mundo virtual asemeja al nuestro propio, porque produce simulaciones, es decir, simulacros, y esta “irrealidad” comienza a ser igual de válida que la realidad. Lo digital en este entorno virtual aporta poder a la simulación, al estar conectados todo el tiempo se simula un cuerpo, simulamos estar en algún lugar, simulamos interés y conocimiento. Todo se ha convertido en un simulacro constante, algo que pretende ser:

Una vez que el mundo es fotografiado, jamás vuelve a ser el mismo (...) Una vez que las imágenes empiezan a remplazar al mundo, la fotografía pierde mucha de su razón de existir. En el vórtice, entra en escena lo digital.⁵⁹

Es por ello, que actualmente el mundo se concibe como fotográfico, todo alrededor puede ser una fotografía, todo es una imagen en potencia, así como las experiencias y los lugares, la comida, hacer las compras, hacer ejercicio, cualquier actividad pareciera ser digna de una fotografía, como si al tomarla se pudiese apropiarse por completo de esa experiencia, como si fuera necesario capturar todas las actividades y experiencias de la vida diaria. Aunque ésta solo quede almacenada en una tarjeta de memoria, o en todo caso, sea expuesta ante un público igualmente virtual y expectante. Nos hacemos de una especie de

⁵⁸ Margarita Rodríguez Ibáñez, *Como la red ha cambiado el arte* (España: Trea, 2014) p. 61.

⁵⁹ Fred Ritchin, *Después de la fotografía* (México: Serie Ve, 2010) p. 23.

existencia fotográfica, ya que se ha vuelto casi una obsesión fotografiar todo lo que acontece en la existencia, ya sean ocasiones especiales o no, y de esta forma todo alrededor es potencialmente virtual, digitalizable, incluso uno mismo.

Y es así que hoy en día, básicamente todos tienen la oportunidad de ser un “creador”. Se es editor y diseñador de espacios “propios” en la Red, donde se puede administrar las personas, contactos, fotografías, pensamientos etc., buscando mostrar, compartir y estar en contacto con distintas personas, es decir, se “crea” un medio propio, un cuerpo, un perfil.

En la actualidad resultaría casi imposible imaginar el último siglo sin la presencia de las fotografías. Poseen un papel relevante en la vida cotidiana, y con la actual inmediatez que se tiene respecto al mundo virtual, esa relevancia ha tomado un papel aún más importante, ya que gran parte del tiempo transcurre en el mundo bidimensional, virtual, las imágenes lo son todo, y al tener el acceso a una cámara digital, se abre un panorama de muchas posibilidades, ya que con las imágenes hechas por cada individuo que son introducidas a la red, se extiende más el mundo virtual.

Entre aquellas posibilidades fotográficas, se encuentra la tan controversial manipulación de la imagen, este tema tampoco resulta nuevo, ya que desde sus primeros años, la fotografía se consideró un fraude debido al grado de maleabilidad que los fotógrafos tenían sobre ella en un laboratorio, un ejemplo de esto son aquellos fantasmas o espíritus que supuestamente quedaban plasmados en una imagen fotográfica⁶⁰; sin embargo, después de un rato de controversia y fascinación, quedó al descubierto una serie de imágenes fraudulentas elaboradas con doble exposición, manchas de químicos o procesos alterados de impresión, etc. Al igual que entonces, hoy en día tampoco se salva de dicha maleabilidad la imagen, por los diversos programas que permiten alterar una fotografía digital, y gracias a los cuales algunas imágenes resulten falsas a los espectadores.

La manipulación de información no afecta solamente a la fotografía digital. Es un hecho que en la Red se puede falsificar, simular y manipular tanto una fotografía como todo tipo de información, las posibilidades son inimaginables. La identidad tampoco se salva de este fenómeno, ya que en la Red, se puede simular ser cualquier otra persona, hombre o mujer, simular ser un adulto o joven, con tal o cual característica, en cualquier rincón del ciberespacio que pida un perfil o una identificación y hay forma de saber si se miente o no.

⁶⁰ Harvey, John. *Fotografía y espíritu*. (Madrid: Alianza editorial, 2010) p.41.

2.3.2 Identificación virtual

Entre las múltiples cuestiones que involucran estar “conectado” está la de “crear un perfil”: para acceder a distintas páginas y poder opinar, comentar o compartir, se necesita una identificación; un nombre y una imagen para sumergirse en ese otro mundo, es decir, se necesita un medio, un cuerpo para moverse en esta otra realidad virtual.

Básicamente se puede resumir en una identificación, la cual se solicita al incursionar en la Red para poder ser identificable para los demás y a la par poder ubicar otras personas que se encuentran igualmente en la realidad virtual. Un retrato, un nombre, un perfil, un avatar, son algunos de los ejemplos de formatos que se deben acatar como requisito al momento de introducirse en el Internet, pues a través de estos medios se da la interacción y comunicación.

Sin embargo, esto no nos resulta del todo ajeno, porque en la vida en sociedad, antes y ahora, se ha hecho uso fotografías como documentos oficiales de identificación: actas de nacimientos, cartillas de servicio o cartillas de salud, pasaportes, tarjetas con fotografía y datos completos de un individuo para avalar su existencia ante el estado, con el fin de que se es un “ciudadano” perteneciente a tal o cual ciudad y obtener los beneficios que un gobierno pueda ofrecer.

En la actualidad se sigue contando con estos y otros modos de identificación virtual, reglas básicas que se han adecuado a otros parámetros. La influencia de los medios digitales ha permitido extender fronteras y límites respecto a la forma en que los individuos se muestran y se identifican con los demás, ya que en esta realidad alterna, tienen la opción de mostrarse como se desee, y pueden elegir lo que deciden mostrar como imagen de identificación, que puede variar desde una imagen ajena a sí, hasta el retrato que se prefiera y que ha sido hecho con toda libertad por parte del retratado. Una sociedad cuya identificación virtual “oficial” puede ser prácticamente cualquier imagen que quiera mostrar como representación de su persona.

Esta cuestión deriva en distintas problemáticas que vale la pena explorar, por ejemplo, y una de las más recurridas, es la “falsa identidad”. En internet se puede ser cualquier persona, personaje o incluso cosa. Nadie estará cerciorándose de que cada nueva cuenta abierta, a la cual se le introduce una serie de información básica como nombre, edad o sexo, corresponda precisamente a la persona que se encuentra detrás del monitor abriendo dicha cuenta de usuario, por lo cual se ha hecho increíblemente fácil falsear información y mentir acerca de quién está detrás de algún perfil. El hecho de dejar espacios en blanco para que sean llenados con libre información hace posible que cualquier cosa se

pueda introducir, y así, usando un nombre falso y una imagen cualquiera, se pueden “crear” nuevas personas (o personajes) para interactuar con los demás.

Debido a la facilidad de crear perfiles falsos, conversar con personas desconocidas y brindar información personal, se lee actualmente al momento de abrir un perfil una alerta para “no hablar con extraños” y no hacer nuevos contactos en la red que no pertenezcan a un círculo de personas conocidas en el mundo real, pues gracias a esta facilidad de conectarse con cualquier persona en internet (a no ser que dicho perfil sea en una página cuyo objetivo es “conocer” nuevas personas), ya se han cometido un sinnúmero de delitos que van desde acoso hasta crímenes inimaginables. Y todo debido a la facilidad de crear perfiles falsos, conversar con personas desconocidas, brindar información personal etc.

Las identidades e identificaciones van íntimamente ligadas, se necesitan identificaciones oficiales para “existir” ante una sociedad. Usualmente las identificaciones son consideradas como la “identidad” de una persona, pues prácticamente lo son todo al poseer información personal y el perfil de un sujeto en un documento.

Un ejemplo de su importancia y del tema tratado anteriormente sobre las falsas identidades, es un proyecto llamado “*Dear Erin Hart*”⁶¹, llevado a cabo por Jessamyn Lovell, proyecto que surgió después de que una mujer llamada Erin Hart robará la cartera de J. Lovell, quién algunos años después se enteró de que dicha ladrona había usado su “identidad” para cometer una serie de crímenes (robo de tiendas, registro en lugares y rentas de autos entre otros), por lo cual decidió buscar a Hart por medio de un investigador privado quién logró encontrarla en San Francisco, Estados Unidos, donde recién salía de prisión después de cometer diversos crímenes más; J. Lovell no se decidió a confrontarla y en lugar de ello comenzó una persecución por Erin Hart, la cual documentó todo lo sucedido junto con las fotografías e investigación de dicha mujer, y así resultó un proyecto que archivó en una página web, obsesionándose con la mujer que robó su identidad y con la cual llegó a sentir cierta empatía, ya que de cierta forma tuvo un vínculo especial con la mujer que compartió su identidad por un largo rato.



⁶¹ El proceso se puede encontrar en http://www.jessamynlovell.com/portfolio/Dear_Erin_Hart/index.html

1. Jail Release, 2013
(4) 8x10" archival inkjet prints
from "Dear Erin Hart,"
2. IDs, 2011
11.75 x 15" archival inkjet print
from "Dear Erin Hart,"



Resultó una manera creativa de reaccionar ante el robo de sus datos, lo cual a nivel oficial se consideran la “identidad” de dicha persona; y es que la forma de “identificarse” está íntimamente ligada con la identidad personal, porque el llevar un nombre que se muestra en una identificación impresa, no dice qué es dicha persona, la identidad va más hacia la esencia de un individuo, lo que lo hace ser quien es, un proceso más bien introspectivo, que difiere de la superficie que se exhibe en una identificación, fenómeno que también se ve modificado debido al uso de la Red.

La realidad virtual que se comparte con la vida “real”, ha modificado la forma en que se ve y se concibe cada quién, el acceso a lo digital por parte de jóvenes generaciones, modificando experiencias, sensaciones, estímulos, información y comunicación, como escuchamos de las personas mayores “en mis tiempos”, “me acuerdo cuando esto se hacía de tal o cual forma...”, y demás, expresiones que refieren a lo abismalmente distinto que se hacían las cosas algunos años, y es que en realidad son muy pocos años atrás, ya que incluso las generaciones jóvenes han debido adaptarse a la creciente oferta tecnológica.

Estos cambios han transformado la importancia que se le da a la apariencia, y a la vez, contribuyen a la búsqueda de una identidad propia. La fotografía ha tomado un papel importante en ello. El acceso a lo fotográfico ha permitido una apropiación de estos medios, permitiendo que cualquier persona que cuente con una cámara fotográfica, desde algún

equipo profesional hasta una simple cámara de celular, haga uso de ésta en cualquier momento, y ese acto es llevado incluso a la privacidad de cada persona.

Ya sea por un momento de ocio, curiosidad o vanidad, el fenómeno de los autorretratos, mejor conocido como *selfies*, ha tenido un gran impacto, siendo popularizado y explotado, ya que al ser algo realmente recurrente en la mayoría de las redes sociales, llegó un momento en que el abuso de autorretratos generó reacciones en contra en bastantes personas que no tardaron en hacer notar los descontentos. Aun así, es algo común de encontrar, desde tarjetas de memoria repletas de autorretratos, hasta espacios que permiten su publicación.

Al vivir en una época en la cual la imagen tiene un peso importante, el acceso a las cámaras fotográficas personales ha desatado un nuevo fenómeno de autorretratos instantáneos. Si bien pregunta “¿quién soy?” ha existido siempre, y con ella la búsqueda de la identidad propia, en la actualidad la fotografía ha tomado papel relevante como herramienta de concomimiento individual, autoexploración y reconocimiento. Y es precisamente este hecho una de las causas de los millones de autorretratos de nuestros tiempos. La era de las *selfies*.

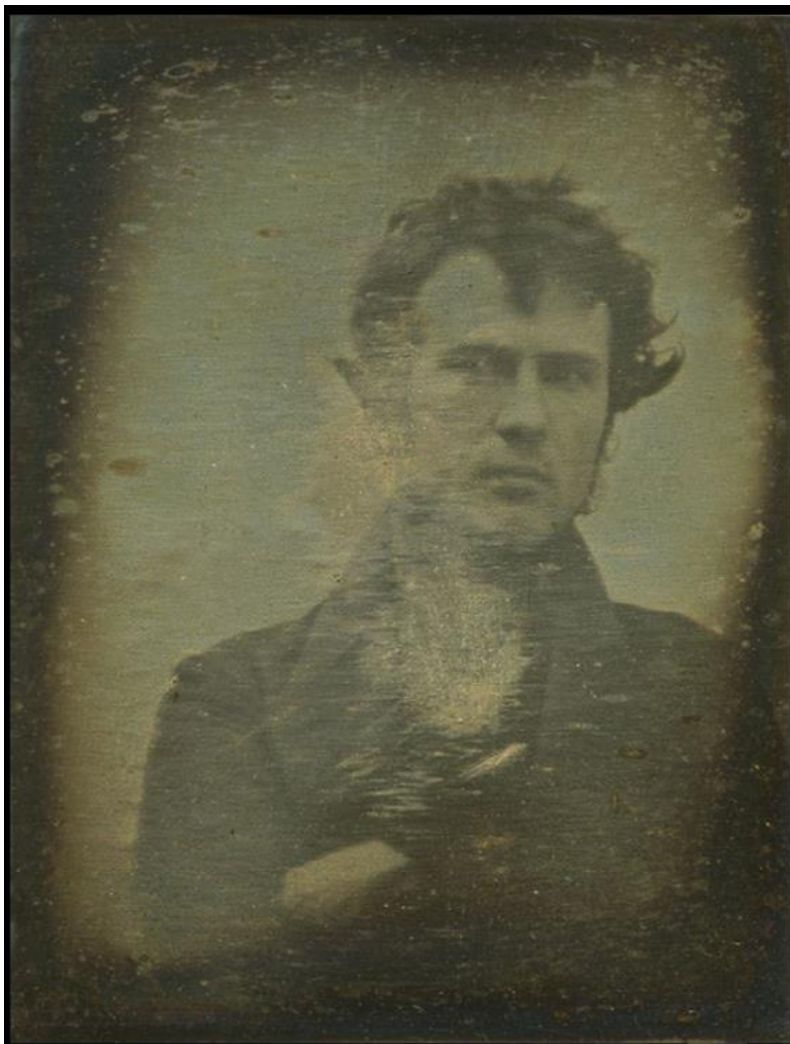
Aclarando el término, la palabra *selfie* es un sustantivo compuesto por las palabras – *self-*, que significa ‘auto’ o ‘sí mismo’, e *-ie-* o ‘I’, que traduce ‘yo’ o ‘yo mismo’⁶², y al analizar la palabra formada por dos términos que en inglés se pueden traducir ambos como “yo” se puede ligar la palabra, con el egoísmo y verla como un acto íntimo y personal. Al respecto, el Diccionario Oxford la incorporó dentro del idioma inglés considerándola palabra del año en el 2013⁶³. La popularización de este tipo de imágenes fotográficas ha ocasionado incluso que la industria de ciertos dispositivos evolucione hacia este sector mercantil, como ejemplo de ello, el aditamento de cámaras frontales en los celulares, es decir, que no sólo cuenta con una cámara, sino dos de éstas, una por la parte de atrás y otra del lado de la pantalla, para poder visualizar la toma que se hace uno mismo; y a la par, aditamentos externos como el *selfiestick*, que es un mecanismo adaptable a los teléfonos móviles, que consiste en una vara para sostener el teléfono a una distancia más lejana al rostro de lo que los brazos pueden lograr, para poder tener una toma más abierta, es decir, capturar más elementos o personas en la *selfie*.

Y continuando con este concepto, cabe mencionar que no es algo propio u original de la actualidad, ya que el hecho de autorretratarse, existe a la par de la fotografía misma, y si ésta ha explorado tantos campos, es de imaginarse que el “yo”, el sujeto mismo, ha sido

⁶² Significados (Fecha de consulta: Febrero 2016) <http://www.significados.com/selfie/>

⁶³ *Idem.*

también un motivo de curiosidad, por lo que los autorretratos, que hoy se identifican más como tipo “*selfies*” se habían elaborado con anterioridad.



La web británica, Mirror News, reveló el primer selfie de la historia que fue tomado en 1839 por Robert Cornelius. Se trata de un autorretrato que fue captado en un espejo. el fotógrafo aficionado usó el daguerrotipo, el primer tipo de cámaras que fue difundido en el mundo.⁶⁴

⁶⁴ La primera autofoto “Selfie” de la historia.(Fecha de consulta: Mayo 2016)
<http://www.erroreshistoricos.com/curiosidades-historicas/la-primera-vez-en-la-historia/1862-la-primera-autofoto-selfie-de-la-historia.html>



Según la revista Time Machine, pertenece a la duquesa Anastasia Nikolaevna de Rusia, quien se tomó una fotografía y se la envió a sus amigos. Este selfie data de 1913, cinco años antes de la muerte de la Familia Real rusa.⁶⁵

Ya dentro del fenómeno del internet y de estas identificaciones virtuales que se han abordado, el retrato fotográfico se sitúa bajo nuevas condiciones, es decir, las plataformas en que éste es expuesto, el cual en muchas ocasiones es únicamente realizado para estos sitios, más que por el deseo de fotografiarse, y de igual manera importa cómo son realizadas las tomas, es decir, cuales poses, gestos y señas son usuales, y cómo es el encuadre, que suele ser una toma desde arriba o completamente frontal, de la cual se realizan muy pocas variaciones. Esto se debe a que las personas que hacen un retrato de sí mismos, repiten patrones que han observado en otras imágenes, por lo cual, las tomas suelen ser muy

⁶⁵ <http://www.errroreshistoricos.com/curiosidades-historicas/la-primera-vez-en-la-historia/1862-la-primera-autofoto-selfie-de-la-historia.html> (Fecha de consulta: Mayo 2016)

generales, y es por ello que una *selfie* es algo paradójico, ya que por una parte, es un ritual personal e íntimo, en el cual el sujeto lleva a cabo un proceso de autoexploración y representación, y sin embargo, estos autorretratos actuales, suelen verse casi todos de la misma forma.

Las *selfies*, muchas veces buscan no sólo exponer un rostro, si no también mostrar una parte de la persona retratada, por lo cual aquello que se deja mostrar en el fondo, adquiere un papel igualmente importante: el foco de la imagen ya no es únicamente la persona, ahora es también lo que estaba haciendo (o lo que pretendía estar haciendo) en el momento de la toma, como visitando algún lugar, mostrando algún logro, e incluso estar con otra persona, es decir, el fondo empata ahora al sujeto en la imagen. Los autorretratos que encontramos hoy en día, sobre todo aquellos que son expuestos en redes sociales, muestran no sólo al retratado en cuestión, sino el lugar donde estaba, con quiénes estaba y cómo se encontraba, las *selfies* se han vuelto una especie de bitácora visual, que vista en conjunto, puede brindar una lectura de cómo es una persona.

En el mundo virtual se busca siempre estar actualizado y al corriente de lo que sucede con la vida de los demás, y de igual manera, informar a todos el estatus de la vida propia. Nos encontramos en un punto en que dichas actualizaciones han pasado el límite, porque gran parte de los usuarios de redes sociales han tomado los espacios a modo de diario personal, han decidido publicar de forma compulsiva todo lo que hacen y piensan, dejando al dominio y opinión pública su vida privada; lo cual ocasiona publicaciones indecorosas, y el hecho de fotografiar y publicar todo ha dado lugar a ciertos trastornos psicológicos⁶⁶, como la de falta de autoestima, la necesidad de atención y aceptación por parte de un grupo.

Revisando otra parte, nos encontramos con la construcción de identidades falsas. Hemos hablado de que en internet uno puede ser cualquiera y crear un perfil falso, pero por otro lado, esa facilidad de falsear información puede ser aplicada en pequeñas y grandes dosis en un perfil real, es decir que las personas “crean” fotografías, por consiguiente pruebas, de una vida que no es del todo real. Un ejemplo de ello son las publicaciones de una chica que confesó lo falsa que era su vida virtual comparada con su vida real, Olivia Muentzer afirmó que en Instagram “*se trata de presentar la versión ideal de sí mismo. No eres tú mismo, sino que las mejores partes de ti mostrándose al mundo y haciendo caso omiso a las peores partes de ti.*”⁶⁷. Ella publicó fotografías, en las que relataba la verdad detrás de éstas, la puesta en escena:

⁶⁶ Scientists Link Selfies To Narcissism, Addiction & Mental Illness, (fecha de consulta: octubre 2015)

<http://www.trueactivist.com/scientists-link-selfies-to-narcissism-addiction-mental-illness/>

⁶⁷ Del original: “*is about presenting the ideal version of yourself. It's not yourself per se.... It's more like, all the best parts of you displayed to the world and ignoring all the worst parts.*”



Lo que pareciera que estoy haciendo.

Acabo de llegar de mis vacaciones y pensé en compartir mi brillo nuevo y totalmente natural con todos ustedes. ¿Este lápiz labial? También es nuevo. Estoy muy feliz porque mi vida es total y completamente perfecta. Tomé esta foto una vez. Una vez. Así es como luzco todo el tiempo. Todo el tiempo.

Lo que realmente estoy pensando.

¿Sabes cuántas fotos tomé antes de capturar realmente lo que representaba perfectamente cuan feliz estaba en ese momento? 56. Espero que me estés juzgando, porque yo lo estoy. Además, toda la epidermis de mi frente se me esta desprendiendo en esta foto porque no utilicé protector solar un día en la piscina. Bienvenido recorte.

Tal como esta publicación se hizo viral, posteriormente han surgido más confesiones de este tipo, incluso de personalidades famosas que han manifestado lo falso y frívolo que resulta ser todo en sus cuentas de *instagram*⁶⁸. Esto es un claro ejemplo de lo que sucede con la identidad de una persona al estar inmersa en la realidad virtual, pues se puede “ser y hacer” cualquier cosa. Esta flexibilidad ha permitido que la identidad sea inventada y reinventada constantemente, por medio de la actualización de las anhelantes fotografías que muestran, lo cual en muchos casos una especie de utopía, un ideal de cómo desearían ser representados, de qué forma el mundo puede verte a través de una identificación un tanto alterada, a diferencia de la vida fuera de la Red, donde las fotografías de identificaciones oficiales no se detienen a verificar que dicho ciudadano salga perfecto y alegre, con un ángulo favorecedor o que muestre sus vacaciones en un bello lugar y muestre que su vida es “perfecta”.

Las fotografías anhelantes y muchas veces bien logradas han llenado de fantasías las vidas de miles de usuarios, permitiendo mostrarse a ellos mismos y su entorno como desearían que éstos fuesen y no como realmente son. El grado de manipulación en la realidad virtual permite explorar diversas vidas que se podrían estar viviendo, como lo mencionaba la chica de Instagram, “(...) haciendo caso omiso a las peores partes de ti”, lo cual en cierto sentido, ha permitido un proceso de búsqueda de identidad, puesto que al representarse de tal o cual manera se habla de los deseos y ambiciones de cada persona, dejando a la vista, mucho de su personalidad pues, consciente o inconscientemente, se muestra cierta información de ámbito íntimo y personal entre todas las tomas, sean falsas o no.

⁶⁸ 18-Year-Old Model Edits Her Instagram Posts To Reveal The Truth Behind The Photos (fecha de consulta: febrero 2016) <http://www.boredpanda.com/truth-behind-instagram-social-media-not-real-life-essena-oneill/>

Así pues, los retratos en Internet, específicamente en redes sociales, se han convertido en todo un suceso, la razón principal de esto es la existencia de espacios que permiten a los usuarios a expresarse libremente, al ingresar a una red social y estar en contacto con otros usuarios, los internautas tienen la posibilidad de ser “creadores” de contenidos, y de participar directamente por medio de comentarios, es decir, estas plataformas permiten ser productores. Estos espacios generan la idea de ser absolutamente personales y por ello ser manejados y llenados por ellos mismos. Al respecto la autora Roxana Morduchowicz comenta:

Internet genera en ellos (los jóvenes) nuevas sensaciones de libertad y autonomía, que rara vez experimentan en otras esferas de su vida diaria, de alguna manera los jóvenes sienten que en la Web no existen las limitaciones; es, posiblemente, el único espacio en el que se sienten en verdad independientes⁶⁹.

Es así, que los usuarios se sienten libres de llenar sus cuentas y perfiles con información personal, exponiéndose por medio de las imágenes fotográficas, y es que el retrato fotográfico siempre muestra algo más del retratado, y al observarlo, se obtiene información sobre la persona en cuestión. Por ello lo que se mencionaba líneas atrás sobre escenificar las fotografías para dar una impresión específica de las personas, y en contraste con esto existen muchas otras que han descuidado tanto ese tipo de detalles que sus imágenes dejan al descubierto cuestiones que el autor no contaba que exponía, la mayoría principalmente por lo que muestra en fondo, más que por el retratado en cuestión.

Se emplea el término “exponer” porque alguien puede llegar a dejar al descubierto muchas cuestiones personales o íntimas en un retrato, y es debido a ello que los perfiles y cuentas de redes sociales en internet deben ser manejadas con precaución: los detalles cuentan, cada elemento expresa, nada en una imagen es deliberado o injustificado, puede generar un mensaje general, y sugerir una lectura al receptor.

⁶⁹ Roxana Murdochowicz, *Los adolescentes y las redes sociales* (Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2012) p. 28.

Capitulo III



Investigación Etnográfica.

La etnografía es una rama que parte de la antropología, ésta fue desarrollada por antropólogos que buscaban estudiar, analizar y exponer, a lo que llamaban “pueblos primitivos” o “salvajes”. El trabajo de campo e investigación fue a la que se le designaba como “hacer etnografía” y en sus principios se describía como “realizar trabajos descriptivos sobre pueblos analfabetos”⁷⁰, básicamente para comprender las costumbres, pensamientos, actos etc., de los pueblos.

Así, la tarea del antropólogo, a quien se empezaba a denominar "etnógrafo", era una labor de composición, que iba desde los "datos secos" a la recreación o evocación de la vida indígena.

Con el paso de las décadas, la definición de este término y su función ha variado. Actualmente no se trata sólo de emplear ciertos protocolos para el estudio de “pueblos primitivos”, sino que se ha retomado esta metodología para ser aplicada en distintos fenómenos, en su mayoría sociales, y no necesariamente de culturas lejanas, sino que se ha hecho flexible a una adaptación que depende del “etnógrafo”. La etnografía se ha tornado una metodología abierta o moderna, se retoma de este método aquello que se considera útil, dependiendo la investigación a realizar, y procede su aplicación a pequeños o grandes grupos de personas dentro de su mismo contexto, es decir, un análisis sobre ciertos temas de índole social.

⁷⁰ Rosana Guber. *La etnografía. Método, campo y reflexividad* (Bogotá: Norma, 2001) p. 10.

En algunas situaciones varía en términos de “etnografía antropológica” o “etnografía sociológica”, haciendo la distinción entre estudiar pueblos o culturas alternas, o estudiar fenómenos de índole social en las ciudades mismas, es decir, estudiar ciertos sucesos o problemáticas de la vida en sociedad en las ciudades mismas, por ejemplo, la marginalidad, pandillas callejeras, subculturas etc.

La investigación etnográfica comprende de un trabajo de campo, es decir, un proceso o estancia empírica, estar directamente, convivir, hablar, observar y registrar aquello que se pretende estudiar (estos acontecimientos construyen el aspecto conductual de la cultura) que dependiendo del enfoque del investigador, arroja información relevante para el posterior análisis.

El campo de la etnografía se bifurca entre dos paradigmas, el del positivismo y el naturalismo, el primero comprende de una ciencia absoluta, en la que el investigador procede con el método lógico, y busca posteriormente establecer leyes universales de acuerdo a lo estudiado, para explicar hechos particulares. El naturalismo, por otra parte, busca evitar extremar la objetividad en los estudios y, en lugar de ello, proceder al estudio de dichos fenómenos de una forma interpretativa o de comprensión, no explicar del todo, sino más bien comprender lo que estudia, proponiendo una interacción y participación con los sujetos de estudio.⁷¹

El objetivo es adquirir conocimiento, una investigación orientada a la interpretación de un grupo o fenómeno específico por medio de la observación, puede ir desde el conductual de una cultura o grupo de personas hasta aspectos mentales. Y sea cual sea el objetivo, en lo que refiere a trabajo de investigación, o dicho de otra forma, el trabajo de campo, se ha mantenido un punto de vista objetivo. Es un trabajo meramente de Descripción – interpretación. Algunos de los recursos de la etnografía que se aplican a los estudios son:

- Selección de fenómeno o grupo de estudio
- Observación y observación participante
- Trabajo de campo
 - Recopilación de datos e información
 - Trasladarse a lugares. Registrar conocer describir.
 - Diseño de recopilación de datos

⁷¹ Las limitaciones del naturalismo corresponden en parte a las del positivismo, porque aquél sigue desconociendo las mediaciones de la teoría y el sentido común etnocéntrico que operan en el investigador, Pero además, los naturalistas confunden "inteligibilidad" con "validez" o "verdad", aunque no todo lo inteligible es verdadero. El relativismo y la reproducción de la lógica nativa para "explicar" procesos sociales son, pues, principios problemáticos del enfoque naturalista. (Hammersley & Atkinson 1983) en “La etnografía. Método, campo y reflexividad”.

- Conversación y entrevistas.
 - Elaboración de entrevista
 - Aplicación de entrevista
 - Análisis de los datos

Estos son algunos de los recursos que dan pie a la investigación, en una breve explicación, en primer lugar se debe ubicar y delimitar el tema o fenómeno de estudio, posteriormente recurrir a la observación participante, que como lo indica, va de observar de cerca lo que acontece en el grupo a analizar; observar y estar consciente de los factores que dan lugar a este, comportamientos, acciones etc., e incluso participar en algunas de dichas actividades, ya que al ser “participante”, el investigador puede conocer y experimentar de cerca las actividades y hechos que forman parte de su objetivo, llevando muchas veces un registro de lo vivido. Para continuar con la investigación es necesario hacer uso de recursos para acercarse a las personas para conocer lo que piensan, opinan, sienten o experimentan ciertas cuestiones, por ello se estructuran las entrevistas, y posteriormente la aplicación de estas, ya que de los resultados arrojados obtendrá una de las partes más importantes del estudio.

3.2 Investigación

Una vez expuestos en rasgos generales aspectos básicos de la etnografía, a continuación se desarrollarán los recursos retomados de esta metodología aplicados en la presente investigación, la cual se abordará en dos partes, la primera de estas comprende la recopilación de datos, y posteriormente la parte de análisis e interpretación de estos. La investigación fue realizada en base a los recursos anteriormente mencionados, los cuales comprenden el proceso de investigación:

Selección de fenómeno o grupo de estudio.

Los retratos fotográficos actuales son producidos, en su mayoría, mediante acceso de cámaras fotográficas de tipo compacto y portátil, esto junto con algunos otros factores propició un fenómeno consistente en fotografiarse excesivamente, casi en todo momento, y posteriormente exponerse de forma pública, usualmente en plataformas sociales existentes en la red. Esta situación direccionó la presente investigación, haciendo surgir ciertos cuestionamientos: ¿cómo es que sucede? ¿Por qué las personas se hacen un autorretrato? Y de tal forma, desde el área de la

fotografía, esta investigación plantea un acercamiento al retrato fotográfico; proponiendo explorar qué factores pueden influir en ello y que antecedentes pueden tener y de igual forma explorar algunas de las cuestiones inherentes a éste, como la identidad.

Como se mencionó anteriormente, la etnografía se ha vuelto una metodología abierta, la cual se ha desarrollado en distintas áreas y distintos grupos, muchas veces dentro del mismo contexto del investigador, el cual es el caso de este trabajo. Esta parte de la investigación se enfoca en un fenómeno de índole social actual, el papel del retrato fotográfico en la formación y búsqueda de identidad, como un proceso íntimo, de autoexploración, que a la par, es llevado a un plano público como lo son las plataformas en internet, es decir, las redes sociales, que permiten su publicación; y al ser un fenómeno actual que se ha generalizado, este caso de estudio se analiza desde adentro; es decir, compartiendo el contexto y las condiciones del grupo que se propone analizar, se plantean los puntos y cuestiones a tratar con esta previa conciencia, procurando la objetividad de los mismos.

El acceso a internet y a las redes sociales es lo que permite observar de cerca y muchas veces ser parte de los distintos sucesos que en éstas se desarrollan, lo cual origina muchas de las cuestiones a explorar en esta investigación. Es debido al exceso de fotografías personales, en su mayoría *selfies* que son publicadas en las redes sociales, tales como *Facebook*, *Instagram*, *whatsapp* o *twitter*, que se utilizaron estos medios para delimitar el grupo de estudio y acceder a la información y datos requeridos. Así pues, se procedió a buscar personas que colaboraran en la exploración que planteada en este trabajo, el cual se desarrolla en dos partes: La primera de estas es una breve entrevista que plantea reflexiones en torno al retrato, las fotografías en la actualidad, el hecho de autorretratarse y opiniones respecto a las plataformas que permiten las publicaciones de dichas fotografías, para obtener información respecto al fenómeno de estudio. La segunda parte es su colaboración para una serie fotográfica, la cual consiste en seleccionar un retrato relevante para cada uno de ellos, a partir del cual se procedió a trabajar, haciendo una recreación de la imagen brindada.

Trabajo de campo.

En un periodo que comprendió de noviembre a diciembre del año 2015, se contactó a distintas personas por medio de mensajes por internet (Facebook), en éstos se pidió la colaboración para el proyecto, una vez aceptado, se procedió a explicar brevemente los aspectos sobre la entrevista y posteriormente la aplicación de esta, una vez concluida esta primera parte, se continuó con la petición de un retrato: elegir una fotografía suya, que en su consideración fuera la imagen que mejor los representara. En este proceso se dio un lapso de uno a tres días a los colaboradores para que brindaran dicha fotografía.

Una vez seleccionado el retrato se concretaron citas para las tomas fotográficas, dependiendo de los tiempos de los colaboradores. Se comenzó el proceso de producción de las fotografías, el cual comprendió de noviembre 2015 a enero del 2016. La mayoría de las fotografías fueron realizadas en espacios personales, es decir, en los domicilios de los autores correspondientes.

Conversación y entrevistas.

Elaboración de entrevista

La entrevista a aplicar consistió en las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo defines un retrato?
2. ¿Para ti qué es la identidad?
3. ¿Identidad es lo mismo que identificación? ¿En qué difieren o en qué son similares?
4. ¿Por qué te tomas fotografías?
5. ¿En cuántos medios o redes de comunicación virtual (como Facebook, twitter, etc.) hay una fotografía tuya y cuáles medios son?
6. ¿Cuál es tu opinión respecto a las fotografías que las personas suben a redes sociales?

Aplicación de entrevista.

Los colaboradores de este proyecto son personas cercanas, se plantea de esta manera debido al grado de confianza que hay, ya que las fotografías implicaban el conocimiento de ciertas anécdotas personales y el acceso a espacios muchas veces íntimos. Un segundo criterio de selección fue que dichas personas tomaran y mostraran constantemente sus fotografías, en específico retratos y autorretratos, en espacios virtuales, es decir, redes sociales. Es así, y por motivos de tiempo, que se conformó un grupo de doce personas.

Los colaboradores van de un rango de edad de los 16 hasta los 28 años. Dos terceras partes de este grupo son estudiantes, tres de los trece no se encuentran estudiando. Todos residen en la ciudad de México, pertenecientes a un nivel social de clase media baja, son un total de tres hombres y diez mujeres para esta parte de las entrevistas.

La aplicación de las entrevistas comprendió del periodo noviembre - diciembre del año 2015. Se hizo un total de trece entrevistas, la mitad de estas fueron presenciales y el resto por medio virtual. Las respuestas en general arrojaron el contenido presentado a continuación:⁷²

Análisis de los datos.

Pregunta 1 ¿Cómo defines un retrato?

Al evaluar las múltiples respuestas, se localizó una en general, en la cual se definió al retrato como la imagen de una persona; se expresó como la descripción de un individuo, algo único que queda plasmado en un soporte. Una imagen que es procesada, es decir, interpretada por el respectivo autor y que es dibujada o descrita de alguna forma. El retrato es concebido como la inmortalización de una persona, un momento en una que será plasmada y perdurará por mucho tiempo; también se trata mostrar la mejor parte de alguien ante dicha captura, para perdurar, ser guardada para la posteridad.

⁷² Las entrevistas completas pueden ser revisadas en el anexo.

En resultados generales, más de mitad definió el retrato como algo especial que será recordado por la posteridad, ya que éste contiene las características esenciales de una persona. Sólo una minoría no lo expresó de esa manera, sino simplemente como la imagen de algo que se mantiene en un soporte.

Pregunta 2 ¿Para ti qué es la identidad?

La palabra en común de la mayoría de las respuestas fue determinante: único. Se entendió la identidad como los componentes que distinguen a las personas, la esencia de éstas, y de igual manera, una característica que es irrepetible.

Algo que llama la atención es el hecho de que algunas personas hicieran referencia al mismo concepto, asociándolo directamente con el de identidad, este fue “huella digital”; ya que mencionaban, ambos son algo único e irrepetible. Cabe mencionar que se hizo una observación en general, que no hay sólo un “tipo” de identidad, ya que aparte de ser descrito como algo personal, se habló también de “identidad cultural”, es decir, se hizo mención del contexto del sujeto, la pertenencia a una sociedad y las tradiciones de la que éste es parte, un sentido de pertenencia a un determinado grupo.

Cabe acotar que esta pregunta generó una reacción sorpresiva en gran parte de los entrevistados, algunos mencionaron que era una cuestión bastante profunda, ya que la definición de ésta podría ser muy amplia, muchos de ellos demoraron en contestar, incluso se pidió tiempo para reflexionar en ello y responder. Esto evidencia que es un concepto complejo de explicar, y, ya que es uno de los motores base de este proyecto, resultó útil saber la opinión de otras personas a manera de opinión o reflexión de ellos mismos.

Básicamente todas las respuestas hicieron referencia a dos ideas, la primera es la que refiere a las características esenciales de una persona, lo que las hace ser ellas mismas, que las define, una especie de esencia. La segunda fue en un sentido cultural o de contexto, ya que se referían a un sentido de pertenencia de las personas en su respectiva cultura, características que dicta el contexto.

Pregunta 3 ¿Identidad es lo mismo que identificación? ¿En qué difieren o en qué son similares?

Al igual que la pregunta anterior, los colaboradores denotaron ciertas expresiones de confusión. En general las respuestas evidenciaron lo siguiente: La identidad es percibida de forma individual, algo esencial, e introspectivo. Y en cuanto a la identificación, se relaciona más como una forma de probar algo, de “acreditarse” como parte de un grupo o sociedad. Una especie de documento que funciona para constatar que cierta persona es “miembro” oficial de alguna sociedad. Es visto como algo externo, al contrario de la identidad que es una distinción de un “otro”, la identificación es para hacernos parte de un “nosotros”.

De los colaboradores, una persona mencionó que eran lo mismo, tres dijeron que eran similares y nueve más la diferenciaron claramente, definiendo identidad como algo propio del individuo e identificación respecto a los demás, es decir, para diferenciarse entre el resto de las personas.

Pregunta 4 ¿Por qué te tomas fotografías?

En lo general, esta pregunta generó risas y en la mayoría algunas notas de vergüenza y sorpresa, incluso algunos contestaron con alguna broma antes de animarse a dar su respuesta, lo cual evidenció que se sintieron algo de incomodidad.

La respuesta en común fue “cuando me gusta cómo me veo” y “era un momento que quería guardar porque fue especial”; es al parecer es bajo estas dos premisas que se procede a tomar la cámara y fotografiarse, a veces posando y haciendo tomas elaboradas o artificiales y a veces de forma natural y efímera. La segunda de estas respuestas remite a la esencia de la fotografía misma, ya que el concepto mismo de fotografía va relacionado con la “memoria” o un “recuerdo”. Continúa siendo tan básica esa necesidad de querer guardar y atesorar un momento especial.

Cuatro personas de las entrevistadas respondieron que se toman fotografías cuando les gusta cómo se ven, cuatro lo hacen para recordar momentos importantes o guardar recuerdos, dos personas comentaron que por aprender de ellos y su evolución, de entre esas respuestas, tres personas comentaron que para expresarse, y dos que lo hacían para darse a conocer ante los demás.

Pregunta 5 ¿En cuántos medios o redes de comunicación virtual (como *Facebook*, *twitter*, etc.) hay una fotografía tuya y cuáles son estos medios?

En esta pregunta las respuestas fueron en su mayoría las mismas, las redes sociales de comunicación forman parte vital del actual estilo de vida, por lo cual es muy común que las personas cuenten por lo menos con dos de éstas cuentas. Por su grado de popularidad, las respuestas en general fueron: *Facebook*, *Hotmail*, *Gmail*, *WhatsApp*. Red social para compartir distintos contenidos, cuentas de correo electrónico y por último aplicación para mandar mensajes.

De los trece entrevistados las redes populares fueron las siguientes: Facebook, once de los doce entrevistados tienen ahí fotografías, seguido de WhatsApp con ocho de doce, después twitter con seis de doce, correos electrónicos con cinco de doce, YouTube e Instagram con tres de doce y por último Tumblr con uno de doce.

Pregunta 6 ¿Cuál es tu opinión respecto a las fotografías que las personas suben a redes sociales?

En cuanto a estas respuestas, la mayoría de los entrevistados brindó dos opiniones: la primera de ellas es que está bien, lo ven como algo positivo, la respuesta general es que les parece bueno que exista un medio por el cual las personas puedan expresarse de forma “libre”, subir fotos que les gusten de ellos mismos, compartir experiencias con amigos y de la misma forma contenidos culturales o información enriquecedora para los demás. La otra opinión, que se tornó como un “pero” a ésta última, fue que a veces las personas suben fotografías personales y se exhiben de una forma ridícula, y que en muchas ocasiones el exhibirse tanto puede llegar a ser de mal gusto, y se denota como narcisismo, y también que muchas veces estas fotografías se ven muy producidas, es decir, que las personas se esfuerzan en fingir o distorsionar su imagen para aparentar ciertas cosas y verse mejor. Y que muchas veces las personas quizá no son muy cuidadosas con lo que comparten, ya que al subir una imagen tuya a internet, esta es pública y se debe tener cuidado con lo que se muestra.

De los colaboradores de cinco a seis personas resaltaron el hecho de poder compartir momentos importantes, tres personas mencionaron que era bueno que fuera una forma de expresarse, lo cual engloba las cosas positivas, en cambio se dieron algunas respuestas a manera de desaprobación, dos de los doce colaboradores mencionaron que muchas veces las personas suelen producir mucho sus fotografías para dar una buena impresión, tres de doce mencionaron que muchas imágenes personales que

la gente comparte caen en lo grotesco, refiriéndose a ello como “dan pena ajena” o “fotos que son un insulto para la cámara”, y a la par tres de los doce mencionaban que muchas veces la personas dan mucha importancia a lo que suben o hacen en las redes sociales que terminan gastando mucho tiempo en el mundo virtual, dejando de lado la vida “real”.

Recopilación de datos

Las preguntas realizadas a los colaboradores fueron planteadas pensando obtener resultados y reflexiones acerca de algunos de los conceptos iniciales de esta investigación, con el fin de saber más y descubrir si las personas, como usuarios de algunas redes, productores de sus imágenes y participantes activos de estas prácticas, mantienen una conciencia de ciertas situaciones que ahí se desarrollan, cuestiones que se han tratado en los capítulos anteriores, como en la imagen que se arma y se proyecta dentro de una plataforma de convivencia virtual, el uso de las imágenes fotográficas para identificarse, la búsqueda de identidad, etc., así como obtener información que pueda nutrir esta investigación.

Los resultados de esta primera parte revelan esa inquietud por la esencia individual de las personas, es decir, en varias de las respuestas se mantuvo una opinión constante sobre lo que hace especial o distingue a un individuo, lo que lo hace único. También se obtuvo una reacción a favor de las redes sociales en cuanto a las posibilidades que brinda a los usuarios para expresarse y comunicarse, y de igual forma, el gusto de fotografiarse porque buscan capturar un momento especial para ellos, algo significativo, así como cuando les agrada como lucen y es una buena forma de mostrarse a los demás.

Reflexión

La investigación realizada bajo esta metodología, que se enfoca en los retratos y autorretratos fotográficos, es un proceso de reflexión sobre la identidad y de cómo la fotografía ha tomado un lugar importante dentro de este concepto debido a su característica de registro y representación, por lo cual se ha convertido en la herramienta, el medio por excelencia para la exploración de un individuo, o mejor dicho, el proceso de autoexploración, debido a su proximidad, practicidad y accesibilidad.

Definir una personalidad, un estilo, algo propio y personal. Es un proceso en el cual todo individuo se ve envuelto, algunos más que otros, ya que el estilo de vida que se dicta y se busca llevar a cabo, generalmente la cultura de occidente, suele ser narcisista y superficial en la mayoría de los casos, y es que las mismas sociedades conservan y reproducen actitudes vanidosas y egocentristas, por lo cual, la aceptación por parte de distintos grupos sociales se vuelve, consciente o inconscientemente, algo primordial para los individuos. Al parecer, no se trata solo de una búsqueda interna, sino que a la par resulta ser una búsqueda de aceptación o inclusión.

El concepto de identidad es percibido de distintas maneras, pero dentro de todo lo que se puede decir, en lo que respecta a un individuo, se identificaron principalmente dos “tipos” la identidad: la personal y la cultural. Aunque en muchos momentos ambas se trastocan, no resulta complicado diferenciarlas; incluso la información arrojada de las entrevistas en la investigación lo evidencia. El sentido de pertenencia a un grupo, comunidad, nación, sociedad, etc., va formando a la par un perfil individual, un constante proceso de formación y desenvolvimiento personal.

Al crecer bajo la influencia de la tecnología, que cada vez avanza más rápido, las actuales generaciones. Principalmente jóvenes, adaptándose tan bien al mundo virtual, que lo han hecho una parte fundamental de su vida, unos a mayor escala que otros, pero la relevancia de este mundo cibernético ha modificado a el proceso de identificación de las personas. Al abrir las posibilidades de comunicación y expresión personal, las redes sociales han modificado la forma en que nos informamos, expresamos, formamos y reformamos, como nos exponemos ante los demás, como nos hacemos y rehacemos; exaltando los gustos, preocupaciones y ocupaciones de cada quién, construyendo día a día una autobiografía.

Y como se ha mencionado en capítulos anteriores, la fotografía es el medio por el cual todo esto es posible en la actualidad, es el puente que permitió digitalizar nuestro alrededor, y el medio por el cual nos virtualizamos nosotros mismos, haciendo retratos constantes. De la misma forma, que estas tecnologías han modificado muchas cosas, el acceso a éstas, junto con el acceso a internet, ha modificado el retrato mismo. Nos encontramos ahora con un “*metaretrato*”, es decir, un retrato compuesto por múltiples imágenes y actualizaciones, un retrato que incluye más información, ya que es uno que se construye constantemente, gracias a las redes sociales, y a todas las personas que siguen haciéndose retratos, a palabras del autor:

El retrato actual de una persona, que supera la propia imagen fotográfica o pictórica, está basado en una percepción de su multiplicidad de funciones a través de una pantalla y una plataforma que permiten interactuar con otros metarretratos coincidentes en la red. Está formado pues de un prisma de múltiples caras que conforman una unidad identitaria. (...) Y es así que el retrato ha superado todas las posibilidades de la mera representación y se ha convertido en una imagen de creación no inocente que interacciona desde la identidad que proyecta detrás de sí.”⁷³

Y es así que, como la identidad, el retrato fotográfico, en la actualidad, consiste en una construcción continua, y la salida formal de éste suele ser un álbum virtual, una autobiografía constante en un espacio público. Y es que mostrar, modificar y exponer cosas personales en la red se ha vuelto tan común y popular, que prácticamente se ha brindado la oportunidad de ser “creadores” de algo, en este caso, de nuestras propias vidas virtuales; se manifiesta una sensación de control por parte de los usuarios, de producir, construir y modificar un estilo de vida, seleccionar lo mejor de cada uno para mostrar y compartir, siendo a la par audiencia de miles de identidades más.

Es en torno a este proceso de exhibición virtual, los estos factores expuestos en las páginas previas, así como el rol de la fotografía, la era digital, la virtualidad y la identidad, que se puede conocer un poco más a fondo el género del retrato en la actualidad; y es del concepto de la representación de una persona, que surge el trabajo de investigación aquí desarrollado.

Habiendo organizando la información obtenida en el apartado de las entrevistas y sacando algunas conclusiones, se procedió con la segunda parte de este proceso: la organización y producción de la serie fotográfica con algunos colaboradores, abordando algunos de estos factores, lo que dio como resultado esta exploración visual, que es un proceso de reflexión en torno a los retratos fotográficos.

⁷³ Fidalgo Iker Alda & Enrique Hernan Bula, “‘Sobre el ‘retrato- expandido’ imágenes, dispositivos, red y nuevas formas de relación y representación desde lo político” en *Persona y semejanza. Coloquio del retrato*, (México: UAM Azcapotzalco, 2014) p. 222.

3.3 Propuesta

El retrato fotográfico es un medio que visualiza procesos de cambio, de transformación y disolución identitaria, por ello, más que ser un medio de registro es una estrategia de estudio, una situación en sí misma donde se develan los cambios culturales encarnados en la corporalidad de los sujetos.⁷⁴

Una vez reunida la información que presentada en la investigación, se procedió a realizar una serie de acercamientos con los colaboradores, por lo cual, se optó por un proyecto fotográfico, el cual está formado por una serie de retratos. Se procedió a trabajar sobre los retratos que los colaboradores brindaron, los que ellos eligieron, y partir de los cuales se realizó una segunda versión, es decir, se realizó una segunda toma de cada uno, dicha intervención fue la recreación de cada retrato, es decir, las fotografías representan el momento en que dichos retratos fueron realizados, cuidando el espacio y algunos otros aspectos que conformaron dicha toma.

Lo desigño como una intervención, debido a que el resultado de ésta, fue una alteración de un retrato que es especial para cada persona, a quienes les pidió volvieran a tomarse esa fotografía, causando todo un reto; irrumpiendo muchas veces en espacios y situaciones íntimas.

Se realiza una recreación del retrato ya que se plantea generar una imagen que permita ver mucho más, ilustrar lo que hacer un retrato implica, ya que es una especie de ritual, uno que se busca evidenciar, algo como lo que menciona Murillo Josiane:

En la ritualidad (del retratarse) surge la creatividad del sujeto hacia sí mismo, en los movimientos de su cuerpo, en la indumentaria que desea portar, en los elementos que dese sean presentes y acompañen a la imagen de su persona. Cada ritual construye símbolos instrumentales, uno de cuyos símbolos es el ojo y la cámara que se vuelve la extensión mecánica de la mirada, la cual confronta al sujeto y lo inserta en una dinámica representativa, donde éste, al saberse mirado y al saber el medio como eso que atañe a su identidad, se planta frente al medio y ensaya su persona.⁷⁵

⁷⁴ García Eunice Murillo Josiane, “El cuerpo del encuadre estrategias públicas y privadas en la construcción visual del cuerpo” en *Retrato y Visualidad*, (México: Fontamara, 2013) p. 78.

⁷⁵ *Ibid.*

Las imágenes muestran entonces, un poco más de ese retrato original, dejando expuestas ciertas circunstancias y situaciones, y a la par es concebido como una muestra temporal: estas fotografías son un registro de nuestro contexto, exhibiendo objetos, modas, costumbres y situaciones pertenecientes a estas generaciones. Lo cual funciona de igual manera como una estrategia de estudio.

Las fotografías a continuación presentadas, surgieron como una preocupación y curiosidad personal sobre qué lleva a una persona a fotografiarse, así como las formas en que dichos autorretratos son hechos y saber qué factores influyen o llevan a dicho retrato, con lo cual, esta pequeña serie me permitió dicho acercamiento y la posterior reflexión.

A continuación se muestran las fotografías tomadas para el proyecto, acompañadas de la fotografía original que fue entregada por los colaboradores, junto a una breve explicación del motivo de la fotografía.

1/



Retrato original



Retrato recreado

Para mi el retrato es una forma de inmortalizar la belleza más sincera y natural de una persona, pues es algo que perdura por el tiempo que desees, para recordarlo, compartirlo, admirarlo y amarlo”. Elegí esta fotografía porque es de las últimas que me he tomado. Me agrada porque fue improvisada.



Fotografía tomada frente a un espejo del lavamanos en el domicilio del autor.

2/



Retrato original



Retrato recreado

“Me gusta. Cuando me arreglo y me gusta cómo me veo digo: ¡ah! me veo bien, órale, pues una foto. De repente así me gusta tomarme fotos, así como un hobby.” Elegí esa fotografía porque me gustó como me veía ese día y de la nada me la tomé.



Fotografía realizada en el comedor, en donde fue tomada la fotografía original.

3/



Retrato original



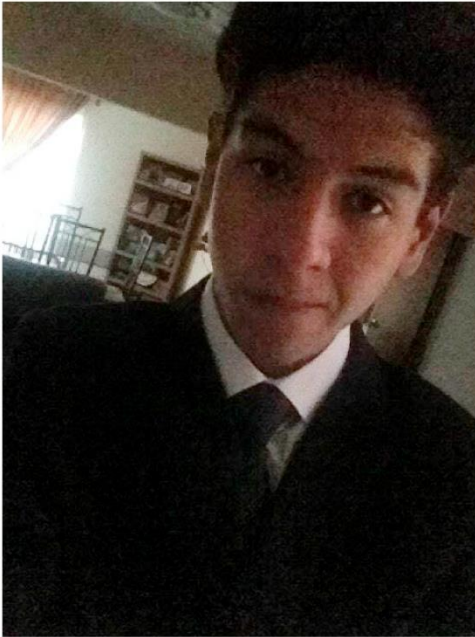
Retrato recreado

“Un retrato es tu imagen que va a perdurar y que de esa manera te van a conocer, entonces es como la mejor pose de ti”. Elegí esta fotografía porque creo que me veo linda y sonriente y ya, me gusta la gente que sonríe.



Fotografía realizada en la habitación del autor.

4/



Retrato original



Retrato recreado

Un retrato es el resultado de plasmar la percepción de un ser en un material tangible”. Elegí esa fotografía porque me veo formal. SI tuviese que mostrarme, elegiría imágenes serias, con la mayor formalidad posible, puesto que es eso justo lo que querría denotar.



Fotografía realizada en la sala del domicilio del autor.

5/



Retrato original



Retrato recreado

“Un retrato es cuando se describe a una persona, ya sea por medio de la escritura o a través de una imagen”. Elegí esta fotografía porque me veía bien. Supongo que quería recordar que era estar muy enamorada. Estaba muy nerviosa pero feliz.



Fotografía realizada en el estudio de la residencia del autor, mismo lugar del retrato original.

6/



Retrato original



Retrato recreado

“Los retratos son un instante petrificado, son recuerdos, son sensaciones, son emociones desentrañadas de una determinada situación, de un tiempo y un espacio específico”. Concibo al retrato como un instrumento de la memoria y la creatividad.”



Fotografía realizada en la habitación del colaborador. Como la fotografía original, fue tomada hacia un espejo de cuerpo completo, colando la cámara en una mesa y autodisparador.



Retrato original



Retrato recreado

Un retrato es la imagen de una persona u objeto que puede ser representada por una foto o hecha por la perspectiva de una persona.” Elegí esta fotografía porque representa varias cosas, mi niñez y mi familia, y también lo importante que es la cultura, influencia que tuve desde pequeña ya que muchas cosas surgieron de ahí, como lo que hago actualmente por ejemplo trabajar en un museo y ese tipo de aspectos culturales.



Esta fotografía fue recreada en la explanada del museo de ciencias *Universum* en Ciudad Universitaria.

8/



Retrato Original



Retrato recreado

“El retrato es una imagen que trata de reflejar la identidad física de una persona. Son particularidades que definen lo que una persona es en esencia”. Elegí esta fotografía porque me gusta cómo me veo, creo que me veo bien.



Esta fotografía fue recreada en el en la biblioteca central de Ciudad Universitaria.

9/



Retrato original



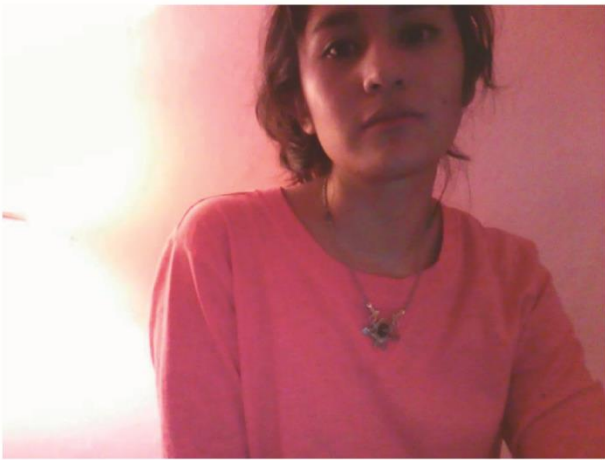
Retrato recreado

“Mi guitarra es lo que soy, elegí esa imagen porque soy muy feliz y me siento pleno cuando estoy tocando en vivo.”



Esta fotografía fue tomada durante un recital en la sala “Ollin Yolitzli”, noviembre 2015.

10/



Retrato original



Retrato recreado

“Para mí un retrato es la representación de una persona que contiene el valor estético, social e incluso económico. Refleja también, las necesidades o deseos de una época... para trascender a la siguiente”. Elegí esta fotografía porque me gusta como se ve, como salí y la coloración que tiene.



Fotografía recreada en el comedor del domicilio del autor.

3.4 Últimas reflexiones

1.

Las imágenes aquí presentadas, surgieron como una reflexión sobre las fotografías que son producidas actualmente, muchas veces de forma cotidiana e incluso de manera obsesivas. Este proceso partió del cuestionamiento de por qué las personas se retratan tanto -mucho más que décadas anteriores- y los resultados encontrados son bastante interesantes. Algo a resaltar durante este proceso es el rol de confidencialidad de la fotografía, cómo las personas la acogen como parte de un proceso muy íntimo, la cámara se posiciona en un papel semejante al espejo, un proceso de reconocimiento que inquieta y asombra ver a través de éste, un suceso en el que se da la reafirmación de nuestra presencia, si algo aparece ahí, es porque existe y es. La fotografía sigue estando en una posición de asombro y maravilla, y lo que brindan sus posibilidades, da pauta a ser el medio de realización en un proceso de personalización, de la continua búsqueda de identidad.

Es por ello que en las imágenes se busca presentar ese momento en el cual una fotografía es realizada, la mayoría de los retratos con los cuales se trabajó, fueron realizados en momentos efímeros, y relevantes, en la vida de los retratados; y si bien no es posible regresar al momento en que éste fue realizado o recrear de una forma exacta las condiciones, la labor fue más bien simbólica, limitada a situarme en los espacios o interpretar las situaciones en los que estas fotografías fueron tomadas, dejando a la vista un panorama más abierto de dichos retratos, de cómo fueron realizado y registrando cómo se realizan los retratos en general actualmente, lograr una expansión simbólica del retrato original.

Al quedar registrados en esta investigación algunos de los motivos y factores que conllevan a un retrato, estas imágenes pueden jugar un papel ilustrativo para un futuro, ya que la imagen resultante brinda un panorama más informativo respecto a este acontecer. Así pues, esta pequeña serie fotográfica, esta exploración visual, dejará plasmado éste cuando: cómo se veía todo, los espacios, las personas, los objetos etc., todo el contexto y de igual forma, cómo se desarrolla ese momento fotográfico, que da como resultado una generación que posee un sinnúmero de retratos, brindando así, registro de este hecho, ofreciendo referencias e información a quienes se interesen en el fenómeno o alguna de sus vertientes.

2.

Las imágenes están organizadas por persona, por cada colaborador con que se trabajó se presentan tres imágenes:

1. El retrato base, la imagen que me fue brindada de cada uno de los colaboradores.
2. El retrato que se tomaron ellos mismos en el momento en el cual yo los fotografié.
3. Las imágenes realizadas en el espacio correspondiente o en las condiciones similares a las del retrato original para su recreación.

Durante el desarrollo del proyecto, una vez brindado el retrato que se solicitó, se les cuestiona el porqué de su elección, las respuestas a estas preguntas están dispuestas al inicio de cada nuevo grupo de fotografías, correspondiente al colaborador en cuestión. Las preguntas realizadas fueron: ¿por qué tomaste esta fotografía? Y ¿por qué elegiste esta fotografía? Fue de acuerdo a esa información, que se organizaron las tomas, los motivos brindados, acompañan las fotografías, son el texto debajo de cada una.

La participación de los colaboradores, gira en torno a la cuestión de la identidad, ya que se trata de visualizar, de una forma un poco más personal, sobre este concepto; y es por lo cual se decidió trabajar con ellos. Saber las opiniones y las impresiones de distintas personas, además de las propias, forman una retroalimentación y constantes ideas acerca de este concepto, ya que es una parte esencial del retrato, y que al retratarse uno mismo, se deja ahí una esencia personal, única. En la actualidad el autorretrato se ha tornado en múltiples retratos, en un proceso de constante cambio y prolongación, dotándolo de diversas características, en algunas de las cuales ahonda esta exploración, que dio como resultado las imágenes expuestas.

3.

Este proyecto se concentra en el retrato fotográfico, es el eje de la investigación, planteando el acercamiento por medio de los retratos y autorretratos actuales, los cuales entran en la denominación de instantáneos -refiriéndose a estos así debido a su accesibilidad, la practicidad y las rapidez con que se puede tomar y obtener una imagen fotográfica- y que de igual forma cuentan con un soporte que permite almacenar todas esas imágenes: una memoria digital que tiene la posibilidad de guardar y seguir guardando imágenes.

Debido a que el fenómeno en cual se enfocó este proyecto es de índole social, se decidió hacer uso de un área alterna al mundo del arte para hacer el respectivo acercamiento, por ello se eligió una metodología etnográfica, un área encargada del estudio de distintos grupos de personas.

En una generación que ha encontrado una fascinación por la fotografía, así como, por su individualidad, ha hecho de ésta una herramienta encargada de sellar cada día, resguardando los recuerdos y memorias dentro de un contenedor digital. Así pues esta

exploración es más que nada un acercamiento a uno de los usos más comunes que se le ha dado a la fotografía.

Las fotografías brindadas para la realización de esta serie, son en su mayoría fotografías que los colaboradores utilizaron alguna vez como una imagen de perfil en algún medio virtual, al solicitarles los respectivos retratos no se dio como requisito que éstas estuvieran expuestas en alguna red social, por lo cual cabe mencionar que en su mayoría, las imágenes brindadas por los colaboradores si ha sido utilizada como medio de identificación virtual. El motivo por el cual no se solicitó que los retratos tuvieran esa característica, fue para no cerrar el proyecto sólo a imágenes en la Red, sino ver los resultados que esta información visual pudiera arrojar al proyecto, dando como resultado que la mayoría de las imágenes brindadas si corresponden a algún retrato expuesto como identificación virtual. Solamente una persona no eligió una imagen digital y actual, ya que en general, se eligieron fotografías actuales, incluso por eso algunas fueron seleccionadas, porque tenían la característica de ser “de las ultimas fotos que me he tomado”, esto también indica que el concepto de representación propia es entendido como algo que debe ser renovado, algo que quizá es percibido de esta manera en la actualidad.

Conclusiones

La singularidad de la auto imagen, del configurarse y mostrarse a uno mismo, reside en dejar huella de una imagen ausente y a la vez presente, de algo que siempre está cambiando, es decir, imagen ambigua de nosotros mismos (...) Por ello el autorretrato representa un juego y una invención simbólica que va de lo singular a un modelo y de lo individual a una “proyección” colectiva canonizada.⁷⁶

El presente proyecto se propuso un acercamiento a los retratos fotográficos, su esencia y características, así como del acto de autorretratarse y lo que de esto deviene; abordando al final el tema de los retratos digitales en la actualidad, y con ello el juego de representaciones íntimas en el cual éste es empleado por las generaciones actuales. Revisar definiciones y opiniones al respecto y sobre todo trabajar de cerca con este acto fotográfico, que permitió comprender los factores que llevan a un retrato.

La imagen fotográfica está dotada siempre de algo mágico y especial. Todos alguna vez nos hemos perdido unos instantes observando detenidamente alguna fotografía, analizando los detalles en ésta, los rasgos de alguna persona, su mirada, congelados igualmente en ese momento en el cual esa imagen fue hecha. En las clases de fotografía se habló en muchas ocasiones de esa fuerte característica de que tiene la fotografía de preservar memorias, de ocultar un recuerdo silenciosamente entre sus sombras, para después, bajo la mirada de algún curioso, emerger y mostrar con toda vitalidad su contenido, despertando en el observador recuerdos y sensaciones personales.

⁷⁶ Jorge Ortiz Leroux “El autorretrato en el videoarte y las redes” en *Persona y semejanza. Coloquio del retrato*” Patiño Norma, coordinadora. (México: UAM Azcapotzalco, 2014) p. 199.

Una fotografía como algo especial, cada una tiene su peculiaridad. Al iniciar mis clases en el taller de fotografía, obtuve mi primera imagen fotográfica plasmada sobre una placa, revelada por mí misma, tomada con mi propia cámara oscura y esto fue todo un acontecimiento, por cual mi noción sobre lo fotográfico cambió por completo, permitiéndome observar un panorama mucho más complejo y amplio sobre lo que conlleva hacer una fotografía.

Fue por ello que surge el interés por este tema; la accesibilidad de un público muy amplio a un equipo fotográfico permite básicamente a cualquier persona tomar una fotografía; y como se ha expuesto a lo largo de este trabajo, presenciamos una era de imágenes masivas, todo tiene potencial de ser una imagen, todo individuo al igual que toda ocasión son capturados en una imagen y todos pueden realizar dichas tomas.

Este fenómeno me llevó, justamente, a cuestionarme, si es que todas esas imágenes producidas de manera masiva, siguen conteniendo esa esencia tan especial que yo entendía poseía una fotografía, como lo mencionó Benjamín Walter, esa aura tan peculiar; y es que en el mundo del arte, la fotografía es el ejemplo perfecto de este concepto por él expuesto, ya que en la fotografía se da esa reproductibilidad técnica de la que él habló, reproductibilidad masiva.

La temática de algunos de los ejercicios que tuve que hacer durante mi estancia en el taller de fotografía, giraba en torno a la identidad. En general creo que es un proceso por el cual todo universitario debe pasar, ya que al estar cursando su respectiva carrera, se debe ir tomando una postura profesional, y en mi caso, los ejercicios y proyectos gestados desde las clases de fotografía, tuvieron un impacto importante en esta formación, ya que no solo exigían cada vez más precisión en cuanto al manejo de técnicas y conocimientos, sino que a la par, se nos hacía cuestionar en cuanto a nuestro propio ser, como nos vemos y nos representamos nosotros mismos, para lo cual, la fotografía siempre fue el medio.

Por ello se comenzó abordado el desarrollo de la fotografía, siguiendo por el tema central, el retrato, y pasando por último a los retratos producidos masivamente en la actualidad, analizando los elementos que los conforman, motivos, factores; planteando un acercamiento incluso con personas productoras de estas imágenes que suelen encontrarse en las redes. Y en realidad, al hondar cada vez más en esta investigación, y trabajar con distintas opiniones, los resultados y el aprendizaje obtenido ha sido enriquecedor.

Ya que debido a mi concepción de la fotografía, me extrañaba lo banal que podía llegar a ser ver tantos retratos fotográficos, tantos rostros, y todo registrado diariamente de forma compulsiva, por lo cual me inquietaba saber que había detrás de esto; y el

acercamiento aquí realizado me hizo comprender que en realidad no todo es tan banal y frívolo como lo condené en un principio.

Desde enfoques como los de Yurman acerca de una constante autobiografía o Morduchowicz⁷⁷ que habla acerca de que la comunicación y exhibición a través de los nuevos medios virtuales, juegan un papel muy importante en la formación de identidad de las nuevas generaciones y las que están por llegar. A lo largo de esta investigación se generó un panorama más amplio acerca de estos sucesos, y de igual forma, reafirmar la hipótesis inicial: el papel tan importante, y ahora íntimo, que tiene la fotografía en este proceso introspectivo de los individuos, una herramienta siempre accesible, y dependiendo su uso, de confidencia o para atestiguar y mostrar.

Cada colaborador con quien se trabajó, brindó tres fotografías, y sobre esas tres se eligió una para trabajar, en la mayoría de los casos supe la pequeña historia que albergaba cada una de esas tres imágenes, me compartieron parte de la alegría o nostalgia que esas imágenes significan para ellos, y que en realidad, y aunque una persona tome muchas fotografías, cada una de ellas continua siendo especial para el autor, y que todas siguen formando parte de una historia de vida, una que bien puede tener demasiadas imágenes, pero cada una de estas contiene ese algo especial para alguna persona.

Algo importante que algunos de los colaboradores expresó, fue la inquietud sobre lo público acerca de las fotografías que son exhibidas en las redes, ya que es un espacio público, y se debe ser muy cuidadoso respecto a lo que en este se muestre, y de igual forma, a las imágenes que se muestren; ya que también expresaban lo incomodo que puede ser que una persona muestre mucho más de lo que debería en una red social, es decir, que siempre es bueno guardar aunque sea un poco el decoro.

Y aunque la lista podría seguir, sobre lo que incomoda o gusta a las personas en cuanto a la información de los demás, sea en fotos, sea en contenidos compartidos, en realidad todos defienden la idea de que es bueno tener un espacio donde uno se pueda expresar libremente.

El tema central de este trabajo es el retrato fotográfico y en torno a esta enigmática y peculiar imagen se desenvuelven distintas cuestiones, algunas de las cuales se abordaron en esta exploración, y aunque, como en todo trabajo de investigación se inicia con una

⁷⁷ Roxana Morduchowicz, *Los adolescentes y las redes sociales, la construcción de la identidad juvenil en internet* (Buenos Aires: Fondo de cultura económico, 2014) p. 109.

hipótesis y ciertos conocimientos previos, a lo largo de esta investigación surgieron distintas ideas más, acercamientos y reflexiones respecto a los retratos.

Se decidió abordar este tema con colaboraciones externas, con distintas personas, para tener opiniones y pensares distintos, la idea era hacerse de un panorama mucho más grande. Trabajar en opiniones, entrevistas y aportaciones, es parte de una metodología etnográfica; sin embargo, el tiempo que se dedicó a esa parte resultó ser relativamente corto. La investigación podría nutrirse mucho más si se trabaja con muchas más colaboraciones y en efecto dar un panorama mucho más amplio, pero por esta ocasión se limitó a un pequeño número de diez a trece personas, y los resultados de ello están aquí presentados junto con las imágenes que éstas arrojaron, lo cual, siendo local o pequeño según la perspectiva, funcionó de una manera positiva.

Al mencionar el concepto retrato, las opiniones hablaban de una esencia propia, irrepetible y personal de congelar un momento, lo cual en general se liga directamente con la fotografía, que desde sus inicios y hasta la fecha sigue teniendo una connotación muy especial, casi mágica, ya que funciona como una extensión propia de la memoria, un artefacto que nos permite hacer registro de distintos tiempos y momentos de nuestras vidas, capturar y fijar días, lugares, cosas, situaciones o personas especiales y resguardarlos por siempre.

Es algo que fascina constantemente, al ver una fotografía muy vieja, uno se detiene a observar detenidamente cada detalle, cada elemento en esta registrado, observar con detenimiento a las personas que aparecen ahí, su vestimenta, expresiones, la respectiva actividad que realizaban al momento de la toma fotográfica, todo resulta atractivo y fascinante; y es por ello que en acto de decidir tomar una fotografía, pasa por nuestra mente la idea de encapsular ese instante, es decir detener ese fragmento de tiempo en la vida. Y aunque es algo que en lo quizá no todos tengan conciencia, es el rasgo característico de una fotografía, y hacer este trabajo brindó la experiencia directa de tantos relatos en los cuales una fotografía fue la mejor idea posible, y evidencia que este es un sentir general.

Al tratarse con retratos, toda la información que capta la cámara pertenece a una persona, cuya persona y peculiaridades quedará registrado en una fotografía, pero a veces es mucho más que eso. Y es que al trabajar sobre retratos ya hechos, surgieron una serie de cuestiones que captaron mi atención, debido al hecho de que tuve que enterarme de las historias que estaban detrás de estos, algunas fueron tan breves como “me gustó como me veía” pero algunos de los retratos fueron realizados en situaciones realmente efímeras, en momentos únicos en la vida de esa persona, y que por ello, decidieron que ése era el retrato que mejor les representaba, uno en el que se sintieron dichosos, cómodos o tan emocionados que presentaba un punto importante en su vida, y es eso lo que en realidad es

la fotografía, si bien, al inicio de esta investigación se plantea una cuestión de retratos masivos y obsesivos, y que si los hay, en realidad cada fotografía es única e irrepetible, tal y como las personas en ellas.

Y si bien, es verdad que se hacen miles de fotografías por minuto en el mundo, en realidad todas estas están cargadas de información sobre las personas, y que como mencionaba Enrique Bula en el texto *Sobre el "retrato- expandido"* estas nuevas formas de fotografiar hace que entonces dichas fotografías sean leídas de nuevas formas, y como menciona, una de estas nuevas formas de leerlas sería como un *metarretrato*, un retrato continuo, que va formando una especie de bitácora de vida o autobiografía, como lo mencionaba Yurman, ya que la fotografía ha sido apropiada por estas generaciones como parte de su respectivo proceso de formación de identidad.

Estas nuevas perspectivas de tomar y leer fotografías, son solo algunas de quizá las muchas otras que puedan suscitarse, ya que estamos frente a un fenómeno actual, el cual sigue avanzando y formándose, haciéndose y deshaciéndose, creciendo; por lo cual, aún no puede verse un límite o tope para este proceso, y por ello es que aún no se alcanza a percibir del todo el gran alcance que esto puede tener, por lo cual, este tema puede seguir creciendo, de hecho desde distintas áreas de estudio, ya que puede tener distintas variantes y enfoques, ya que aún falta mucho por vislumbrar.

La hipótesis inicial de este proyecto fue el uso del retrato para re - presentarse y auto-explorarse, es decir, la importancia que tiene la fotografía para la formación de una identidad y a la par, el uso que se les da a los retratos, y los nuevos sentidos de los cuales éstos son dotados actualmente, ya que todo va ligado, y que dentro del fenómeno de las redes sociales es por moda que las personas se muestran tan obsesivamente ante los demás. Esta investigación, en realidad probó gran parte de la hipótesis inicial, ya que a lo largo de los distintos apartados abordamos características del retrato, algunas definiciones así como un poco de historia, y al mismo tiempo, la importancia que tiene un retrato por el hecho de "representar" a un individuo, pero en general, lo que fue un descubrimiento a lo largo de este trabajo, fue el hecho de que, no todos los retratos son tomados por moda; no todos estos son despojados de su "aura", ya que gran parte de lo que se expone ante los demás en las redes, principalmente, son momentos importantes para las personas que los comparten, situaciones relevantes para ellos que los llevó a tomar dichas fotografías y compartirlas, y que es por ello que son usuarios de estas redes justamente, para compartir cosas relevantes y expresarse libremente. Aunque existen sus restricciones, tal y como se observó en las entrevistas, hay cosas que pasan ciertos límites, dejando al descubierto cosas desagradables o vergonzosas.

Pero en general, esta investigación permite observar y sumergirse un poco más dentro del mundo de la fotografía en la actualidad, sus usos y nuevos sentidos, así como su relevancia en el estilo de vida actual en la cultura occidental, y que gracias a los acercamientos y análisis de textos, se logró identificar algunos hechos:

- Los autorretratos instantáneos que se producen actualmente son en su mayoría realizados debido a que a las personas les agrada como se ven en ese momento, y deciden retratarse para presentarse de esa forma.
- Gran parte de las fotografías que se comparten en las redes sociales son de momentos relevantes en la vida de las personas, es por ello que se deciden mostrar.
- Las personas aprecian contenidos con información de entrenamiento o cultura e imágenes de ocasiones especiales por parte de los usuarios de las redes sociales, y condenan que una persona se exhiba de manera constante.
- El fotografiarse a sí mismo conlleva un ritual personal e íntimo, las personas por lo general deben sentirse cómodas, y deben verse bien o felices, para hacerse un autorretrato de su agrado.
- En general se busca mostrar en un autorretrato que ese momento en la vida de una persona marcha bien, que se está divirtiendo, que es atractivo, que está feliz, que está en lugares agradables, etc., independientemente de que esto sea verdad o sea montado.
- Las fotografías expuestas en las redes sociales funcionan para formar una biografía constante, en estos soportes se expone información visual de personas, lugares, eventos, así como sensaciones, emociones y opiniones; dejando expuesta una parte de la vida de una persona, pero los datos vertidos en éstas, al igual que las fotografías, suelen variar y dar distintas lecturas de las “biografías” de las personas, ya que son “personalizadas”.
- La toma y exposición constante de autorretratos da como resultado un “metarretrato” que funciona como un retrato perpetuo, pero en constante actualización.

Lo que a este proyecto de investigación y exploración respecta, podría concluir que esta aproximación realizada funcionó no solo en cuanto a los puntos iniciales del proyecto, que era conocer y comprender lo que lleva a hacerse un retrato; sino que a la par en este proceso de investigación, se mostró una manera de ligar la producción de un área artística hacia conceptos o métodos que no son propios del arte, distintas áreas de conocimiento o disciplinas que se pueden emplear y que es el productor o investigador el que determina a que nivel o profundidad puede emplearlos.

Anexos

Entrevistas completas

El orden presentado aquí es respetando el orden en que fueron presentadas las fotografías.

1. Colaborador: Betsy Pérez, edad 26 años

1. ¿Cómo defines un retrato?

Pues un retrato es tu imagen que va a perdurar y que de esa manera te van a conocer, las personas que están a tú alrededor y las personas futuras, entonces es como la mejor pose de ti. Esa fotografía puede pertenecer ahí muchísimos años y es la imagen que va a estar representando ese momento en tu vida, pues ese acontecer histórico en el que estás viviendo y va ser ese reflejo, tu reflejo en ese momento.

2. ¿Para ti qué es la identidad?

Pues como la huella digital, lo que te distingue de las demás personas.

3. ¿Por qué te tomas fotografías?

Porque justo en ese momento luzco bien, porque creo que es importante lucir bien en la foto, porque estoy en un momento o estoy haciendo una acción que es importante o es relevante en mi vida y la quiero compartir con las demás personas, o simplemente por vanidad, cuando tengo ganas, que me siento linda es cuando, una foto, autoestima podría ser.

4. ¿En cuántos medios o redes de comunicación virtual (como Facebook, twitter, etc.) hay una fotografía tuya y cuáles son?

Creo que nada más *Facebook*, y en redes viejitas como *Hi5*, y en *WhatsApp*, *estoy en Youtube*, mi correo, no tengo *tweeter* ni *Instagram*, son cinco, y son diferentes fotos en diferentes épocas de mi vida.

5. ¿Cuál es tu opinión respecto a las fotografías que las personas suben a redes sociales?

Ay, pues creo que hay dos clases o no sé, desde las que suben fotos y comparten momentos en su vida que los identifican a ellos como sujetos, no sé, pero son personales; a los que son como *top models* como algo muy elaborado, algo muy procesado, y algo como estereotipos, como muy estereotipado.

2. Colaborador: Stephanie López, edad 23 años.

1. ¿Cómo defines un retrato?

Yo tengo entendido que es una imagen plasmada en un dibujo, o sea lo que tú ves y lo que tú sientes, eso es un retrato, una imagen plasmada en un papel pues. Una imagen de tu entorno plasmada en un papel, representada, lo que tú ves plasmado.

2. ¿Para ti qué es la identidad?

Se supone que es algo que te identifica, es algo único de cada persona, es como si fuera tu huella digital, o sea es algo único e irremplazable.

3. ¿Identidad es lo mismo que identificación? ¿En qué difieren o en qué son similares?

Para mí, siento que es lo mismo, porque es algo que te identifica, es algo único tuyo, es de cada persona, cada ser pues.

4. ¿Por qué te tomas fotografías?

Bueno, al principio no me gustaba, yo soy muy penosa la verdad, pero de repente así me gusta tomarme fotos, así como un hobby, de repente por ejemplo, hay veces en que me tomo fotos solita y digo –ah! Pues me veo bien, órale, pues una foto- pero no soy así tanto de estar tome y tome fotos. Es porque me gusta, cuando me arreglo y me gusta cómo me veo, y cuando me gusta cómo me veo tomo dos, a lo mucho unas tres, las que no me gustan las borro y solo dejo una, para que no queden tantas guardadas en la memoria. Mínimo una vez a la semana me tomo fotos.

5. ¿En cuántos medios o redes de comunicación virtual (como *Facebook*, *twitter*, etc.) hay una fotografía tuya y cuáles son?

Son cinco, es el *Gmail*, *Hotmail*, *Facebook*, *WhatsApp* y *Twitter*. De esas el correo lo uso más para trabajos, yo tengo una foto presentable de trabajo. El *Gmail* casi no lo ocupo, tengo una foto así muy escasa, con mi perrita o así, no necesariamente mía casi no lo ocupo, el *Twitter* también casi no lo ocupo, igual tengo así con mi perrito o con alguna otra persona. Donde más uso más y que si digo, ahí voy a poner una mía es en *Facebook* y en el *WhatsApp*. Lo utilizo más porque todos están ahí, la mayoría de las personas con quien hablo y entonces es también donde contacto a la demás gente y en el *WhatsApp* es porque todos me mensajean ahí.

6. ¿Cuál es tu opinión respecto a las fotografías que las personas suben a redes sociales?

Pues está bien, porque hay gente que por ejemplo le gusta estar subiendo, pero también tiene sus contras, porque por ejemplo, todo el mundo está en redes sociales y si tu pones una foto posiblemente, o te la pueden quitar, o sea robándola o te pueden identificar, o sea, te identifican que haces y todo eso y te puede pasar algo. Entonces, está bien que se pongan, pero con cierta privacidad, con ciertas normas y precauciones en la red social, por ejemplo en *Facebook* poner privada tu cuenta o solo tener personas que conozcas. Porque puede ser muy peligroso, es público. Y he sabido de cosas feas que han pasado por compartir cosas y platicar con extraños.

3. Colaborador: Mayra Flores, edad 25 años.

1. ¿Cómo defines un retrato?

Pues es cuando se describe a a una persona, ya sea por medio de la escritura o a través de una imagen.

2. ¿Para ti qué es la identidad?

La identidad es lo que define a una persona, incluye rasgos culturales, sociales y de personalidad, creo.

3. ¿Identidad es lo mismo que identificación? ¿En qué difieren o en qué son similares?

No, creo que no, la identidad son rasgos que te distinguen de otras personas, permiten que se creen comunidades que tengan que compartan y hagan suyos estos rasgos distintivos, pero la identificación no requiere que seas parte de la comunidad, puede que te guste o estés de acuerdo con algunos de estos rasgos, pero no los haces parte de ti ni los integras en tu forma de ser.

4. ¿Por qué te tomas fotografías?

Mmm depende, en algunas ocasiones la necesito para algún tramite donde necesiten identificarme y cuando lo hago de manera espontánea es porque quiero recordar como me veía ese día, no solo porque me viera bien, sino porque estaba muy triste u ocupada, me sirve para recordarme en momentos específicos, son momentos que quiero recordar cómo me veía en ese momento. Como cuando me pinte el cabello quería recordar que había hecho algo que no me había atrevido nunca.

5. ¿En cuántos medios o redes de comunicación virtual (como Facebook, twitter, etc.) hay una fotografía tuya y cuáles son?

Dos, mmm en *facebook* y *twitter* hay fotos de perfil conmigo, las dos son fotos viejas.

6. ¿Cuál es tu opinión respecto a las fotografías que las personas suben a redes sociales?

No creo tener una opinión, en general son fotos en las que las personas están felices o se ven bien.

4. Colaborador: Alejandro Ramos, edad 22 años.

1. ¿Cómo defines un retrato?

Una copia impresa de un concepto, ser, objeto, etc.

2. ¿Para ti qué es la identidad?

Todas las características fenotípicas, socioculturales y psicológicas que componen su personalidad.

3. ¿Identidad es lo mismo que identificación? ¿En qué difieren o en qué son similares?

La identidad es propia del individuo con respecto al mismo, la identificación es con respecto a otro (s).

4. ¿Por qué te tomas fotografías?

Todo buen arte es digno de ser preservado jajaja. Para recordar los momentos que por una u otra razón, mi memoria no es capaz de preservar.

5. ¿En cuántos medios o redes de comunicación virtual (como Facebook, twitter, etc.) hay una fotografía tuya y cuáles son?

Facebook. Nada más.

6. ¿Cuál es tu opinión respecto a las fotografías que las personas suben a redes sociales?

Mmm no creo poder generalizar una opinión a todas las fotos que suben a Facebook. Hay desde imágenes interesantes, hasta fotos personales que parecen más un insulto a la cámara. En general en cuanto a estos medios (*Facebook*) creo que es una oportunidad de expandir las ideas, la cultura, y la información, y como decía Paulo Freire, de extenuar la libertad, sin embargo no todas las personas optan por todas las oportunidades, y todo camino que dirija al conocimiento, diverge también a la destrucción del mismo. Sin embargo, también es un acceso a la expresión, y si tomar una *selfie* ayuda a una persona a expresar lo que en otros medios de comunicación no puede, me parece que a nivel individual, esta oportunidad ha valido la pena, aunque a nivel social este tipo de actividades parezcan un retraso en el intelecto humano.

5. Colaborador: Isabel Vázquez, edad 24 años

1. ¿Cómo defines un retrato?

Como la Imagen de una persona u objeto que puede ser representada por una foto o hecha por la perspectiva de una persona.

2. ¿Para ti qué es la identidad?

Son cualidades que distinguen a unas personas de otras, las diferencias, como de pensamientos, lugar, familia, rasgos físicos.

3. ¿Identidad es lo mismo que identificación? ¿En qué difieren o en qué son similares?

No, identificación justo trae información de ti pero Identidad son cualidades que adquiere dependiendo del entorno familiar, las experiencias, carácter, supongo.

4. ¿Por qué te tomas fotografías?

Para guardar momentos que considero importantes, otras veces para ver cómo me veo.

5. ¿En cuántos medios o redes de comunicación virtual (como Facebook, twitter, etc.) hay una fotografía tuya y cuáles son?

Tres. sólo en *whats*, *Facebook* y *YouTube*.

6. ¿Cuál es tu opinión respecto a las fotografías que las personas suben a redes sociales?

A veces creo que la gente da vergüenza ajena, (como cuando se toman la foto en el baño) pero me da lo mismo.

6. Colaborador: Luis Franco, edad 28 años.

1. ¿Cómo defines un retrato?

Podría comenzar diciendo que: el retrato es una "impresión" de la realidad que nos refiere a la capturar de un "momento"; los retratos son un instante petrificado, son recuerdos, son sensaciones, son emociones desentrañadas de una determinada situación, de un tiempo y un espacio específico. Concibo al retrato como un instrumento de la memoria y la creatividad.

2. ¿Para ti qué es la identidad?

Para mí, el concepto de identidad, me sugiere pensar en una especie de "esencia", que vendría a definir a los sujetos en su particularidad; la identidad es aquello que nos constituye en "sí mismos", es el contenido que nos vuelve individuos particulares; seres únicos e irrepetibles; pienso la identidad, como eso que "soy", como eso en lo que me he "convertido" en función a mi historia con los demás...fuera de mis relaciones con los otros, no soy "nadie".

3. ¿Identidad es lo mismo que identificación? ¿En qué difieren o en qué son similares?

No, pareciera, tienen diferente significado...pienso seriamente que la identidad, como idea que nos inscribe sobre una "esencia social", refiere a una "sustancia" que corresponde a las múltiples y particulares formas de ser, de pensar y reproducirse de los sujetos...creo que ésta es una noción, que no sólo difiere, si no que literalmente entra en contradicción con las categorizaciones oficialistas de hoy (identificaciones oficiales del Estado Moderno); pienso éstas expresiones de "identidad oficial", responden más a instrumentos para el control de lo social; que funcionan precisamente utilizando los "contenidos históricos de la identidad" para legitimar y ocultar su supremacía. Pienso que la identidad con relación a éstas formas de identificación, se somete a una reducción...a una homogenización que la empobrecer, bajo la idea universal del ciudadano moderno y civilizado, políticamente pasivo y a-histórico...

4. ¿Por qué te tomas fotografías?

¿Se refiere a las fotos personales, por ejemplo, las fotos de perfil que solemos elegir para las redes sociales y demás?; es interesante lo que de pronto se da ahí ¿no? Si pensamos en que vivimos en una época de virtualización de la vida cotidiana, y que nos damos cuenta que cada vez más las experiencias diarias y formas de socialización se vinculan a un mundo virtualmente-construido, es entonces que adquiere mucho sentido tener una "foto de perfil" que plasme esos rasgos que nos definen, que nos identifican frente a ese Otro", por dar un ejemplo. Cuando yo me tomo una foto y la pongo de "perfil" en cualquier red social, mi

intención es, casi siempre, representar enfáticamente rasgos de mi identidad, de mi forma de ser y de pensar, que espero, otros noten.

5. ¿En cuántos medios o redes de comunicación virtual (como Facebook, twitter, etc.) hay una fotografía tuya y cuáles son?

Sólo Facebook.

6. ¿Cuál es tu opinión respecto a las fotografías que las personas suben a redes sociales?

Además de lo anterior; creo que la gente sube fotos de sí mismas, para personalizar y si, darle profundidad a sus propios "perfiles virtuales", pero hay que reconocer, que ésta práctica hoy, tiende mucho como a una exageración narcisista. Hay gente que toma fotos de lo "está haciendo" de una forma muy repetitiva y muy absurda; y esto se vuelve parte de un estilo de vida; yo considero éstas fotos absolutamente vacías de todo contenido creativo. ¿¡Que acaso necesitamos confirmar en las redes sociales mediante fotos cada instante de nuestras vidas para que adquieran verdadero significado!?, no sé; pero no cabe duda que "el mundo virtual", para cada vez más y más personas, llega a ser incluso "más real" que la realidad misma...porque si hoy no apareces en las redes sociales, y no tienes un "perfil virtual", no existes...y aunque éste hecho sólo tenga lugar en un mundo "ficticio", vaya que tiene repercusiones en la realidad, digamos, que de pronto, no tener una identidad virtual resulta, de cierta manera, excluyente.

7. Colaborador: Adriana Gasca, edad 22 años.

1. ¿Cómo defines un retrato?

Para mí el retrato es una forma de inmortalizar la belleza más sincera y natural de una persona pues es algo que perdura por el tiempo que deseas, para recordarlo, compartirlo, admirarlo y amarlo. Cada retrato y persona tiene su esencia única e inigualable.

2. ¿Para ti qué es la identidad?

Creo que son las marcas personales o características de cada individuo, que nos hacen destacar, son propiedades individuales únicas y distinguibles. Eso que define a cada ser humano ante la sociedad.

3. ¿Identidad es lo mismo que identificación? ¿En qué difieren o en qué son similares?

Están relacionados, pero identidad es la que tiene cada uno lo que te define ante la sociedad, identificación es un documento que acredita quien eres como individuo.

4. ¿por qué te tomas fotografías?

Es raro que me tome fotos jaja pero a veces para expresar lo que siento o para darme a conocer.

5. ¿en cuántos medios o redes de comunicación virtual (como Facebook, twitter, etc.) hay una fotografía tuya y cuáles son?

Facebook, Twitter, WhatsApp y ya.

6. ¿Cuál es tu opinión respecto a las fotografías que las personas suben a redes sociales?

Depende, ya que hay quienes suben cosas buenas culturales, lugares bonitos, experiencias y cosas así eso visualmente tiende a ser agradable, pero detesto cuando suben cosas amarillistas y llenas de morbo.

8. Colaborador: Lisbeth Miranda, edad 26 años.

1. ¿Cómo defines un retrato?

Es una imagen que trata de reflejar la identidad física de una persona.

2. ¿Para ti qué es la identidad?

Son particularidades que definen lo que una persona es en esencia.

3. ¿Identidad es lo mismo que identificación? ¿En qué difieren o en qué son similares?

No, la identidad es un constructo que se refiere a lo que te define como individuo e identificación es como la catalogación de esas características.

4. ¿Por qué te tomas fotografías?

Para recordar momentos y para ver mi evolución a través del tiempo para ver cómo voy envejeciendo y a veces por ocio.

5. ¿En cuántos medios o redes de comunicación virtual (como Facebook, twitter, etc.) hay una fotografía tuya y cuáles son?

Cinco. *Facebook, twitter, google+, Hotmail, WhatsApp.*

6. ¿Cuál es tu opinión respecto a las fotografías que las personas suben a redes sociales?

Creo que hay personas que abusan de las *selfies*... pero a muchos les sirve para alimentar su ego creo que el uso de las fotografías atiende a necesidades específicas de quienes las toman para subirlas a las redes. Pienso que si deberían moderarse en especial por que se pierden de la vida real por sobresalir en lo virtual.

9. Colaborador: Diego Yines, edad 24 años.

1. ¿Cómo defines un retrato?

Como una representación de algo o alguien en un dibujo.

2. ¿Para ti qué es la identidad?

Pertenencia. Características que distinguen a las personas.

3. ¿Identidad es lo mismo que identificación? ¿En qué difieren o en qué son similares?

No es lo mismo. Identidad es lo que nos distingue e identificación es el pertenecer a algo que tiene similitudes con nuestras características.

4. ¿Por qué te tomas fotografías?

Porque encuentro algo que me gusta de mí en ese momento y quiero capturarlo. Que me guste como se vea la mitad de mi cara con la luz que me da más de un lado que de otro etc.

5. ¿En cuántos medios o redes de comunicación virtual (como Facebook, twitter, etc.) hay una fotografía tuya y cuáles son?

Son cinco, *Facebook, Instagram, whatsapp, Youtube* y en mi correo.

6. ¿Cuál es tu opinión respecto a las fotografías que las personas suben a redes sociales?

Pues nada, me da gusto que compartan momentos que ellos sientan que deben ser compartidos

10. Colaborador: Copelia Altamirano, edad 26 años.

1. ¿Cómo defines un retrato?

Para mí es una representación de una persona que contiene un valor estético, social e incluso económico. Refleja también, las necesidades o deseos de una época...para trascender a la siguiente.

2. ¿Para ti qué es la identidad?

Ahm... es como un conjunto de valores que tomas como referencia para darle sentido a tus pensamientos y acciones.

3. ¿Identidad es lo mismo que identificación? ¿En qué difieren o en qué son similares?

No son lo mismo. Identificación me suena a un proceso que puede aplicar a otros agentes no "humanos". Pero identidad es algo por lo general, que relaciono con lo que pasa entre las personas todo el tiempo. Buscando su identidad, no su identificación.

4. ¿Por qué te tomas fotografías?

Porque es una forma divertida de aprender de uno mismo, también es una pequeña parte del proceso cultural de la humanidad. Acabo de ver tarjetas de visita del siglo XIX y todos se ven muy cagados. Me pregunto si dentro de dos siglos las personas nos mirarán diferente. Habrá que registrarlo y dejarlo ahí. Además, tomarte fotografías es un reto.

5. ¿En cuántos medios o redes de comunicación virtual (como Facebook, twitter, etc.) hay una fotografía tuya y cuáles son?

En cuatro. *Instagram, facebook, twitter* y hay algunas en *Tumblr* y creo que ya.

6. ¿Cuál es tu opinión respecto a las fotografías que las personas suben a redes sociales?

Ay pues, que los medios ya están tan facilitados que la mayor parte de las fotos que comparten...no me parecen interesantes. Sólo una pequeña parte de esas fotos me hacen sentido, porque ... espero no sonar muy conservadora, pero la gente ha perdido sensibilidad. Ves a las personas visitando una exposición o un sitio arqueológico, llegan a la cima de la pirámide (eso me pasó) y se arman una sesión de *selfies* o de foto grupal, no se detienen a mirar a su alrededor, a dejar a un lado todo lo demás y experimentar lo que está ahí. Entonces, una foto en ese sentido sólo es un acontecimiento social sin trasfondo Ya todo mundo tiene un *smartphone* con un dispositivo de captura de imágenes (al que no le podemos llamar cámara cierto?) y en algún punto acceso a internet para compartirlas.

11. Colaborador Ana, edad 27 años.

1. ¿Cómo defines un retrato?

Como una imagen que pretende ser igual o casi igual a un modelo (ya sea persona o cosa).

2. ¿Para ti qué es la identidad?

Creo que es la manera en la que una persona se relaciona con su entorno, es decir, es a partir del conocimiento de uno mismo: de su historia, de sus gustos, de lo que no le gusta, de su manera de pensar, etc., que la gente se va a sentir conectado con ciertas formas de comportamiento, con la música, con las actividades, con formas de vestir, etc., y a su vez, esto implica que se van a excluir otras, o sea, que el sentirse identificado con algo implica la discriminación de otras cosas.

3. ¿Identidad es lo mismo que identificación? ¿En qué difieren o en qué son similares?

Mmm... pues no creo que sea lo mismo, la identidad, es algo que engloba más cosas que la identificación, porque si necesitas sentirte identificado con algo para poder decir que eso es parte de tu identidad, pero también la identidad podría ser eso con lo que no te sientes identificado. No es lo mismo, porque identidad abarca más cosas que la identificación, no hacen alusión a exactamente lo mismo, pero no es que sean términos opuestos, porque necesitas identificarte con algo para que ese algo pueda ser parte de tu identidad.

4. ¿Por qué te tomas fotografías?

Yo no suelo tomarme fotos a mí misma, como *selfies*, sólo llego a tomar fotos de mí cuando hay alguien con quien me importa hacer recuerdos. Si nos referimos a que yo me tome a mí misma fotos, pues no lo hago porque no le encuentro sentido, me aburre. Pero sí dejo que otros me tomen fotos porque siento que de alguna forma soy importante para la otra persona, porque por algo quiere guardar un recuerdo de mí en ese momento.

5. ¿En cuántos medios o redes de comunicación virtual (como Facebook, twitter, etc.) hay una fotografía tuya y cuáles son?

Cinco. En *Gmail*, *Facebook*, *Twitter*, *Whats app*, y en son los que recuerdo.

6. ¿Cuál es tu opinión respecto a las fotografías que las personas suben a redes sociales?

Pues depende, hay los que subimos fotos de ocasiones especiales y en estos casos, yo por ejemplo, lo hago para compartir las fotos con los otros involucrados, y esto no lo veo mal, es por comodidad. También hay quienes comparten fotos de ellos en sus vacaciones o eventos especiales para presumirle al mundo lo que hacen de sus vidas y pues tampoco lo veo mal, sólo que con eso sí hay que ser cuidadosos por todos los que se pudieran aprovechar de eso. Y están los que suben fotos de ellos mismos por presumirse a sí mismos y pues tampoco lo critico, aunque no sé si eso lo hagan por un autoestima muy alto o muy bajo. Bueno, en general, cada quien hace de sus cuentas lo que quieren y yo no tengo problemas con nada de eso, no es la forma en la que yo me divierto, pero cada quien con sus gustos.

12. Valeria Mejia, edad 16 años.

1. ¿Cómo defines un retrato?

Un retrato es una imagen que tú haces de ti mismo o de otra persona.

2. ¿Para ti qué es la identidad?

Es lo que somos como personas

3 ¿Por qué te tomas fotografías?

Porque, bueno primero porque me gusta mucho, es una manera de expresarme, y después porque siento que es una manera de que los demás vean no sé, depende en donde tomo la foto, si me la tomo en algún lugar para que vean que estoy ahí.

4. ¿En cuántos medios o redes de comunicación virtual (como Facebook, twitter, etc.) hay una fotografía tuya y cuáles son?

En seis. *Instagram, Facebook, whats app, ask* y mi correo electrónico

5. ¿Cuál es tu opinión respecto a las fotografías que las personas suben a redes sociales?

Depende de que fotografías sean, porque a veces veo fotografías de lugares y paisajes y me gustan, o fotos que suben mis amigas.

13. Vanesa Rangel, edad 23 años.

1. ¿Cómo defines un retrato?

Es la representación. De una figura un paisaje o una persona. Es realizar un dibujo una pintura o una foto.

2. ¿Para ti qué es la identidad?

Características que definen a una persona de otra, que la hacen ser única, como la nacionalidad, el nombre y la edad.

3. ¿Identidad es lo mismo que identificación? ¿En qué difieren o en qué son similares?

No es lo mismo, Identidad lo que es una persona e identificación es un documento que identifica a una persona.

4. ¿Por qué te tomas fotografías?

Tomo fotografías para poder tener un recuerdo de algo como personas lugares momentos etc., cuando me tomo fotos yo es porque me gusta cómo me veo en ese momento.

5. ¿En cuántos medios o redes de comunicación virtual (como Facebook, twitter, etc.) hay una fotografía tuya y cuáles son?

En 4 *facebook, whatsapp, instagram* y *Hotmail*.

6. ¿Cuál es tu opinión respecto a las fotografías que las personas suben a redes sociales?

Creo que son fotos sin importancia. Son fotos tomadas de cualquier persona nada profesionales, una cámara nítida, un buen enfoque, etc.

Obras consultadas

Burke, Peter. *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: De Bolsillo. 2005.

Davis, Flora. *La comunicación no verbal*. Madrid: Alianza editorial, 2012.

Fontcuberta, Joan. *La cámara de pandora*. Barcelona: Gustavo Gili, 2010.

Guattari, Félix & Suely Rolnik. *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Madrid: Traficantes de sueños, 2005.

Harvey, John. *Fotografía y espíritu*. Madrid: Alianza editorial, 2010.

Giménez, Fabían Gatto, Díaz Zepeda Alejandra & Carretero Mar Marcos. *Retrato y visualidad*. México: Fontarama, 2013.

Guber, Rosana. *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2001.

Maldonado, Tomás. *Lo real y virtual*. 2ª ed. Barcelona: Gedisa, 1999.

Morduchowicz, Roxana. *Los adolescentes y las redes sociales, la construcción de la identidad juvenil en internet*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2012.

Morduchowicz, Roxana. *Los chicos y las pantallas, las respuestas que todos buscamos*. Ciudad autónoma de Buenos Aires: Fondo de cultura económica. 2014.

Nancy, Jean-Luc. *La mirada del retrato*. Buenos Aires: Amorroutu editores (Traducción de Irene Agoff), 2006.

Nancy, Jean-Luc. *La representación prohibida*. Buenos Aires: Amorroutu editores (Traducción de Irene Agoff) 2006.

Naranjo, Juan (ed.), *Fotografía, antropología y colonialismo (1985- 2006)*. Barcelona: Gustavo Gili, 2006.

Patiño, Norma, eds. *Persona y semejanza. Coloquio del retrato*. México: UAM Azcapotzalco, 2014.

Pérez, David (ed.) *La certeza vulnerable. Cuerpo y fotografía en el siglo XXI*. Barcelona: Gustavo Gili, 2004.

Pichardo Hernandez, Hugo & Hurtado Martin Santiago. (In)justicia social, identidad e (in)equidad. México: UAM Xochimilco, 2010.

Ritchin, Fred. *Después de la fotografía*. México: Serie ve (Traducción de Luis Albores), 2010.

Rodriguez, Margarita Ibáñez. *Como la red ha cambiado el arte*. España: Ediciones Trea. 2012.

Tagg, John. *El peso de la representación*. Barcelona: Gustavo Gili, 1988.

Walter, Benjamin. *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. México, editorial Ítaca, 2003.

Consultas electrónicas

Yurman, Fernando. *Lo que mira el autorretrato*. Artículos de lectura.

<http://feryurman.tumblr.com/ARTICULOS%20DE%20CULTURA>

© Real Academia Española, 2015. Felipe IV, 4 - 28014 Madrid

<http://dle.rae.es/?w=diccionario>

Dear Erin Hart. http://www.jessamynlovell.com/portfolio/Dear_Erin_Hart/index.html

Scientists Link Selfies to Narcissism, Addiction & Mental Illness

<http://www.trueactivist.com/scientists-link-selfies-to-narcissism-addiction-mental-illness/>

Marval Díaz, Marian <http://id.tudiscovery.com/dibujando-el-rostro-de-un-criminal/>

Selfies linked to mental disorders <http://iheartintelligence.com/2014/11/01/selfies/>

18-Year-Old Model Edits Her Instagram Posts To Reveal The Truth Behind The Photos
<http://www.boredpanda.com/truth-behind-instagram-social-media-not-real-life-essena-oneill/>